

APRENDIZAJE SITUADO: CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE LUGAR A
PARTIR DE LOS COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES EN EL HUMEDAL
GUALÍ DEL MUNICIPIO DE MOSQUERA.

LYDA KATHERYNE GONZÁLEZ LADINO

Grupo de Pedagogía Urbana y Ambiental

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN – DEPARTAMENTO DE POSGRADOS

BOGOTÁ D.C.

2020

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

APRENDIZAJE SITUADO: CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE LUGAR A
PARTIR DE LOS COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES EN EL HUMEDAL
GUALÍ DEL MUNICIPIO DE MOSQUERA.

Trabajo presentado para obtener el título de Magister en Educación

LYDA KATHERYNE GONZÁLEZ LADINO

ANDREA MILENA BURBANO ARROYO

DIRECTORA DE INVESTIGACIÓN

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN – DEPARTAMENTO DE POSGRADOS

BOGOTÁ D.C.

2020

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

Nota de aceptación

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

BOGOTÁ D.C., DÍA_____MES_____AÑO_____

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

Para todos los efectos, declaro que el presente trabajo es original y de mi total autoría; en aquellos casos en los cuales he requerido del trabajo de otros autores o investigadores, he dado los respectivos créditos.

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios, a mis hijos Julieta y Alejandro, a mis padres por su apoyo incondicional durante esta experiencia de vida que implicó momentos de sacrificio con resultados gratificantes.

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

AGRADECIMIENTOS

A la profesora Andrea Milena Burbano por sus valiosos aportes, acompañamiento y sabiduría para orientarme; al grupo de investigación en pedagogía urbana y ambiental y a todos los docentes que contribuyeron durante toda la maestría a mi formación académica y personal.

TABLA DE CONTENIDO

	Página
1. GENERALIDADES DE LA INVESTIGACIÓN	13
1.1 Introducción	13
1.2 Justificación	15
1.3 Objetivos	20
1.2.1. Objetivo general	20
1.2.2. Objetivos específicos	20
2. ANTECEDENTES	21
3. MARCO TEÓRICO	26
3.1 La ciudad como espacio dinamizador	26
3.2 Ciudad Educadora	28
3.2.1. Pedagogía Urbana	30
3.2.1.1. Comportamientos Proambientales	33
3.2.1.2. Prácticas sociales	35
3.2.1.3. Aprendizaje por reglas	36
3.2.2. Educación Ambiental	37
3.2.2.1. Ecosistema	42
3.3 Aprendizaje Situado	44
4. METODOLOGÍA	47
4.1 Instrumento	48
4.2 Procedimiento	51
4.3 Participantes	51
4.4 Caracterización del lugar	52
5. ANÁLISIS DE RESULTADOS	55
5.1 Informes estadísticos	55

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

5.1.1	Dimensión Sociodemográfica	55
5.1.2	Dimensión Comportamientos proambientales	58
5.1.3	Dimensión Apropriación de Lugar	83
5.1.4	Dimensión Prácticas sociales	90
6.	ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	97
7.	CONCLUSIONES	103
8.	RECOMENDACIONES	106
	Referencias Bibliográficas	110
	Anexos	116

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

LISTA DE GRÁFICAS

	Página
Gráfica No 1 Género	56
Gráfica No 2 Edad	56
Gráfica No 3 Tiempo viviendo en Mosquera	57

LISTA DE ESQUEMAS

Esquema No 1 Metodología	48
--------------------------	----

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1 Cuestionario.	116
Anexo 2 Consentimiento informado para padres o acudientes.	118
Anexo 3 Formato juicio de expertos validación instrumento.	118
Anexo 4 Carta al rector de autorización.	121
Anexo 5 Gráficas de los resultados de los datos estadísticos.	122

LISTA DE TABLAS

Tabla	Página
No1 Descripción de dimensiones del cuestionario	50
No 2 Descripción de participantes	52
No 3 Género	55
No 4 Edad	55
No 5 Tiempo viviendo en Mosquera	56
No 6 Dimensión sociodemográfica	56-57
No 7 ¿En qué Barrio de Mosquera vive?	58
No 8 Realizar jornadas de limpieza. Importancia	60
No 9 Realizar jornadas de limpieza. Frecuencia.	61
No 10 Relación entre Importancia-frecuencia jornadas de limpieza.	61
No 11 Sembrar árboles. Importancia.	62
No 12 Sembrar árboles. Frecuencia	63
No 13 Relación importancia-frecuencia sembrar árboles.	63
No 14 Cumplir normas no arrojar papeles. Importancia	64
No 15 Cumplir normas no arrojar papeles. Frecuencia.	64
No 16 Relación importancia-frecuencia cumplir normas.	65
No 17 Hablar temas ambientales. Importancia.	66
No 18 Hablar temas ambientales. Frecuencia.	66
No 19 Relación importancia-frecuencia hablar temas ambientales.	67
No 20 Visitar el humedal sin afectar plantas y animales. Importancia.	68

No 21 Visitar el humedal sin afectar plantas y animales. Frecuencia.	68
No 22 Relación importancia-frecuencia visitar el humedal.	69
No 23 Invitar amigos al humedal. Importancia.	70
No 24 Invitar amigos al humedal. Frecuencia	70
No 25 Relación importancia-frecuencia invitar amigos al humedal.	71
No 26 Elaborar señales con reglas. Importancia	71
No 27 Elaborar señales con reglas. Frecuencia.	71
No 28 Relación importancia-frecuencia elaborar señales con reglas.	73
No 29 Preservar la estética del humedal. Importancia.	73
No 30 Preservar la estética del humedal. Frecuencia.	74
No 31 Relación importancia-frecuencia preservar la estética.	74
No 32 Uso apropiado de la cancha deportiva. Importancia.	75
No 33 Uso apropiado de la cancha deportiva. Frecuencia.	75
No 34 Relación importancia-frecuencia uso apropiado de la cancha.	76
No 35 Depositar excrementos de mascotas en las canecas. Importancia.	77
No 36 Depositar excrementos de mascotas en las canecas. Frecuencia.	77
No 37 Relación importancia-frecuencia deposita excrementos de mascotas	78
No 38 Mantener niveles adecuados de sonido. Importancia	78
No 39 Mantener niveles adecuados de sonido. Frecuencia.	79
No 40 Relación Importancia-frecuencia mantener niveles de sonido.	80
No 41 Cuidar espejos de agua. Importancia.	80
No 42 Cuidar espejos de agua. Frecuencia.	81

No 43 Relación importancia-frecuencia cuidar espejos de agua.	81
No 44 Participa en actividades ambientales. Importancia.	82
No 45 Participa en actividades ambientales. Frecuencia.	82
No 46 Relación de importancia-frecuencia participa de actividades.	83
No 47 Practica deporte con sus amigos.	85
No 48 Construyo vínculos de amistad	85
No 49 Reconozco el valor ambiental del humedal Gualí	88
No 50 Me siento seguro y protegido.	88
No 51 Está en el trayecto de mi casa al colegio.	89
No 52 Invito a amigos a visitar el humedal.	90
No 53 Vivo cerca del humedal.	91
No 54 Reconozco el humedal como ecosistema.	88
No 55 Camina4r por ser vía de tránsito.	90
No 56 Leer	93
No 57 Practica deporte	94
No 58 Escuchar música	94
No 59 Observar aves	95
No 60 Compartir con amigos.	96
No 61 Potencial educativo de los humedales	98

1. GENERALIDADES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Introducción

El grupo de investigación de Pedagogía Urbana y Ambiental de la universidad Pedagógica Nacional, durante más de una década ha trabajado a profundidad las características del medio ambiente urbano y natural, las transacciones que se pueden generar dentro del mismo, los procesos psicosociales , con la finalidad de visualizar teóricamente el espacio público como recurso importante en los procesos de aprendizaje.

De tal forma, el entorno se convierte en una herramienta fundamental para que los jóvenes interactúen y a través de la experiencia educativa, soportada con un aprendizaje por reglas, se pueda llegar a crear, modificar y aún más sostener prácticas sociales y culturales de convivencia. Normas que regulan una sociedad, con un crecimiento acelerado de la población urbana, donde es necesario generar estrategias pedagógicas que permitan el reconocimiento de los lugares públicos de la ciudad para fortalecer una relación del ciudadano con el entorno constructiva.

De acuerdo a lo anterior, esta investigación aporta al grupo de pedagogía Urbana y Ambiental elementos para establecer una estrategia pedagógica, que trabajada desde la escuela y directamente en un espacio natural como es el Humedal Gualí de Mosquera, se genere una interacción que promueva la identidad de lugar y se incentive comportamientos proambientales en los jóvenes de la institución educativa Antonio Nariño de Mosquera. Donde las características físicas y espaciales ejercen una influencia muy importante en los

procesos de enseñanza-aprendizaje, como lo argumenta Páramo (2010). De esta forma posibilitar formas comprometidas de ciudadanía en los jóvenes.

La motivación para realizar esta investigación surge a partir de la experiencia como docente de biología, la falencia que se observa en la educación ambiental aplicada desde los PRAES en los colegios, donde las diversas estrategias implementadas no generan el impacto de sostenibilidad que se espera en los resultados; La falta de motivación de los estudiantes por cuidar y mantener los espacios naturales y construidos, los escenarios naturales con los que los estudiantes tienen contacto no son reconocidos por ellos. A partir de estas necesidades surge el interés por investigar, desde la pedagogía urbana y ambiental el uso de espacios naturales como es el Humedal Gualí, como una herramienta pedagógica que permita motivar la identidad de lugar, en un proceso de educación no formal a través del seguimiento de los comportamientos proambientales.

De esta forma es importante caracterizar y posteriormente analizar las prácticas sociales orientadas al sostenimiento ambiental realizadas por los estudiantes de la I.E. Antonio Nariño, que permiten conocer la interacción con el humedal Gualí. Con la finalidad de proponer elementos para la construcción de una estrategia pedagógica, articulada con el Proyecto Ambiental Escolar de la I.E. Antonio Nariño, que promuevan comportamientos proambientales sostenibles, como una forma de fortalecer la interacción con los ecosistemas de Mosquera, como aporte a una educación ambiental.

Para esto, el documento se estructura en cuatro capítulos, inicialmente presenta la formulación del proyecto y sus generalidades formales como son el acercamiento a la problemática, la justificación, el planteamiento del problema y los objetivos que se han planteado. En el segundo capítulo se presentan los antecedentes de investigaciones que

aportan a este trabajo. Siguiendo con el tercer capítulo que contiene referentes conceptuales que dan cuenta de los planteamientos teóricos que sustenta el proyecto, centrados en los contenidos de la pedagogía urbana, ciudad educadora, aprendizaje situado. El cuarto capítulo presenta el diseño metodológico de tipo descriptivo, las técnicas e instrumentos de recolección de información y la población de estudio. El quinto capítulo evidencia su sistematización y los resultados de la investigación. El sexto capítulo presenta el análisis y discusión de estos y por último el séptimo capítulo presenta las conclusiones y octavo capítulo contiene las recomendaciones. Finalmente se presentan los anexos y las referencias bibliográficas consultadas.

1.2. Justificación

Las políticas ambientales encaminadas a la protección y recuperación del medio ambiente, soportadas en una educación ambiental, buscan extender y hacer más efectivas sus acciones, por lo que han delegado gran parte de sus proyectos a las instituciones educativas para su ejecución, teniendo en cuenta que el impacto es más evidente por el tipo de población y porque concentra gran número de ella. Sin embargo, las estrategias educativas que se realizan de manera formal, carecen de elementos que modifiquen comportamientos de manera significativa frente al cuidado del medio ambiente y en general las actividades planteadas en el Proyecto Ambiental Escolar (PRAES)¹, como son el manejo de residuos sólidos, embellecimiento del entorno, ahorro del agua. Sumado a esto, de lo que se da evidencia es que muchas de las acciones que se realizan en el aula, establecidas en los currículos escolares, no incluyen actividades que involucren el acercamiento a escenarios que la ciudad ofrece.

¹ Tomado del Proyecto Ambiental Escolar PRAES de la IE Antonio Nariño de Mosquera.

El Proyecto Ambiental Escolar (PRAES) institucionalizado y reglamentado por el decreto 1743/94, resultado de la coordinación entre los Ministerios de Educación y Ambiente ha permitido, según Torres (1996) que el país fortalezca y estructure una política con el ánimo de promulgar preocupación y cuidado por el ambiente. Acción que ha venido desempeñando la IE Antonio Nariño con el acompañamiento del Comité Interdisciplinario de Educación Ambiental (CIDEA), organizado a nivel municipal, quiénes se encargan de hacer seguimiento a la elaboración y desarrollo de las actividades contempladas en el proyecto.

Por otro lado, Mosquera es un municipio con una gran riqueza natural, cuenta con escenarios ecológicos como son el humedal Gualí, el río Balsillas, el desierto de Sabrinsky, la laguna la Herrera y el meandro del Say. Espacios que han sido afectados ambientalmente por actividades de desarrollo para el municipio como son la industria, la agricultura, la urbanización, pero que ante todo ofrecen los beneficios ecológicos, culturales y educativos que conlleva un ecosistema.

Por lo anterior, es preocupante que los espacios públicos que ofrece el municipio de Mosquera, no se están utilizando como recurso educativo, aspecto en el que falla la IE Antonio Nariño al no contemplarlos en su PRAES, perdiendo un potencial importante en la búsqueda de la creación y sostenimiento de comportamientos proambientales que posibiliten una Educación Ambiental, dentro de una relación con el entorno real y contextualizado.

De tal forma esta propuesta de investigación pretende involucrar el Humedal Gualí, como recurso pedagógico para acercar a los jóvenes de la Institución Educativa Antonio Nariño, lograr caracterizar y analizar sus prácticas sociales y conocer su relación con este.

El humedal Gualí es un ambiente natural que desde el 2014 ha sido declarado por la CAR (Corporación autónoma regional) como área protegida de la región², atraviesa los municipios de Funza, Mosquera y Tenjo. Esta protección posibilita la conservación de oferentes, entendidos como bióticos e implica restricciones para el desarrollo urbanístico, uno de los fenómenos que ha venido mostrando el municipio de Mosquera debido a su crecimiento significativo de la población.

Sin embargo, su deterioro ambiental, pérdida de biodiversidad y la falta de reconocimiento como ecosistema por parte de los habitantes de este municipio, son motivo para que dentro de un estudio se aproveche este recurso que ofrece Mosquera, como elemento que dinamice los procesos de enseñanza-aprendizaje, capaces de motivar a los estudiantes en el fortalecimiento de comportamientos proambientales.

Incentivar la identidad de lugar por el humedal Gualí no es tarea fácil, a través de observaciones realizadas, los jóvenes de la IE Antonio Nariño asisten a este espacio para desarrollar prácticas inadecuadas como consumo de sustancias psicoactivas, riñas organizadas, arrojar basuras, escuchar música que afectan la fauna, acciones que muestran la falta de formación en el seguimiento de reglas y que afectan directamente el entorno natural y una convivencia sana.

² Acuerdo 001 de 18 de feb. 2014. Por medio del cual se declaran como Distrito Regional Integrado (DMI), los terrenos comprendidos por los humedales de Gualí, Tres Esquinas y Lagunas de Funzhé de los municipios de Funza, Mosquera y Tenjo, Cundinamarca.

Por consiguiente, un contacto direccionado de los jóvenes con el humedal Gualí permite fortalecer la identidad de lugar, que lleguen a conocer los beneficios que aporta un humedal en términos ecológicos, culturales y educativos, de esta forma creando responsabilidad frente al cuidado y generando prácticas sostenibles.

Investigaciones realizadas en el humedal Gualí han sido enmarcadas en lo biológico, como es la determinación taxonómica de las especies de flora y fauna³ y las afectaciones por la contaminación⁴, en la búsqueda de soluciones frente a la problemática ambiental pero que no abordan lo social. Según la investigación de Pinto (2019), realizada con estudiantes de la IE Antonio Nariño, concluye que los estudiantes visualizan la importancia de la Educación Ambiental desde la categoría social, pero consideran que no existen procesos educativos claros desde la institución.

Por tal motivo es importante analizar las prácticas sociales que los jóvenes realizan en el humedal, orientadas al sostenimiento ambiental, que permitan motivar la identidad de lugar, a través del seguimiento de comportamientos proambientales.

A partir de estos planteamientos este trabajo de investigación busca generar impacto en un poco más de mil jóvenes de la IE Antonio Nariño y que a su vez replique en sus familias, frente a la identidad de lugar y por consiguiente, el sostenimiento de comportamientos proambientales.

³ Mg Heriberto Álvarez Bustos UPN, Inst de Investigaciones de recursos biológicos Alexander Humboldt, C.A.R., Byron Calvachi.

⁴ Grupo de Investigación facultad de Ciencias Económicas de UMNG., Felipe Calderón Sáenz, C.A.R.

Dentro del beneficio que ofrece esta investigación es la utilización de los diferentes escenarios naturales y contruidos que ofrece la ciudad para ser utilizados como recurso educativo en la construcción de diversos aprendizajes y generación de comportamientos proambientales, encaminados a disminuir los daños ambientales.

Así mismo, proporcionar desde lo teórico herramientas para revisar los planes curriculares y los proyectos ambientales escolares, para que su estructura y aplicabilidad generen mayor impacto en una Educación Ambiental, permite pensar que en la escuela dentro de los PRAES, se pueden incorporar estrategias educativas, que involucren experiencias en los espacios que ofrece la ciudad, para que los estudiantes resignifiquen conocimientos, construyan y fortalezcan relaciones con los demás y con el entorno, propiciando espacios de sana convivencia y un trabajo pedagógico fuera del aula, para aprovechar los espacios públicos como herramientas educativas.

En consecuencia con lo planteado anteriormente, surge la siguiente **pregunta problema:**

¿En qué medida las prácticas sociales orientadas al sostenimiento ambiental del humedal Gualí, llevadas a cabo por parte de los estudiantes de la institución educativa Antonio Nariño de Mosquera, mediadas por oferentes bióticos, físicos y espaciales, aportan a la construcción de identidad de lugar, en un proceso de educación no formal, a través del seguimiento de comportamientos proambientales?

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 Objetivo General

Analizar las prácticas sociales orientadas al sostenimiento ambiental del humedal Gualí del municipio de Mosquera, llevadas a cabo por parte de los estudiantes de la Institución educativa Antonio Nariño, con el fin de identificar las prácticas sociales situadas y mediadas por oferentes bióticos, físicos y espaciales, que pueden motivar la identidad de lugar, en un proceso de educación no formal a través del seguimiento de los comportamientos proambientales.

1.3.2 Objetivos Específicos

Caracterizar las prácticas sociales orientadas al sostenimiento ambiental realizadas por los estudiantes de la I.E. Antonio Nariño, que permiten conocer la interacción con el humedal Gualí.

Analizar la relación de los estudiantes de la I.E. Antonio Nariño con el humedal Gualí del municipio de Mosquera, a partir del seguimiento de los comportamientos proambientales mediados por los oferentes bióticos, físicos y espaciales que ofrece el ecosistema.

A partir de los hallazgos, proponer elementos para establecer una estrategia pedagógica articulada con el Proyecto Ambiental Escolar de la I.E. Antonio Nariño, para promover comportamientos proambientales que fortalezcan la interacción con los ecosistemas de Mosquera, como aporte a una educación ambiental.

2 ANTECEDENTES

De acuerdo con la pregunta problema y los objetivos planteados en esta investigación, se hace necesario revisar trabajos que han sido realizados dentro de las tres dimensiones que se abarcarán como son: La ciudad como un espacio dinamizador, la ciudad Educadora y Aprendizaje situado, investigaciones realizadas en los humedales con procesos de educación no formal a través del seguimiento de comportamientos proambientales.

- Humedal santa maría del lago como lugar educativo para el aprendizaje situado: una mirada desde la pedagogía urbana y ambiental. Moreno Triana Lina Marcela (2017). Esta investigación devela un análisis del Humedal como lugar educativo para el aprendizaje situado de las personas que lo visitan, a partir del seguimiento de comportamientos proambientales y otras prácticas.

La autora concluye que el humedal cuenta con elementos que lo constituyen como lugar educativo, desde lo formal, no formal e informal, como son los microlugares (plazoletas, miradores, entre otros), que promueven diversos propósitos educativos.

Así mismo, el Humedal es un espacio construido a partir de la generación de una identidad individual y colectiva, en donde las personas que lo visitan adquieren distintos roles a partir de los intereses que se tengan y donde se crean vínculos, que se ven reflejados en la valoración y respeto de las personas hacia el humedal, factor fundamental para la cultura ciudadana ambiental.

- Representaciones sociales sobre el humedal Gualí, en los estudiantes de la I.E. Antonio Nariño: Diseño de una unidad didáctica. Pinto Nancy (2019). Universidad Pedagógica

Nacional. Esta investigación propone el diseño de una unidad didáctica basada en la identificación y caracterización de las representaciones sociales que tienen los estudiantes sobre el humedal Gualí. Dentro de las conclusiones de su investigación está:

- Las representaciones sociales de los estudiantes al ser consideradas como fenómenos sociales o colectivos permiten identificar normas de conducta o comportamiento que conducen a establecer percepciones para ser utilizadas frente al tema del humedal Gualí.
 - Para los estudiantes el humedal Gualí representa un espacio ambiental afectado por factores sociales, urbanísticos e industriales.
 - Los estudiantes visualizan la importancia de la educación ambiental, pero consideran que no existen procesos educativos claros en la institución.
 - La contaminación causada por la presencia de urbanizaciones y fábricas, así como la inseguridad presente en el humedal, son referentes para dar significados especiales a su contexto inmediato y determinar comportamientos.
- Ambientes educativos que estimulan el aprendizaje: condiciones físico-espaciales del aula regular y los escenarios que ofrece la ciudad. Freddy Oswaldo Parra Mosquera (2014). Esta investigación analiza las condiciones físico-espaciales de los ambientes de aprendizaje en la motivación de los estudiantes por aprender contenidos disciplinares, aportando elementos que permitan facilitar los procesos de aprendizaje.

Dentro de las conclusiones de su investigación establece que las condiciones físico-espaciales de los ambientes educativos tienen una gran influencia en la motivación de

los estudiantes para que sean más receptivos en los procesos académicos de un contenido disciplinar, para ser tenido en cuenta en los procesos de aprendizaje.

- Escuela y educación fuera del aula: Contribución de los escenarios exteriores del aprendizaje. Enriqueta Molina (2007). Esta investigación muestra herramientas hacia la comprensión de la educación en espacios no escolarizados. Dirigida a averiguar las posibilidades didácticas, pedagógicas y formativas en parque y espacios públicos, involucrando a la comunidad en general. Fue realizada en Granada España con estudiantes de primaria y secundaria.

Dentro de sus conclusiones está considerar los parques y espacios públicos como “escenarios para desarrollar programas de actividades complementarias y extraescolares” (pág.5). Hay un reconocimiento y aceptación de los beneficios educativos de estos sitios con posibilidades formativas como son: configurar valores, actitudes, comportamientos; modelar hábitos mentales como la curiosidad; provocar la exploración; aplicar conocimientos y habilidades; abordar procesos de investigación.

Sin embargo, esta investigación evidencia un aprovechamiento unilateral de los espacios públicos, perdiendo importancia los aportes que se pueden ofrecer a dichos lugares dentro del sostenimiento, dentro de los mismos.

- Propuesta formativa en Educación Ambiental partiendo de las representaciones sociales de ambiente y educación ambiental en el C.E.D Concepción. Duarte Jenny Johanna (2013). Esta investigación presentada para otorgar al título de Especialista en enseñanza de la Biología, hace un estudio sobre las representaciones sociales de ambiente y educación de algunos miembros de la comunidad educativa del Colegio Distrital la Concepción cuyo objetivo fue diseñar una propuesta formativa en

educación ambiental de acuerdo al contexto en el que se encuentra inmersa la comunidad, encontrando la necesidad de iniciar procesos formativos desde diferentes estrategias pedagógicas que lleven a la transversalización de la educación ambiental desde la escuela. Dentro de su metodología utilizó la entrevista y el cuestionario.

Su trabajo investigativo pudo concluir que los participantes de la comunidad educativa no presentan una única representación social frente al ambiente y la educación ambiental reconociéndolas desde la mirada de medios de vida, naturalistas enfocadas en la prevención. En cuanto a la educación ambiental se menciona esta como una labor exclusiva de la escuela en donde se deben implementar planes que permitan dar solución a los problemas ambientales, sin embargo la autora refiere que existe poco sentido de apropiación y de inclusión en el ambiente por lo que los participantes no se consideran parte de él. Por otro lado se hace necesario una educación ambiental formativa que se propone como una labor de la escuela en donde se generan estrategias desde diferentes instrumentos que permitan identificar las problemáticas y propiciar conciencia ambiental.

Por lo anterior esta investigación resalta la necesidad de vincular a toda la comunidad en actividades de cuidado del medio ambiente, planificadas desde la escuela y que a partir del sentido de apropiación, trasciendan a los espacios naturales con que cuente su entorno.

- Estrategia pedagógica orientada a la enseñanza del concepto interacción a partir de las prácticas de campo en el humedal la conejera con los estudiantes del ciclo V del instituto Fundación Villamaría. Barbosa Murillo, Jorge A (2018). Este trabajo de investigación tuvo como objetivo implementar las prácticas de campo como estrategia

pedagógica para la enseñanza del concepto interacción en el humedal la conejera, en rescate a su importancia ecológica. Planteada en tres fases: la primera de indagación con ideas previas sobre interacción ecológica en el humedal, la segunda fase de implementación de prácticas de campo y una tercera fase de validación y consolidación de las prácticas de campo como estrategia pedagógica para la enseñanza del concepto de interacción.

Barbosa concluye en su investigación la falta de reconocimiento por parte de los estudiantes hacia el humedal La Conejera, esto como consecuencia del desconocimiento del lugar a pesar que la mayoría de estudiantes viven cerca, pero nunca habían tenido contacto directo con él.

Las prácticas de campo se asumen como estrategia pedagógica para la enseñanza del concepto interacción en el humedal La Conejera, dado que dicho espacio posibilita la construcción de conocimientos alrededor del concepto interacción.

El reconocimiento de los servicios ecosistémicos que ofrecen los humedales como evitar inundaciones en temporada de lluvias, servir como reserva de agua para otros ecosistemas, ser hogar y espacio para especies de fauna y flora.

3 MARCO TEÓRICO

El siguiente marco teórico profundiza en las categorías conceptuales que se han considerado necesarias para desarrollar los propósitos de la investigación, las cuales están inscritas dentro de la pedagogía urbana y ambiental. Estas son: La ciudad como un espacio dinamizador, la ciudad Educadora y Aprendizaje situado.

De tal forma en primer lugar se abordará una apartado de la ciudad como espacio dinamizador, en segundo lugar presentará la ciudad educadora que permite un acercamiento a la pedagogía urbana, a las prácticas sociales y al aprendizaje por reglas, un tercer segmento para abordar la educación ambiental tratando lo conceptos de ecosistema y estructura ecológica principal. Se hará una descripción de cada categoría con sus aportes teóricos.

3.1 La ciudad como espacio dinamizador

Las ciudades no pueden entenderse como espacios completamente cerrados y sin cambios físicos, ambientales, culturales y sociales; para Higuera 2009 la ciudad es un medio urbanizado con seres vivos que interactúan y se relacionan, donde el ser humano es parte principal del mismo. Al respecto Camargo (2007) afirma “Toda ciudad es el centro de una red de intercambio y suministros que marca en torno suyo la región y la huella ecológica”. De ahí que la ciudad es el espacio de intercambios no solo entre las personas sino con el entorno y cómo esa relación sujeto-ciudad desencadena cambios a los espacios naturales y construidos.

Así mismo la variedad de lugares que ofrece la ciudad, son interpretados por las personas de acuerdo a su experiencia propia, como Páramo (2004) define “La ciudad es un

multilugar en el que los ciudadanos experimentan diferentes transacciones con el ambiente a diferentes niveles o sistemas de interacción.”. Ahora bien, para tener en cuenta conceptos contradictorios, Maya (2008) concluye que otros autores se atreven a definir la ciudad como un espacio consumidor de energía y productor de desechos.

De esta forma la ciudad vista desde lo urbano, es calificada como destructora, contaminante. En este sentido se puede decir que la ciudad es el espacio dinámico, cultural, donde los seres vivos, incluido el ser humano se interrelacionan, es además la herramienta que permite construir el equilibrio entre el hombre y su entorno natural y artificial. De acuerdo con esto, es importante entender la ciudad desde una perspectiva de cambio constante en el tiempo, donde el crecimiento urbano ha generado diferentes fenómenos urbanos dentro y fuera de ella.

“Estos fenómenos urbanos en las ciudades se han considerado como el inicio de diferentes temas de discusión para establecer una estrategia o un modelo de intervención en las ciudades, con base en los principios del desarrollo sostenible y las políticas globales actuales en el mundo y en problemas físico/espaciales, ambientales y sociales, que se manifiestan mediante: a. La consolidación de aglomeraciones urbanas en las periferias de las ciudades. b. En la segregación espacial y social en las ciudades, lo cual ha generado procesos de descentralización de actividades funcionales y de servicios en diferentes puntos geográficamente estratégicos dentro del trazado urbano de la ciudad, por la concentración de diversas actividades, que terminan en el desarrollo de capital económico para grupos sociales con diversos niveles de calidad de vida. c. En la devastación de los diferentes elementos naturales (lo hídrico, el relieve y la vegetación y el clima). d. En la conurbación de los municipios o ciudades satélites (dentro del área metropolitana de la ciudad) que mantienen una relación funcional directa”. (Cortes, 2012, p.122)

Por lo anterior es preciso destacar que los fenómenos a los que se refiere Cortés (2012) han permitido que las relaciones del ciudadano con el entorno no sean siempre las adecuadas, por lo tanto, los ambientes naturales se han visto afectados, generando problemas ambientales, que como lo expresa Maya (2008) son ocasionados por el uso excesivo de los recursos y la falta de reciclaje que afecta especialmente las ciudades. De igual manera refiere que las ciudades se hacen y dependen de las modificaciones de sus ecosistemas, de donde se extraen sus recursos.

Es importante conocer las transformaciones inducidas en los Ecosistemas, ya sea por la agricultura o por la actividad de construcción urbanística que desencadena los fenómenos urbanos, para entender las dinámicas del lugar, como escenario que promueve prácticas culturales.

3.2 Ciudad Educadora

La Ciudad además ha adquirido un papel importante en el aspecto educativo, gracias al movimiento de ciudad educadora, el cual busca facilitar el intercambio y difusión de las acciones educativas en el medio urbano, basados en la carta de ciudades educadoras (1990)⁵, quien establece que diferentes ciudades del mundo deben asumir un compromiso para implementar y desarrollar diversas acciones educativas utilizando la ciudad como recurso educativo.

⁵Carta de las ciudades educadoras. (2004). Declaración de Barcelona. I Congreso internacional de ciudades educadoras.

A partir de esta visión de ciudad educadora, la ciudad se ha vuelto objeto de estudio desde su estructura social y administrativa, según Páramo (2010) expresa que la ciudad educadora ha llevado a la reflexión sobre los límites de la educación en la escuela frente a su contexto urbano, promoviendo la idea que la escuela salga a aprender en la ciudad y que el ciudadano del común también aprenda de la ciudad valiéndose de los recursos que ella misma ofrece.

Por tal motivo, el movimiento busca comprometer a las administraciones de la ciudad para que se diseñe una política pública soportada por planes, programas y proyectos de educación formal, no formal e informal para hacer la ciudad “educadora”.

La carta de ciudades educadoras (1990) establece que independiente de una ciudad grande o pequeña, esta dispone de incontables posibilidades educadoras y propone que la ciudad pueda ser aprendida como medio de educación, como agente educativo y como objeto de la educación (Trilla, 1990). Desde allí se plantea que la propuesta de actividades educativas, el ambiente de la ciudad y aún más el natural puede convertir la ciudad en un espacio con propósitos educativos.

Por lo anterior, como Cuesta (2010) refiere, que cuando la ciudad es reconocida como entorno de la educación, no solo por sus escuelas, museos, bibliotecas, sino por su contexto, donde ocurren múltiples prácticas educativas, se entiende una de las dimensiones de Trilla (1993) de aprender en la ciudad. Así mismo la ciudad ofrece de manera informal formación y socialización, poder aprender reglas de comportamiento, vivir experiencias, es esta la segunda dimensión donde la ciudad es un agente que educa, es aprender de la ciudad Trilla (1993). Sin embargo, es relevante decir que de la ciudad no siempre se recibe información deseable, por lo que es necesario entender la ciudad como un objeto a

aprender, tercera dimensión de Trilla (1993), de lo que se trata es de utilizar el contenido educativo que ofrece la ciudad para la creación y sostenimiento de prácticas culturales, determinadas por la lectura que se le dé a la ciudad y llegar a la apropiación de esta.

Por consiguiente la ciudad cumple con unas características físicas del lugar que juegan el rol de ocasiones u ofrecimientos para que ocurra o se inhíba una conducta, Páramo (2010) enfatiza que desde una perspectiva más propositiva, el espacio público ha sido utilizado para informar o educar masivamente a los ciudadanos aprovechando su carácter colectivo. Por consiguiente el espacio público es el escenario en el que los individuos se relacionan principalmente entre extraños, lo que lo hace propicio para la difusión y el seguimiento de las reglas y normas orientadas hacia la socialización y la convivencia. La percepción que tienen las personas de la ciudad determina las conductas y actitudes para las relaciones con otros y con el entorno. Cuando las personas se relacionan con ambientes naturales hay una satisfacción intrínseca como lo plantea De Young (2000), convirtiéndose en un recurso motivador de una conducta proambiental.

3.2.1 Pedagogía Urbana

Hablar de pedagogía urbana desde el origen, implica entender la relación que hay entre educación y ciudad, identificar que la ciudad es un espacio de educación. Según Páramo (2010), la pedagogía urbana es un campo de conocimiento que se fundamenta en ver la ciudad, como el espacio que ofrece escenarios de aprendizaje, que indaga y discute sobre la práctica educativa formal, informal o no formal.

Pensar la ciudad como un recurso educativo desde el campo de conocimiento permite reconocer la importancia del movimiento de Ciudad educadora e investigar los comportamientos de las personas a la hora de relacionarse con extraños, como lo refiere

Páramo (2009). Ahora bien entrar a definir la pedagogía urbana como lo concibe Colom (1991), citado por Páramo (2009), que “concibe la pedagogía urbana como el campo que integraría el estudio y el conocimiento propio de una pedagogía compensatoria que desarrollaría la problemática educativa de los problemas sociales, relacionados con la marginación, desviación social, inadaptación, degradación entre otros” (pág. 19). De esta forma como lo establece la Pedagogía Urbana, la ciudad ofrece entornos de aprendizaje, que desde la diferencia se puede sobrepasar los alcances de la enseñanza tradicional con propósitos de formación ciudadana.

En este contexto, Páramo (2009) propone una definición de pedagogía urbana:

“como el campo de conocimiento que integra la epistemología, la historia, la teoría, los conceptos y las prácticas que surgen del estudio de las relaciones transactivas de tipo formativo que se dan entre el individuo o los grupos, con el entorno urbano y sus instituciones mediante mecanismos informales y no formales. Las acciones educativas que se derivan de esta teorización se sitúan principalmente en el espacio público y los lugares culturales de la ciudad”. (pág. 23).

Por consiguiente, la pedagogía urbana tiene como propósito contribuir a la formación del individuo desde la relación con el extraño y con el entorno, que genera una serie de transacciones sociales que pueden ser positivas o negativas. Por ello la importancia de reconocer y utilizar los diferentes escenarios que ofrece la ciudad como recurso educativo, Trilla (1997) define la pedagogía urbana como el conjunto de procesos que propician elementos para orientar a las personas desde el conocimiento informal a leer la ciudad de forma autodidacta. Por tal razón sus espacios públicos y sus ambientes naturales

posibilitan la relación entre las personas y con el entorno en el proceso de autoformación y autoeducación permanente.

En esta misma dirección la ciudad ofrece ambientes de aprendizajes no solo contruidos sino también en los ambientes naturales, como es en el caso del humedal Gualí. Donde se pueden establecer relaciones transactivas con otras personas y con el entorno natural.

Entender la pedagogía urbana como campo del conocimiento, implica pensar en educación, en el sistema educativo, la escuela, la comunicación educativa, obviamente en pedagogía y en la ciudad como escenario de formación, según lo plantea Páramo (2010). Sin desconocer tres ejes conceptuales fundamentales en los que se soporta como son la educación, la pedagogía y la ciudad, permite trascender hacia una estrategia pedagógica innovadora como es la pedagogía urbana y ambiental. De aquí que al leer la ciudad como un sistema se reconozca su contexto, sus problemáticas y potenciales que proporcionan sus ambientes, no solo el construido sino el natural.

Dentro de los espacios públicos de la ciudad, ahora por la expansión urbana, es necesario reconocer los espacios naturales, también como escenarios que cumplen las mismas funciones de un sistema educativo, de formación cultural. Espacios que han venido siendo intervenidos por las diferentes instituciones con finalidades de protección ambiental y procesos educativos informales, pueden ser entendidos como un ambiente de aprendizaje individual o social, para señalar los problemas teóricos que busca resolver la pedagogía urbana, como comprender el uso compartido de los lugares, las experiencias urbanas, para mejorar la convivencia en el espacio público y fortalecer las relaciones con el entorno, desde el uso y apropiación del mismo.

3.2.1.1 Comportamientos Proambientales.

Las experiencias urbanas que permiten la interacción con personas o con un lugar en específico generan un acercamiento por parte de estas para identificar un espacio como ambiente natural donde pueden ser entendidos como un ambiente de aprendizaje individual o social, y a partir de la reflexión comprender la crisis ambiental en la que se encuentra el planeta actualmente, y que se viene divulgando por todos los medios, con el objetivo de concientizar y educar en el ambiente; sin embargo, como lo refiere Toca (2011) esa conciencia está soportada en una visión antropocéntrica, que no permite que la Educación Ambiental que se ha desarrollado durante las últimas décadas haya trascendido. Cuando la conciencia cambie a una visión ecocéntrica posiblemente los resultados sean otros.

Como lo expresan Durán, Alzate, López y Sabucedo (2007) “Sin lugar a dudas, para que pueda iniciarse cualquier tipo de cambio es preciso, en primer lugar, Que la ciudadanía tome conciencia de que existe un problema y que su acción puede contribuir a la solución del mismo. En lo que respecta al medio ambiente, parece que ese primer paso ya ha sido dado” (pág. 288). Teniendo en cuenta la acción de grupos sociales y comunidades científicas hoy en día se contempla una visión más ecocéntrica que antropocéntrica con relación al medio ambiente.

Esa visión ecocéntrica, como lo expresa Toca (2011) donde el ser humano pasa a ser parte del ecosistema, a diferencia de la visión antropométrica que el ser humano está por encima de la naturaleza, es lo que ha permitido establecer acciones planificadas con el objetivo de incidir en conductas concretas.

Por lo anterior Durán, Alzate, López y Sabucedo (2007) exponen que las acciones planificadas inciden en la realización de conductas concretas como los comportamientos

proambientales, incluso superando las inconsistencias de las actitudes, como son la emoción como generador determinante al actuar.

De tal forma las personas al recibir indicaciones para llevar a cabo conductas proambientales, se podría pensar que para algunos resulta dispendioso, debido a que implica sacrificar tiempo; pero cuando existe el conocimiento, el individuo se enfrenta a un choque ético y moral, por lo que resultaría más satisfactorio tener una actitud ecocéntrica.

Sin embargo, Amérigo, García y Sánchez (2012) se refieren al hecho que el contacto con la naturaleza provee de bienestar emocional a las personas, asociado a la ejecución de comportamientos ecológicos. Así, la apatía medioambiental se relaciona con el malestar personal. De la percepción que el ser humano construya hacia la naturaleza el afecto puede ser positivo o negativo. Los comportamientos proambientales pueden generar satisfacción vital, esto depende del conocimiento sobre los cambios ambientales, de los escenarios naturales que tiene en su entorno, su reconocimiento, su interacción con ellos y de su intención para realizar buenas acciones.

Dicha intención de respetar y proteger el entorno natural, requiere de un cambio de actitud y comportamiento que deben ser aprovechadas dentro de las estrategias educativas ambientales que se desarrollen, acompañadas de un nivel de motivación, fundamental para el sostenimiento de comportamientos proambientales.

El comportamiento proambiental es definido por Steg y Vleck (2009) y Corral-Verdugo (2001), citados por Páramo (2016), como las acciones efectivas que responden a requerimientos sociales e individuales cuya consecuencia es la protección del medio ambiente natural.

Parte del origen de las acciones de protección ambiental surgen cuando los seres humanos incorporan información sobre las afectaciones ambientales que se vienen desencadenando producto de la industrialización y el desarrollo económico, lo que hace tomar conciencia de esas situaciones, guiándolas a adoptar conductas proambientales que resalten una relación equilibrada entre el entorno natural y el sujeto. Esa toma de conciencia que va ligada a un bienestar emocional, es el resultado de la satisfacción de cumplir las acciones ecocéntricas, esto en pro de mejorar la calidad de vida y de contribuir a aminorar los daños ambientales.

3.2.1.2 Prácticas sociales

Acciones como el saludar el vecino, ser solidario con alguien que lo necesita, fumar en sitios públicos, entre otras son prácticas culturales, definidas por Páramo (2010) como aquellas formas de actuación similar entre individuos producto de similitudes en el ambiente, aprendidas y mantenidas socialmente, las cuales pueden llegar a ser transmitidas de una generación a otra. Las prácticas sociales que conforman nuestra vida social según Páramo (2010) se adquieren la gran parte de las veces en un lugar; el ambiente físico ejerce una influencia importante en el establecimiento de las relaciones sociales, ya sea en la vivienda, trabajo, centro de salud, iglesia, escenarios deportivos o en el espacio público.

Si bien, dichas prácticas han sido normatizadas legalmente, algunas se cumplen por autorregulación y otras es necesario contar con la presencia de la autoridad. Cuesta (2010) refiere sobre prácticas que se aprenden en el hogar o con los amigos del Barrio y otras que son exclusivas de un manual de comportamiento colectivo. Lo relevante es que esas prácticas a diferencia de una regla se establezcan en las personas con una regulación, sin ser necesaria la presencia de la autoridad.

3.2.1.3 Aprendizaje por reglas

La reglas se designan como descripciones verbales de eventualidades con el ambiente previamente experimentadas o por comprobar que generan un conocimiento tácito y que muchas veces los individuos no saben explicar, pero aun así generan también un aprendizaje (Hayes, 1989). Influyen en la relación con otras personas, objetos o lugares y posibilitan la autorregulación. Páramo y Burbano (2008) expresan que las reglas son indispensables para generar este proceso de regulación en los seres humanos, forjar mecanismos de control tanto del espacio físico como del social, a través de acciones educativas.

De lo anterior es oportuno resaltar, como parte de la formación del ciudadano a partir de reglas que orienten comportamientos adecuados en los diferentes escenarios en donde se involucren acciones educativas. Burbano (2009) se apoya en el plan de Desarrollo de la primera administración de Antanas Mockus, para mencionar que:

Dentro de los objetivos prioritarios de gestión en ese Plan de Desarrollo, se formuló el programa de Cultura Ciudadana, el cual consistió en un conjunto de acciones, que como lo explicaba Londoño (2004), tuvo como propósito favorecer el conjunto de normas y el cambio de comportamientos que riñen con la convivencia y propiciar la capacidad de concertación y solución pacífica de conflictos y la comunicación entre ciudadanos, para lo cual, se acudió a estrategias que tuvieron que ver con la educación ciudadana, el fortalecimiento de la policía metropolitana, la adecuación de los contextos físicos y sociales de la ciudad donde ocurren las interacciones cotidianas de sus habitantes (p. 12).

Es así como de acuerdo a la manera como se relacionan los individuos, es necesario fortalecer la autorregulación ciudadana a través de la cultura ciudadana, partir de esto los jóvenes requieren formación con reglas para que su relación con sus pares y con el lugar se lleve a cabo dentro de la sana convivencia.

Acciones como utilizar los escenarios públicos en contextos pedagógicos, que conlleven a la interacción con el Humedal Gualí, consiguiendo un aprendizaje por reglas, hace parte del propósito de esta investigación. Promover que los jóvenes apropien comportamientos adecuados en presencia o no de la autoridad, comportamientos que apunten a la sostenibilidad ambiental, enfocadas a la conservación y protección de los recursos naturales.

3.2.2 Educación Ambiental

A través de la historia la Educación Ambiental ha sido pieza fundamental de un gran número de actividades enfocadas a la conservación y protección de los recursos naturales, lo que ha promovido la creación de grupos o movimientos en pro de la conservación de los ecosistemas.

Ahora bien, entrar a definir la Educación Ambiental como lo hace Torres (1996) considerada como el proceso que permite al individuo comprender las relaciones de interdependencia con su entorno, a partir del conocimiento reflexivo y crítico de su realidad biofísica, social, política, económica y cultural, para que, a partir de la apropiación de la realidad concreta, se puedan generar en él y en su comunidad actitudes de valoración y respeto por su ambiente.

Sumado a esto, la Educación Ambiental ha logrado desde una visión internacional, proponer la creación de estrategias que permitan crear conciencia para entender los problemas ambientales y la necesidad de hacer una intervención responsable del entorno. Es así, que desde finales de los años 70, se hizo presente en las agendas de las reuniones del mundo sobre ambiente y desarrollo. Como lo expresa González (1999) los movimientos contraculturales en medio de los momentos más álgidos de la Guerra Fría, a través de la onda Beat con su expresión posterior en el hipismo, el existencialismo, las reivindicaciones del feminismo y el movimiento gay, permitieron construir cuestionamientos sobre las propuestas educativas ya existentes frente a las problemáticas a las que estaba inmersa la sociedad.

Sumado a esto, la expresión Educación Ambiental, referido por Zabala (2008) fue utilizada por primera vez en Estocolmo en el año 1972 durante la realización de la conferencia Internacional sobre el medio ambiente. Hasta la actualidad ha sido un proceso constante de diversas discusiones y planteamientos políticos, con el fin de desarrollar estrategias educativas enfocadas al conocimiento, concientización, restauración y preservación del medio ambiente, tanto en lo global como en lo local.

Si bien la historia de la Educación Ambiental se recoge a partir de 1972, González (1999) expresa que en América Latina este campo comienza a expresarse al menos una década más tarde, pero con especificidades propias. En 1974 el PNUMA y la UNESCO incluyen a México en el seminario sobre Modelos de utilización de recursos naturales, medio ambiente y estrategias de desarrollo.

Surge la polémica sobre el consumismo de los países desarrollados y la desigualdad internacional; la necesidad de considerar los contextos culturales de cada región. En este marco la problemática ambiental no solo es ecológica sino socioeconómica, cultural y política.

Posteriormente en 1975 en Yugoslavia se crea la carta de Belgrado, que reconoce la diferencia tan grande entre países y al interior de estos, el deterioro ecológico, critica la economía internacional para proponer un nuevo concepto de desarrollo, para que este sea más armónico con el ambiente, que ataque las causas de la pobreza, la contaminación, invitando a una ética más humana.

Hacia 2002 en Sudáfrica, en la cumbre de Johannesburgo, se planteó “integrar el desarrollo sostenible en los sistemas de educación a todos los niveles educativos a fin de promover el papel de la educación como agente clave del cambio” Eschenhagen (2007) p 59. Es así como la educación ambiental, llamada en la actualidad como educación para el desarrollo sostenible, ha tenido cambios a través de los años en su estructura normativa, pertinentes para las necesidades de los países y que han sido propuestas desde los encuentros internacionales con la finalidad de gestar en las personas cambios en las acciones y fomentar comportamientos proambientales.

El recorrido histórico de la EA converge en la relevancia de fomentar en la juventud el pensamiento crítico, que genere acciones responsables hacia el ambiente, por el bien individual y colectivo de valores y responsabilidades con el entorno natural para mejorar la calidad de vida. Es por ello que en el ámbito nacional se incorporan en las escuelas las

prácticas para preservar y proteger el medio ambiente, en el marco del concepto de Educación Ambiental.

“proceso que le permite al individuo comprender las relaciones de interdependencia con su entorno, a partir del conocimiento reflexivo y crítico de su realidad biofísica, social, política, económica y cultural para que, a partir de la apropiación de la realidad concreta, se puedan generar en él y en su comunidad actitudes de valoración y respeto por el ambiente” Política Nacional de Educación Ambiental, 2002) p. 18-19.

Ahora bien, la política nacional de Educación Ambiental, que comprende el periodo de 2017-2022 enfatiza en el avance de la humanidad en desarrollo de ciencia y tecnología, el mercado, la industria, así como lo necesario de establecer políticas públicas de salvaguarda de las personas, las sociedades y el ambiente. Incluye además los desafíos frente al cambio climático, la disminución de la biodiversidad, la falta de agua y la contaminación, entre otros problemas ambientales que han venido empeorando con el transcurso de los años.

Así mismo, presenta como reto el proceso educativo con enfoque ambiental inclusivo desde el género, la interculturalidad, la intergeneracionalidad, orientados a la formación de valores y sentido de vida en el marco de acción del desarrollo sostenible, orientado a construir culturas y modos de vida sustentables.

De esta forma, según el Plan Nacional de Educación Nacional 2017-2022, en las instituciones educativas se asume la Educación Ambiental a través de:

- **La gestión institucional**, que desarrolla los instrumentos y organiza la institución educativa para los fines de la educación ambiental.
- **La gestión pedagógica**, que desarrolla el proyecto curricular institucional y los procesos de diversificación a través de la programación curricular y que tiene como estrategia integradora y dinamizadora a los proyectos educativos ambientales. Esta gestión permite el despliegue de componentes temáticos o transversales orientados a mejorar competencias específicas mediante el diseño curricular diversificado y contextualizado de la institución educativa.

(p.10)

Por lo anterior, es pertinente que la gestión institucional articulada a la gestión pedagógica, contemple que los planes curriculares y los proyectos escolares ambientales PRAES, que desarrollan las instituciones, cumplan con la coherencia en la construcción y que su impacto a nivel de los estudiantes, evidenciado en los conocimientos ambientales, la relación con los entornos naturales, las actitudes y los comportamientos proambientales, desde lo individual y lo colectivo, promuevan la capacidad de análisis y crítica frente a los problemas, dentro y fuera de la institución educativa.

Por otra parte, desde el ámbito educativo, la Educación Ambiental tiene dentro de sus objetivos como lo expresa Páramo (2007) difundir conocimientos e inspirar actitudes en las personas y grupos sociales, comprender el ambiente, sus problemas y potencialidades, con la finalidad de mejorar la capacidad de análisis de la interacción entre las personas y con el medio, motivar la participación de los programas, fortalecer la responsabilidad en y con el ambiente.

Por lo anterior, desde las instituciones educativas promover el acercamiento de los jóvenes a los espacios naturales, como es el humedal Gualí, identificarlo como una herramienta pedagógica para promover prácticas que generen comportamientos proambientales en ellos, es una apuesta que pretende establecer conductas de sostenibilidad ambiental, social y de convivencia sana.

El reconocimiento dado por la interacción con el humedal, permite verlo como contexto, donde ocurren múltiples prácticas educativas, como lo expresa Cuesta (2010) implica reconocer que todas estas prácticas ocurren de manera paralela e independiente y que todas alimentan la dimensión de aprender.

3.2.2.1 Ecosistema

Esas posibilidades que ofrecen los ambientes naturales se identifican como escenarios de aprendizajes que ofrece la ciudad, se habla necesariamente de relación transactiva, entre las personas y con el entorno, Margalef (1986) se refiere al ecosistema como la relación multivariada entre los organismos y el medio ambiente en un espacio determinado, llegando a ser este constante. El ecosistema comprende una dinámica de flujos a manera de ciclo, como Higuera (2009) expresa que un ecosistema cualquiera del planeta, se describe por sus flujos de materia y energía que discurren por él. Es así como la materia circula entre los seres vivos y el medio formando un círculo cerrado que permite la renovación continua y cíclica. La relación sujeto – ecosistema es determinante en el sostenimiento de los ambientes naturales. La forma como los individuos perciben el entorno natural influye en su comportamiento, producto de las prácticas culturales situadas y mediadas por los oferentes bióticos, que promueven las relaciones de convivencia.

Otros autores como Maya (2008) describen que el ecosistema incluye no solo la manera como se relacionan los elementos vivos, sino igualmente, la forma como entran en la construcción de la vida los elementos físico-químicos y los flujos energéticos. Es importante resaltar que la materia y la energía sufren transformaciones que evolucionan, esto se debe a los cambios que proporciona el sujeto cuando interviene en un ecosistema dentro de normas de funcionamiento, tratando de mantener equilibrios ecosistémicos y sistemas urbanos, claro está que si se sale de esas normas se pierde dicho equilibrio.

Sin embargo, las ciudades según Maya (2008) que son los espacios más modificados, siguen manteniendo restos de ecosistemas, en los centros urbanos se pueden encontrar algunos árboles, unas pocas aves, muy pocos insectos y muchos roedores por debajo de la superficie asfaltada. Cuando la ciudad se extiende la calidad ambiental del medio urbano se va estructurando dependiendo de las demandas de la sociedad. Ahora bien, Bascompte (2005) sugiere que la articulación de lo urbano (construido) y lo natural (ecosistemas) ha permitido que las comunidades desde los barrios, se organicen para promover la protección de estos espacios naturales.

Los espacios naturales generan en la comunidad apropiación de estos, organizando estrategias que permitan la preservación de la biodiversidad que proponen en fauna y flora, aprovechando las funciones ecosistémicas que ofrecen, en el caso del humedal Gualí que ha sido declarado como reserva natural, ha implicado que sea protegido para la conservación de su biodiversidad.

Para entender un humedal como espacio natural, el instituto Alexander Von Humbolt (2015) lo define como un ecosistema, con condiciones geomorfológicas, que le

permiten la acumulación de agua temporal y permanente, dando lugar a un tipo característico de suelo y organismo adaptados a esas condiciones.

Por ello, los humedales son considerados ecosistemas muy productivos, con importantes beneficios, frente a los ciclos hidrológicos y a sus componentes bióticos y abióticos, sus interrelaciones y la diversidad de especies que contiene.

A pesar de las fortalezas de los humedales, según Pinto (2019) se han venido deteriorando porque son sistemas dinámicos que cambian constantemente, ya sea por acciones naturales como por actividades humanas. Dentro de las acciones humanas se encuentra el crecimiento de las ciudades que impacta sobre la calidad ambiental, evidente en la contaminación por residuos sólidos de hogares e industrias.

Por lo anterior, utilizar los entornos naturales, en este caso el humedal Gualí, como herramienta pedagógica en las actividades que promuevan una Educación Ambiental, permite un reconocimiento del lugar como ecosistema, una apropiación de lugar y por consiguiente un aprendizaje situado.

3.3 Aprendizaje Situado

Dentro de esta investigación el aprendizaje situado es relevante a la hora de articular los conceptos de ciudad educadora y pedagogía urbana y ambiental con una propuesta pedagógica que fomente la identidad de lugar y se garantice un aprendizaje significativo; a partir de utilizar un entorno diferente a la escuela como es el humedal Gualí, para el aprovechamiento cultural, educativo, ambiental, social que puede ofrecer un ambiente natural de la ciudad, permitir a los estudiantes de la I.E Antonio Nariño interactuar con otras personas y con el entorno, para que a través de un aprendizaje situado establezcan comportamientos proambientales y se genere una identidad de lugar.

Autores citados por Páramo (2010) hacen referencia al aprendizaje situado, como por ejemplo Bandura (1986) que plantea un modelo de interacción recíproca entre la persona, el comportamiento y el ambiente, dentro de un aprendizaje por observación. Hannafin, Land, y Oliver (1999), señalan que el aprendizaje adquiere un lugar en un contexto dispuesto para que el estudiante sitúe sus perspectivas y su trabajo de una forma sincronizada con sus necesidades, contextualizadas en un ambiente determinado. Vygotsky (1979) se refiere a la cognición situada como el conjunto de conocimientos que se relacionan al contexto y a la cultura en la sociedad que se desarrolla y utiliza. Desde estos planteamientos la utilidad y la funcionalidad del aprendizaje dado en escenarios reales, permite que la experiencia y exploración directa con el objeto de aprendizaje proporcione nuevos conocimientos y prácticas.

Sin desconocer la importancia de la educación formal, es necesario resaltar que parte de sus contenidos se presentan descontextualizados, ajenos a las prácticas sociales a los que los jóvenes pertenecen. Pero si se articula la educación formal con la informal, acercar los estudiantes a escenarios reales, donde puedan explorar y vivir experiencias personales y/o colectivas, de manera activa y directa con el lugar, se está aprovechando el espacio público como escenario formativo.

Es relevante que los procesos de enseñanza- aprendizaje se desarrollen en espacios adecuados, Páramo (2010) indaga por el lugar y las condiciones donde ocurren los procesos de aprendizaje, denominado Aprendizaje situado. De esta forma caracterizar y analizar los comportamientos proambientales y prácticas sociales de los jóvenes de la I E Antonio Nariño en un entorno natural como es el humedal Gualí, permite generar una interacción

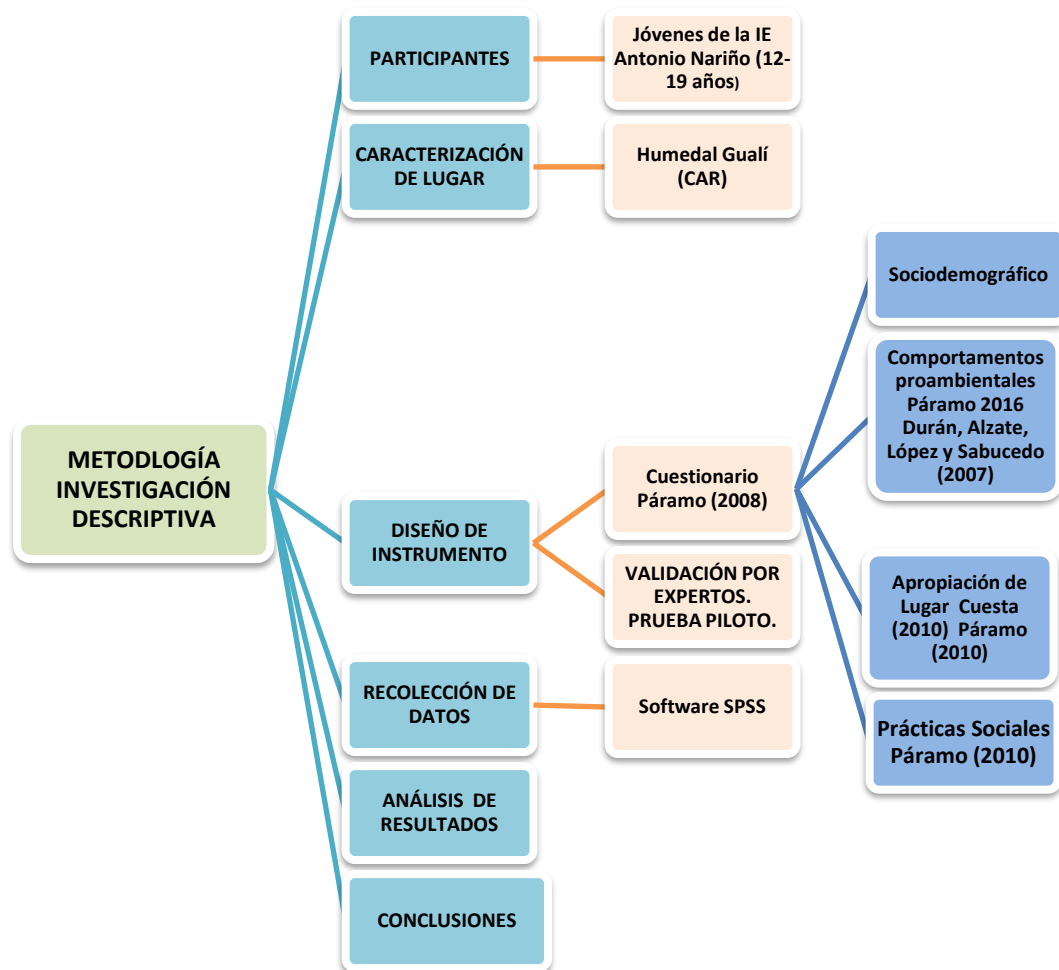
que motiva establecer el planteamiento y desarrollo de estrategias pedagógicas en el marco de una educación Ambiental, focalizadas en los proyectos ambientales escolares.

En resumen, las categorías aquí revisadas, en el marco de la pedagogía urbana y ambiental y su relación con la ciudad como un espacio dinamizador, la ciudad educadora y el aprendizaje situado, brindan elementos importantes para analizar las prácticas sociales de los estudiantes de la institución educativa Antonio Nariño orientadas al sostenimiento ambiental del humedal Gualí del municipio de Mosquera, con el fin de identificar las prácticas sociales situadas y mediadas por oferentes bióticos, físicos y espaciales, que pueden motivar la identidad de lugar, en un proceso de educación no formal a través del seguimiento de los comportamientos proambientales. De esta forma, a continuación se da cuenta de la metodología llevada a cabo durante el proceso investigativo.

4 METODOLOGÍA

El presente capítulo expone la metodología de este trabajo que se inscribe como una investigación descriptiva de tipo exploratoria, basado en recolección de opiniones a partir de un cuestionario ad hoc, que busca caracterizar las prácticas sociales orientadas al sostenimiento ambiental realizadas por los estudiantes de la I.E. Antonio Nariño, que permiten conocer y analizar la interacción con el humedal Gualí del municipio de Mosquera, a partir del seguimiento de los comportamientos proambientales, mediados por los oferentes bióticos, físicos y espaciales que ofrece el ecosistema.

La metodología de la investigación pasó por unos momentos de acuerdo al desarrollo de la misma, (ver esquema No 1), que se abordaran de manera más profunda durante todo el capítulo. Se inició con la focalización de los participantes de la investigación, quienes son jóvenes de 12 a 19 años de la IE Antonio Nariño, la caracterización del lugar dada por el humedal Gualí, que atraviesa los municipios de Funza, Mosquera y Tenjo y por su cercanía a la institución educativa. Se diseñó el instrumento para recoger información, que es un cuestionario basado en la bibliografía de Páramo (2008), se validó por expertos, se aplicó con prueba piloto, se le realizaron ajustes pertinentes y se aplicó a los participantes. Posteriormente la información recolectada se trabajó en una matriz (ver anexo No5), se procesó para su análisis con software SPSS (Statistical Package Social Science), por su pertinencia en el procesamiento de datos de carácter estadístico y su presentación gráfica de los resultados. Para finalizar se analizaron los resultados y surgieron las conclusiones y recomendaciones.



Esquema No 1 Metodología. Fuente Elaboración propia

En este marco se aborda la técnica de recolección de información y el cuestionario que se describe a continuación.

4.1 Instrumento

Metodológicamente el instrumento del cuestionario se compone a partir de cuatro dimensiones que se han considerado necesarias para desarrollar los propósitos de la investigación inscritas dentro del planteamiento de la pedagogía urbana y ambiental, como son: comportamientos proambientales, prácticas sociales, apropiación de lugar y sociodemográfica, que permiten caracterizar las prácticas y analizarlas a partir del reconocimiento del humedal Gualí por parte de los estudiantes, promoviendo el

sostenimiento ambiental, desde la construcción de estrategias pedagógicas articuladas con el Proyecto Ambiental Escolar de la I.E. Antonio Nariño. Dimensiones que reconocen el propósito de la investigación como es el análisis de la interacción de los estudiantes de la IE Antonio Nariño con El humedal Gualí.

. En el cuestionario se incorpora el propósito de la investigación con lenguaje comprensible para los participantes, incluye una anotación sobre la necesidad de responder con sinceridad a las preguntas, se comentan las instrucciones de respuesta y se garantiza la confidencialidad de la información

El instrumento fue elaborado por el investigador apoyado en la bibliografía de Páramo, P. (2008) y Carretero Dios y Pérez (2005), sometido a unas fases, desde justificar las razones de la investigación, delimitar qué se quiere indagar, a quién y para qué; definir el constructo que se quiere evaluar con la revisión bibliográfica, construcción de ítems, posteriormente juicio de expertos, estructuración de los ítems, validez del documento para evaluar la semántica de los ítems y su número pertinente; aplicación de una prueba piloto con análisis estadístico y estimación de fiabilidad con índice de consistencia interna de alpha de Cronbach. Carretero Dios y Pérez (2005) p. 526.

Cuestionario estructurado con 27 ítems de escala likert de 1 a 7 de acuerdo a unas opciones de respuestas para cada dimensión y las preguntas con información sociodemográfica.

Las cuatro dimensiones planteadas en el cuestionario, se describen a continuación en la tabla No 1.

Tabla No 1 Descripción de las dimensiones del cuestionario	
DIMENSIONES	DESCRIPCIÓN DE LOS ÍTEMS
Comportamientos Proambientales	Esta dimensión desea conocer qué tan importante y con qué frecuencia los estudiantes realizan acciones que responden a requerimientos sociales e individuales cuya consecuencia es la protección del medio ambiente natural, en este caso, en el humedal Gualí. Este ítem contiene 14 afirmaciones enfocadas a valorar el grado de importancia con una escala de 1 a 7, siendo 1 nada importante y 7 muy importante; además valorar el grado de frecuencia con una escala de 1 a 7, siendo 1 nunca y 7 siempre, con que se realizan dichos comportamientos proambientales.
Apropiación de Lugar	Esta dimensión desea conocer qué acciones le permiten a los estudiantes relacionarse con el humedal Gualí, dentro de su vida cotidiana. Este ítem contiene 9 afirmaciones que representan la relación de los estudiantes con el humedal Gualí desde una escala valorativa que va de 1 a 7, siendo 1 muy en desacuerdo y 7 muy de acuerdo.
Prácticas sociales	Esta dimensión permite recoger información sobre qué prácticas sociales les sugiere el lugar y hacen parte de su vida social. Contempla 6 afirmaciones que permiten mediante una escala de 1 a 7 saber la frecuencia con que las realizan siendo 1 nunca y 7 siempre.
Sociodemográfico	Este segmento de la encuesta permite recoger información sobre el género, la edad, el tiempo que llevan viviendo en Mosquera y el barrio donde habitan. Datos que permiten conocer la población a estudio.

Fuente: Elaboración propia.

Cada una de las dimensiones cuenta con una escala de valoración likert para que los participantes evalúen los ítems planteados. En la dimensión comportamientos proambientales las afirmaciones fueron valoradas a partir de dos escalas, desde la escala de valoración grado de importancia y grado de frecuencia de 1 a 7, siendo 1 nada importante y nunca frecuente y 7 muy importante y muy frecuente. Las afirmaciones para apropiación de lugar se manejaron en una escala de 1 a 7, donde 1 corresponde a muy en desacuerdo y 7 muy de acuerdo. Para prácticas sociales 1 significa nunca y siete siempre. Otro aspecto que la encuesta recoge es la información sociodemográfica que contempla el género, la edad,

con rangos de 12 a 14 años, de 15 a 16 años y de 17 a 19 años. El barrio donde vive, esto con el fin de determinar la ubicación con relación al humedal Gualí y el tiempo que lleva viviendo en Mosquera con rangos de 1 a 5 años, de 6 a 10 años, de 11 a 15 años y de 16 a 18 años. Esta última información nos permite conocer el tipo de participantes.

4.2 Procedimiento

Para el desarrollo de la investigación el cuestionario fue sometido a validación por expertos (ver anexo No 3). Donde hubo aportes, sugerencias, recomendaciones relacionadas con la redacción de algunas afirmaciones en pro de una buena comprensión por parte de los estudiantes. Se excluyeron algunas afirmaciones que no eran relevantes para la investigación. Posteriormente se comunicó a la rectora de la Institución Educativa Antonio Nariño, mediante oficio radicado (ver anexo No 4). Tuvo una aplicación de una prueba piloto a diez estudiantes escogidos aleatoriamente. Se envió a los padres de familia o acudientes el formato de consentimiento informado (ver anexo No 2). La prueba piloto mostró que las preguntas del cuestionario suministraban la información que se requería, permitió mejorar la redacción, cambiar palabras por sinónimos de mejor comprensión para ellos. El instrumento se aplicó presencial, a una muestra compuesta por 166 estudiantes con rangos entre los 12 a 18 años, en todos los casos fue anónima, de manera voluntaria, con autorización de los padres.

La información recolectada se trabajó en una matriz (ver anexo No5), se procesó para su análisis con software SPSS (Statistical Package Social Science), por su pertinencia en el procesamiento de datos de carácter estadístico y su presentación gráfica de los resultados.

4.3 Participantes

Esta investigación ha elegido como participantes jóvenes hombres y mujeres, con edades de 12 a 18 años, que pertenezcan a la I.E Antonio Nariño, institución que tiene a cargo 1000 estudiantes en la jornada de la mañana, de los grados básica y básica media con énfasis en desarrollo de software.

El establecimiento educativo se encuentra ubicado en el centro de Mosquera, cerca al humedal lo que permite que los estudiantes tengan un contacto más cercano con éste, ya sea para encuentros sociales o porque queda en el trayecto de la casa al colegio. Por observación se ha logrado evidenciar que los participantes no reconocen el espacio como un humedal y por estadísticas de la institución se ha incrementado los problemas de convivencia a la hora de resolver conflictos entre ellos, que en varias ocasiones se definen en el Humedal. El total de estudiantes del plantel educativo de la jornada mañana es de 1000 aproximadamente, por lo que se tomó una muestra de 166 estudiantes, corresponde al 16.6% de la población total. Las características de edad y género de los participantes se describen ponderados en la tabla No 2.

Tabla No 2 Descripción de participantes					
EDAD			GENERO		
RANGO	No de participante	%	TIPOS	No de participantes	%
de 12 a 14 años	22	13,3%	HOMBRES	88	47,0%
de 15 a 17 años	101	60,8%	MUJERES	78	53,0%
de 17 a 20 años	43	25,9%	TOTAL	166	100%

Fuente: Elaboración propia.

4.4 Caracterización del lugar

El municipio de Mosquera está localizado en la margen occidental del río Bogotá, limita con los municipios de Madrid y Funza por el norte, con el Municipio de Soacha por el sur, con el municipio de Bojacá por el occidente, y con el Distrito Capital de Bogotá por

el oriente; tiene una altitud de 2.546 metros sobre el nivel del mar, su temperatura promedio es de 14° C., Mosquera cuenta con una riqueza natural formada por ecosistemas como son: el humedal Gualí, La laguna La Herrera, El río Balsillas, El desierto de Sabrinsky, Humedal Meandro del Say.

El humedal Gualí es un ambiente natural que atraviesa los municipios de Funza, Mosquera y Tenjo. Se encuentra ubicado en la parte central de la cordillera Oriental colombiana, en el sector Occidental de la sabana de Bogotá del departamento de Cundinamarca, en jurisdicción de los municipios de Tenjo, Funza y Mosquera, a 2.535 m.s.n.m; forma parte del sistema de regulación hídrica del Río Bogotá e la sabana de Bogotá. C.A.R (2011).

Fue declarado desde el 2014 por la corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR) como área protegida de la región y se le otorgó la categoría de distrito Regional de Manejo Integrado, que permite que haya una parte del terreno dedicada a la preservación, otra a la recuperación y otra para el uso sostenible, en la que se permiten desarrollos urbanísticos con ciertos criterios.

Estudios realizados por la CAR (2014), exponen que “el humedal Gualí Tres Esquinas es refugio de especies en peligro a nivel global, como el cucarachero de pantano y la tingua bogotana; especies amenazadas a nivel nacional, como la tingua de pico verde.” P.45. El ecosistema de humedal alberga una gran biodiversidad que cumple un papel determinante a nivel de procesos atmosféricos, hídricos y climáticos.

Sin embargo, el humedal ha sido sometido a transformaciones ambientales, como lo expresa Vasco, S y Sánchez, L (2014) en su investigación, como son la llegada de la industria, cultivos de hortalizas, la ganadería y la urbanización, que han generado un gran

impacto ecológico ambiental como la recepción de aguas negras, excesivo crecimiento de plantas acuáticas, disminución de la disponibilidad de oxígeno, disminución de la biodiversidad, y aumento de la producción de metano.

Por consiguiente, Mosquera cuenta con una gran riqueza natural, por los beneficios que ofrece un humedal, en este caso el Gualí, pero con un deterioro ambiental, que es evidente en el sector elegido para la investigación por su cercanía al colegio, lo que lo convierte en un espacio de tránsito y de encuentros para los estudiantes de la IE Antonio Nariño. Limita con el barrio El trébol, con el barrio centro, la vía que va para el municipio de Funza.

5 ANÁLISIS DE RESULTADOS

Este capítulo de la investigación presenta de manera sintética los análisis de los datos recogidos con el instrumento de recolección de información (cuestionario), con los que se pretendía caracterizar y analizar los comportamientos proambientales, las prácticas sociales y la relación con el humedal Gualí del municipio de Mosquera, que tienen los estudiantes de la I.E. Antonio Nariño, mediados por oferentes bióticos, físicos y espaciales.

Se presentan los resultados cuantitativos con análisis descriptivo desde las dimensiones establecidas en el instrumento. Se inicia con los resultados del aspecto sociodemográfico, que indaga género, edad, tiempo que lleva viviendo en Mosquera y en qué barrio vive. Un segundo componente son los comportamientos proambientales, donde se seleccionaron 14 acciones para saber el grado de importancia y el grado de frecuencia con que los realizan. Un tercer componente es la apropiación de lugar con una escala de muy de acuerdo a muy en desacuerdo, esta pretende explorar la relación de los estudiantes con el humedal, se formularon 9 afirmaciones. Y un tercer componente de prácticas sociales con una escala de 1 siendo nunca y 7 siendo siempre para una lista de 8 prácticas. A continuación se presentan las gráficas con los resultados del instrumento aplicado en 166 estudiantes y su respectivo análisis.

5.1 Informes estadísticos descriptivos del instrumento

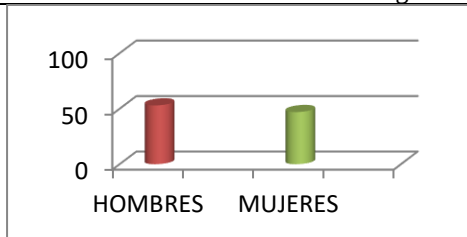
5.1.1 Dimensión sociodemográfica

En el reactivo sociodemográfico contiene aspectos que permiten conocer la población objeto de esta investigación, donde se indaga por el **género** en un comienzo, luego **la edad**, estableciendo rangos por grupos de 12 a 14 años, de 15 a 16 años, de 17 a 19 años. Como tercer aspecto a explorar es el **tiempo que lleva viviendo en Mosquera** con

rangos organizados de 1 a 5 años, de 6 a 10 años, de 11 a 15 años de 16 a 18 años. Por último se pregunta **¿en qué barrio de Mosquera vive?** con tipo de pregunta abierta.

Este segmento de la encuesta permite recoger información sobre el género, la edad, el tiempo que llevan viviendo en Mosquera y el barrio donde habitan. Datos que permiten conocer la población a estudio.

Tabla No 6 Dimensión sociodemográfica



Gráfica 1. Género Fuente: Elaboración propia

Tabla No 3 Género

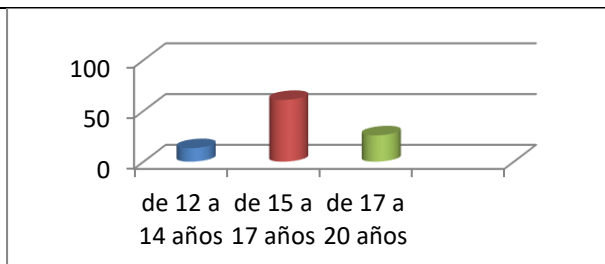
GÉNERO	Frecuencia	Porcentaje	% válido	% acumulado
FEMENINO	78	47,0	47,0	47,0
MASCULINO	88	53,0	53,0	100,0
Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia

Género

La información que aporta la gráfica No 1 es que hubo un 5% más de hombres con respecto a las mujeres, hombres 53% y mujeres 47%, de un total de 166 estudiantes encuestados.

(Ver tabla No 3)



Gráfica No 2 Edad. Fuente: Elaboración propia

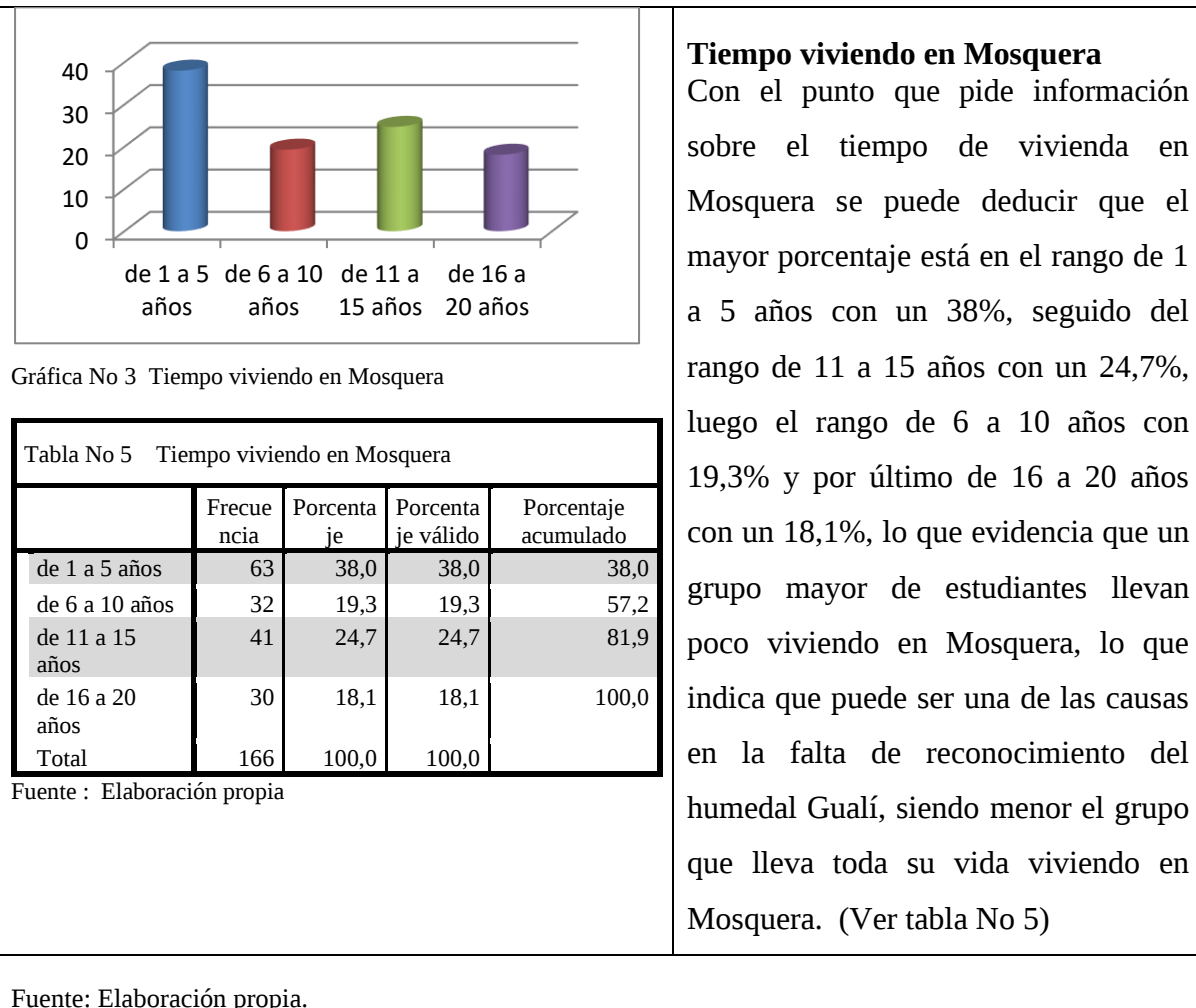
Tabla No 4 Edad

	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
de 12 a 14 años	22	13,3	13,3	13,3
de 15 a 17 años	101	60,8	60,8	74,1
de 17 a 20 años	43	25,9	25,9	100,0
Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Edad

En La gráfica No 2 que corresponde a los rangos de edad hubo un 60.8% para el rango de 15 a 17 años, seguido de un 25.9% para el rango de 17 a 20 años y por último un 13.3% para el rango de 12 a 14 años, siendo mayor el rango de 15 a 17 años. (Ver tabla No 4).



¿En qué barrio de Mosquera vive?

Es la pregunta que solicita información sobre el barrio donde habita (tabla No 7), posteriormente se seleccionan los barrios más cercanos al humedal (color verde), de esta forma los que viven en el barrio el Trébol representan el 12%, el barrio centro 6%, los barrios que obligan paso por humedal Gualí son villa María 9%, Funza 3,6%. Para un total de 30,6% que sólo tiene paso obligado por humedal en el recorrido de casa al colegio y al contrario, estos estudiantes les es más fácil ubicar el espacio físico. A continuación puede ver la tabla No 7 con la información recopilada.

Tabla No 7				
EN QUÉ BARRIO DE MOSQUERA VIVE?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
TREBOL	20	12,0	12,0	12,0
VILLA MARIA	15	9,0	9,0	21,1
PORVENIR RIO	8	4,8	4,8	25,9
RUBI	10	6,0	6,0	31,9
VEREDA	7	4,2	4,2	36,1
POBLADO	15	9,0	9,0	45,2
SIETE TROJES	7	4,2	4,2	49,4
ARBOLEDA	4	2,4	2,4	51,8
CABRERO	1	,6	,6	52,4
CUMBRE	2	1,2	1,2	53,6
RECODOS	3	1,8	1,8	55,4
NUEVA CASTILLA	1	,6	,6	56,0
CABAÑA	3	1,8	1,8	57,8
VILLA MARCELA	5	3,0	3,0	60,8
CIUDAD SABANA	5	3,0	3,0	63,9
MAIPORE	8	4,8	4,8	68,7
SANTANA	8	4,8	4,8	73,5
MADRID	2	1,2	1,2	74,7
PLANADAS	6	3,6	3,6	78,3
FUNZA	6	3,6	3,6	81,9
VILLA YENNI	5	3,0	3,0	84,9
VILLA NUEVA	2	1,2	1,2	86,1
REMANZO	5	3,0	3,0	89,2
CARTUJA	4	2,4	2,4	91,6
DIAMANTE	6	3,6	3,6	95,2
SANTELMO	1	,6	,6	95,8
CAMINOS	1	,6	,6	96,4
VILLA DEL SOL	2	1,2	1,2	97,6
VILLA SAJONIA	1	,6	,6	98,2
CENTRO	1	,6	,6	98,8
PUERTOS	1	,6	,6	99,4
VIRREYES	1	,6	,6	100,0
Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

5.1.2 Comportamientos proambientales

En este componente, se presenta un análisis descriptivo de cada afirmación desde el grado de importancia que le dan los estudiantes y la frecuencia con que la realizan, inicialmente por separado, para posteriormente realizar una comparación de las valoraciones de los participantes descriptivo y analítico en cada una de las escalas en términos de importancia y frecuencias otorgadas, afirmaciones que son:

- 1. Realizar jornadas de limpieza en el humedal Gualí.*
- 2. Sembrar árboles con el fin de contribuir a un ambiente ecológico.*
- 3. Cumplir las normas de no arrojar papeles en el humedal.*
- 4. Hablar sobre temas ambientales a amigos y familiares.*
- 5. Visitar el humedal sin afectar los animales y las plantas que allí se encuentran.*
- 6. Invitar a amigos a visitar el humedal y hablar sobre El.*
- 7. Elaborar con amigos Señales con las reglas de buen comportamiento para instalarlas en el humedal.*
- 8. Preservar la estética ambiental de un paisaje limpio. (No pintar, rayar o deteriorar las fachadas de las casas cercanas al humedal).*
- 9. Hacer uso apropiado de la cancha deportiva.*
- 10. Depositar los excrementos de las mascotas dentro de bolsas en las canecas.*
- 11. Mantener los niveles adecuados de sonido (No llevar grabadoras, bafles o elementos que produzcan ruido).*
- 12. Cuidar los espejos de agua. (No ingresar al cuerpo de agua).*
- 13. Participar de actividades programadas por la comunidad como capacitaciones de cuidado de medio ambiente.*

En esta dimensión, las afirmaciones del cuestionario arrojaron información sobre qué nivel de importancia y con qué frecuencia realiza estos comportamientos proambientales para el sostenimiento del humedal Gualí. Se organizó una escala valorativa en la columna izquierda de 1 a 7 para indicar el **grado de importancia** que el participante le asigna a cada uno de los comportamientos proambientales para el sostenimiento ambiental del humedal Gualí, sector aledaño al colegio, donde 1 es nada importante y 7 es muy importante. Paralelamente, estaba la columna derecha donde se indicaba el **grado de frecuencia** con que realiza estos comportamientos en el humedal Gualí, teniendo en cuenta que 1 es nunca y 7 es siempre. (Ver anexo 1).

La Afirmación No 1 que corresponde a realizar jornadas de limpieza en el humedal, información que contiene la tabla No 8 y que muestra el grado de importancia que le

asignan los estudiantes al comportamiento, los resultados son discriminados así: que para el 41,6% de los jóvenes le dan un grado de importancia muy alto según la escala, es decir 7, para el comportamiento de limpiar el humedal, el 14,5% para la escala 6, El 6% para la escala 5, el 12 % para la escala 4, el 5,4% para la escala 3, el 12% para la escala 2, que es alta si se piensa en que no es importante para ellos este comportamiento. Y un 8,4% indica que es nada importante la limpieza del humedal, estas dos últimas cifras son preocupantes para establecer acciones de cuidado para el humedal, es necesario trabajar la emoción como generador determinante para realizar este tipo de acciones como lo expresan Durán, Alzate, López y Sabucedo (2007) quienes exponen que las acciones planificadas inciden en la realización de conductas concretas como los comportamientos proambientales. Para algunas personas al recibir indicaciones para llevar a cabo conductas proambientales, se podría pensar que resulta dispendioso, debido a que implica sacrificar tiempo; pero cuando existe el conocimiento, el individuo se enfrenta a un choque ético y moral. (Ver tabla No 8).

Tabla No 8 Realizar jornadas de limpieza Grado de importancia.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	14	8,4	8,4	8,4
2	20	12,0	12,0	20,5
3	9	5,4	5,4	25,9
4	20	12,0	12,0	38,0
5	10	6,0	6,0	44,0
6	24	14,5	14,5	58,4
7	69	41,6	41,6	100,0
Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

La tabla No 9 muestra la frecuencia con que los estudiantes realizan limpieza en el humedal la tabla muestra que un alto porcentaje 56% nunca lo hacen en la escala 1, 29% para la escala 2, 9,6% para la escala 3, 7,8% para la escala 4, 7,8 para la escala 5, 0% para la escala 6 y 2,4% para la escala 7. Al presentarse un alto porcentaje para el grupo de

jóvenes que nunca realizan este comportamiento se asocia a la falta de motivación por participar de estas acciones, o porque no hay una invitación por alguien que lidere acciones, por lo general desde instituciones, que para la mayoría tienen alto nivel de importancia pero no encuentran una forma fácil para ejecutarlas. (Ver tabla No 9).

Tabla No 9 Realizar jornadas de limpieza del humedal Grado de frecuencia				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	93	56,0	56,0
	2	29	17,5	73,5
	3	16	9,6	83,1
	4	13	7,8	91,0
	5	11	6,6	97,6
	7	4	2,4	100,0
	Total	166	100,0	
Fuente: Elaboración propia				

La tabla No 10, permite analizar la relación que hay entre la importancia y la frecuencia con que se realiza la limpieza del humedal. De 166 estudiantes 10 expresan que para ellos es nada importante y nunca realizan la actividad de limpiar el humedal (1-1). 4 dicen que le es muy importante y siempre participan de este comportamiento (7-7). 42 estudiantes les parece muy importante este comportamiento pero nunca lo realizan (7-1). 4 estudiantes se encuentran en la escala (4-4) para importancia y para realizar acciones de limpieza del humedal. (Ver tabla No 10).

Tabla No 10 Relación grado de importancia y grado de frecuencia jornadas de limpieza.								
		GRADO DE FRECUENCIA						Total
		1	2	3	4	5	7	
GRADO DE IMPORTANCIA	1	10	3	1	0	0	0	14
	2	13	6	0	1	0	0	20
	3	4	1	1	2	1	0	9
	4	10	3	2	4	1	0	20
	5	4	1	3	2	0	0	10
	6	10	4	3	3	4	0	24
	7	42	11	6	1	5	4	69
Total		93	29	16	13	11	4	166
Fuente: Elaboración propia.								

La relación del grado de importancia con el grado de frecuencia (tabla No 10) evidencia que la ausencia de experiencias urbanas donde se promueve la interacción con personas o con un lugar en específico, limita el acercamiento por parte de estas para identificar un espacio como ambiente natural que requiere de cuidado y compromiso. Entender el contexto del humedal como un ambiente de aprendizaje individual o social, puede cambiar conductas en los jóvenes a través de los comportamientos proambiental, en este caso el de realizar jornadas de limpieza en el humedal. (Ver tabla No 10).

La afirmación No 2 sembrar árboles con el fin de contribuir a un ambiente ecológico, la Tabla No 11, muestra en el nivel de importancia los resultados así: para la escala 7, que es muy importante 48.8%, 17,5% para la escala 6, 10,2% para la escala 5, 7,2% para la escala 4, 5,4% para la escala 3, 2,4% para la escala 2 y 8,4% para la escala 1 que es nada importante. (Ver tabla No 11).

Tabla 11 Sembrar árboles. Grado de Importancia					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	14	8,4	8,4	8,4
	2	4	2,4	2,4	10,8
	3	9	5,4	5,4	16,3
	4	12	7,2	7,2	23,5
	5	17	10,2	10,2	33,7
	6	29	17,5	17,5	51,2
	7	81	48,8	48,8	100,0
	Total	166	100,0	100,0	
Fuente: Elaboración propia.					

Ahora en la tabla No 12 la frecuencia con que los estudiantes siembran árboles o participan de este comportamiento es para la escala 1 que es nunca 43.4%, 21.1% en la escala 2, seguido de un 11.4% en la escala3, 10.8% en la escala4, sigue en la escala 7 que es siempre realizan siembra de árboles con un 6.6%, luego 4.8% para la escala 5 y 1.8% para la escala 2. (Ver tabla No 12).

Tabla No 12. Sembrar árboles. Grado de frecuencia					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	72	43,4	43,4	43,4
	2	35	21,1	21,1	64,5
	3	19	11,4	11,4	75,9
	4	18	10,8	10,8	86,7
	5	8	4,8	4,8	91,6
	6	3	1,8	1,8	93,4
	7	11	6,6	6,6	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

La relación que muestra la tabla No 13 entre el grado de importancia con el grado de frecuencia con que realizan la siembra de árboles es: Para 36 jóvenes es muy importante pero nunca lo hacen (7-1), 11 estudiantes es muy importante y realizan siempre la siembra de árboles (7-7), para 12 es nada importante y nunca realizan el comportamiento (1-1).

Tabla No 13 Relación entre grado de importancia y frecuencia- siembra de árboles									
		GRADO DE FRECUENCIA							Total
		1	2	3	4	5	6	7	
GRADO DE IMPORTANCIA	1	12	2	0	0	0	0	0	14
	2	2	1	1	0	0	0	0	4
	3	5	2	1	1	0	0	0	9
	4	2	7	1	1	1	0	0	12
	5	6	2	3	4	2	0	0	17
	6	9	12	2	3	1	2	0	29
	7	36	9	11	9	4	1	11	81
Total		72	35	19	18	8	3	11	166

Fuente: Elaboración propia.

En este comportamiento proambiental de la tabla No 13 se observa la misma dinámica que la anterior (tabla No 10), donde un alto porcentaje de estudiantes dan un grado 7 de importancia para la siembra de árboles y a su vez un alto porcentaje indican que nunca lo realizan. Es el resultado del trabajo que se hace en las aulas desde la educación ambiental y la ausencia del acercamiento de los jóvenes a los espacios naturales.

Se establece así, la ausencia de la escuela para promover este tipo de actividades, y trabajar de manera articulada con instituciones que desempeñen labores ambientales.

La afirmación No 3 que es cumplir la norma de no arrojar papeles en el humedal, en la tabla No 14 se muestra el grado de importancia así: la escala 7 que es muy importante, muestra un alto porcentaje 62%, la escala 6 16,9%, la escala 5 9,0%, la escala 4 5,4%, la escala 3 4,2%, la escala 2 2,4% y la escala 1 0%.

Tabla No 14 Cumplir norma de no arrojar papeles en el humedal. Importancia				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 2	4	2,4	2,4	2,4
3	7	4,2	4,2	6,6
4	9	5,4	5,4	12,0
5	15	9,0	9,0	21,1
6	28	16,9	16,9	38,0
7	103	62,0	62,0	100,0
Total	166	100,0	100,0	
Fuente: Elaboración propia.				

Para el cumplimiento de normas de no arrojar papeles al humedal la frecuencia con que lo realizan La tabla No 15 muestra que en la escala 7 hay un 33.7%, un 12.7% para la escala 6, un 11.4% para la escala 5, un 12% para la escala 4 y 3, un 9.6% para la escala 2 y 8.4% para la escala 1. (Ver tabla No 15).

Tabla No 15. Cumplir norma de no arrojar papeles en el humedal. Frecuencia				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	14	8,4	8,4	8,4
2	16	9,6	9,6	18,1
3	20	12,0	12,0	30,1
4	20	12,0	12,0	42,2
5	19	11,4	11,4	53,6
6	21	12,7	12,7	66,3
7	56	33,7	33,7	100,0
Total	166	100,0	100,0	
Fuente: Elaboración propia.				

Relacionando el grado de importancia con el grado de frecuencia con qué los estudiantes cumplen las normas de no arrojar papeles en el humedal, la tabla No 16 refleja que 47 jóvenes le dan un valor de 7 para las dos escalas, mientras 9 jóvenes le dan 7, muy importante pero 1, nunca lo realizan. Una persona nunca lo realiza y es nada importante este comportamiento (1-1).

Tabla No 16 Relación entre grado de importancia y frecuencia- cumplir normas del humedal									
		GRADO DE FRECUENCIA							Total
		1	2	3	4	5	6	7	
GRADO DE IMPORTANCIA	2	1	1	2	0	0	0	0	4
	3	2	0	2	2	1	0	0	7
	4	0	0	1	4	0	2	2	9
	5	0	4	2	1	5	0	3	15
	6	2	4	7	4	3	4	4	28
	7	9	7	6	9	10	15	47	103
Total		14	16	20	20	19	21	56	166
Fuente: Elaboración propia.									

Los resultados de la gráfica No 16 que exponen la relación del cumplimiento de normas del humedal, el porcentaje es alto para el grado de importancia y para la frecuencia para realizarlas, sin embargo sigue siendo más alto para el grado de importancia. Para los jóvenes es más difícil la regulación en el cumplimiento de reglas en la ausencia de autoridad. El análisis se debe encaminar al ¿por qué les es más fácil cumplir este tipo de acciones cuando va acompañado de la palabra normas? Las normas están condicionadas a sanciones desde lo legal, a diferencia de las acciones proambientales, tienen una connotación voluntaria, desconociendo que ya hay normatividad en el ámbito ambiental. Bajo esa perspectiva, según Cuesta (2010) las reglas se pueden entender como mecanismos de aprendizaje, puesto que forman comportamientos y proporcionan parámetros para las prácticas en la dinámica del espacio público.

Con la afirmación No 4 que es Hablar sobre temas ambientales a amigos y familiares, la tabla No 17, arroja lo siguiente: para los estudiantes es muy importante en la escala 7 para el 24.1%, en la escala 6 22.3%, en la escala 5 18.7%, un 15.1% para la escala 4, 9.0% para la escala 3, 4.2% en la escala 2 y 6.6% para la escala 1. (Ver tabla No 17).

Tabla No 17 Hablar sobre temas ambientales. Grado de importancia					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	11	6,6	6,6	6,6
	2	7	4,2	4,2	10,8
	3	15	9,0	9,0	19,9
	4	25	15,1	15,1	34,9
	5	31	18,7	18,7	53,6
	6	37	22,3	22,3	75,9
	7	40	24,1	24,1	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla No 18 Hablar de temas ambientales. Grado de frecuencia					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	41	24,7	24,7	24,7
	2	20	12,0	12,0	36,7
	3	35	21,1	21,1	57,8
	4	25	15,1	15,1	72,9
	5	13	7,8	7,8	80,7
	6	16	9,6	9,6	90,4
	7	16	9,6	9,6	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Para la frecuencia con que realizan esta acción hablar de temas ambientales, información contenida en la tabla No 18, es que el 24.7% nunca lo hacen, es decir marcaron la escala 1, para la escala 2 12%, un 21.1% en la escala 3, en la escala 4 15.1%, 7.8% en la escala 5, 9.6% en la escala 6 y 7. (Ver tabla No 18).

La tabla No 19 que relaciona el grado de importancia con el grado de frecuencia muestra que 11 estudiantes dan valor 7 para muy importante y siempre realizan esta actividad, sin embargo 4 jóvenes más dan valor de 6 en la escala. Para 14 es muy

importante pero no lo realizan (7-1), 11 estudiantes dan valor de 1 en la escala porque es nada importante y nunca lo realizan.

Tabla No 19 Relación entre grado de importancia y grado de frecuencia- hablar de temas ambientales									
		GRADO DE FRECUENCIA							Total
		1	2	3	4	5	6	7	
GRADO DE IMPORTANCIA	1	11	0	0	0	0	0	0	11
	2	1	4	2	0	0	0	0	7
	3	4	2	8	1	0	0	0	15
	4	9	1	4	9	2	0	0	25
	5	2	5	7	8	5	3	1	31
	6	7	3	9	4	2	8	4	37
	7	7	5	5	3	4	5	11	40
Total		41	20	35	25	13	16	16	166
Fuente: Elaboración propia.									

Al relacionar la tabla No 17 que representa el grado de importancia para hablar de temas ambientales con la tabla No 18 que muestra la frecuencia con que realizan la acción, evidencia que para los estudiantes acciones proambientales son un deber ser, pero no incorporan saberes para tal punto de llegar a realizarlas. Es así como la tabla No 18 muestra que la mayoría de estudiantes prefieren ubicarse en puntos medios para no entrar posiblemente en un señalamiento por ser partícipe de lo inadecuado.

La afirmación No 5 que corresponde al comportamiento visitar el humedal sin afectar los animales y plantas, la tabla No 20 muestra que en la escala 7 hay un 41.6% que le dan el valor de muy importante, en la escala 6 24.7%, en la escala 5 10.2%, en la escala 4 8.4%, un 6.6% para la escala 3, 3.0% para la escala 2 y 5.4% para la escala 1 es decir, nada importante.

Tabla No 20 Visitar el humedal sin afectar animales y plantas. Importancia					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	9	5,4	5,4	5,4
	2	5	3,0	3,0	8,4
	3	11	6,6	6,6	15,1
	4	14	8,4	8,4	23,5
	5	17	10,2	10,2	33,7
	6	41	24,7	24,7	58,4
	7	69	41,6	41,6	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Fuente: Elaboración propia.

La frecuencia con que los estudiantes visitan el humedal, se puede observar en la tabla No 21 deja expuesto que es nunca con la escala 1 para el 24.7%, 14.5% para la escala 2, 12% para la escala 3, 9% para la escala 4, 8.4% para la escala 5, 13.3% para la escala 6 y sólo el 18.1% visitan siempre el humedal anotando la escala 7. (Ver tabla No 21).

Tabla No 21 Visitar el humedal sin afectar animales y plantas. Frecuencia					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	41	24,7	24,7	24,7
	2	24	14,5	14,5	39,2
	3	20	12,0	12,0	51,2
	4	15	9,0	9,0	60,2
	5	14	8,4	8,4	68,7
	6	22	13,3	13,3	81,9
	7	30	18,1	18,1	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Fuente: Elaboración propia.

Relacionando las gráficas de grado de importancia con grado de frecuencia para dos estudiantes es muy importante pero nunca van al humedal (7-1). 16 estudiantes señalan muy importante y siempre visitan el humedal, (escala 7-7). 5 jóvenes nunca visitan el humedal y es nada importante para ellos esta acción (1-1). La tabla No 22 evidencia que

los estudiantes saben que hay que cuidar la flora y la fauna del humedal, sin embargo no lo hacen, pero hay que resaltar que no necesariamente es porque los afecten y esto se ve en los puntos medios donde se ubicó la mayoría, para ellos si es importante cuidarlos pero si no los protegen, tampoco los afectan; esto se puede deducir si revisamos las siguientes tablas (23, 24 y 25), que corresponden a la afirmación No 6, se puede resumir que ellos no visitan de hecho el humedal. (Ver tabla No 22).

Tabla No 22 Relación entre importancia y frecuencia- visitar el humedal									
VISITAR EL HUMEDAL		GRADO DE FRECUENCIA							Total
		1	2	3	4	5	6	7	
GRADO DE IMPORTANCIA	1	5	1	2	0	0	0	1	9
	2	0	1	1	2	1	0	0	5
	3	2	4	3	0	1	0	1	11
	4	2	1	2	4	4	1	0	14
	5	2	1	4	5	4	1	0	17
	6	5	0	7	7	14	6	2	41
	7	2	5	3	7	16	20	16	69
Total		18	13	22	25	40	28	20	166
Fuente: Elaboración propia.									

La Tabla No 23 muestra los datos de la afirmación No 6 que es invitar a amigos a visitar el humedal y hablar sobre él. En la escala 7 que es muy importante invitar amigos a visitar el humedal hay un 12%, en la escala 6 hay un 16.9%, la escala 5 tiene el 24.1% que indica medianamente importante, la escala 4 15.1%, un 13.3% para la escala 3, 7.8% la escala 2 y 10.8% la escala 1, nada importante. (Ver tabla No 23).

En la tabla No 24 que recoge los datos del grado de frecuencia con que invita a amigos a visitar el humedal en la escala 1 donde nunca lo hacen está el 48.8%, 18.7% para la escala 2, 12.7% para la escala 3, 8.4% para la escala 4, 5.4% en la escala 5, 3.0% para la escala 6 y 7 que siempre lo hacen tienen un porcentaje del 3.0%. (Ver tabla No 24).

Tabla No 23 Invitar amigos a visitar el humedal. Grado de importancia.				
GRADO DE IMPORTANCIA	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	18	10,8	10,8	10,8
2	13	7,8	7,8	18,7
3	22	13,3	13,3	31,9
4	25	15,1	15,1	47,0
5	40	24,1	24,1	71,1
6	28	16,9	16,9	88,0
7	20	12,0	12,0	100,0
Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla No 24 Invitar a amigos a visitar el humedal. Grado de frecuencia.				
GRADO DE FRECUENCIA	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	81	48,8	48,8	48,8
2	31	18,7	18,7	67,5
3	21	12,7	12,7	80,1
4	14	8,4	8,4	88,6
5	9	5,4	5,4	94,0
6	5	3,0	3,0	97,0
7	5	3,0	3,0	100,0
Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Al relacionar el grado de importancia con el grado de frecuencia la tabla No 25 expone que 17 estudiantes que para ellos es nada importante y nunca realizan esto (1-1). 3 jóvenes que para ellos es muy importante y siempre lo realizan (7-7). 7 estudiantes que para ellos es muy importante pero nunca invitan a un amigo al visitar el humedal (7-1). La tabla No 22 muestra la falta de interacción que tienen los jóvenes con el humedal Gualí, no lo visitan por iniciativa propia.

Puede entenderse que lo postulado por Páramo (2007) reconocer que los espacios de una ciudad no sólo cuentan con elementos disgregados y disfuncionales, sino que las personas interactúan en y con él, reconociendo su existencia y crear una representación del mismo, la cual influye en la valoración del espacio.

Tabla No 25 Relación entre grado de importancia y grado de frecuencia- invitar a amigos a visitar el humedal								
		GRADO DE FRECUENCIA						
		1	2	3	4	5	6	7
GRADO DE IMPORTANCIA	1	17	0	1	0	0	0	0
	2	8	4	0	1	0	0	0
	3	7	7	5	1	2	0	0
	4	15	5	3	2	0	0	0
	5	18	11	3	5	2	0	1
	6	9	3	4	4	2	5	1
	7	7	1	5	1	3	0	3
Total		81	31	21	14	9	5	5

Fuente: Elaboración propia.

La afirmación No 7 que corresponde a elaborar con amigos señales con las reglas de buen comportamiento para instalarlas en el humedal, la tabla No 26 muestra en el grado de importancia para la escala 7, muy importante, que hay un 26.5%, en la escala 6 hay un 17.5%, un 14.5% para la escala 5, un 18.7% para la escala 4, un 7.2% para la escala 3, un 5.4% para la escala 2 y en la escala nada importante que es 1 un 10.2%.

Tabla No 26 Elaborar señales con las reglas de buen comportamiento. Importancia.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	17	10,2	10,2	10,2
2	9	5,4	5,4	15,7
3	12	7,2	7,2	22,9
4	31	18,7	18,7	41,6
5	24	14,5	14,5	56,0
6	29	17,5	17,5	73,5
7	44	26,5	26,5	100,0
Total	166	100,0	100,0	

Elaboración: fuente propia.

En la tabla No 27 que muestra el grado de frecuencia con que realizan señales con normas de buen comportamiento el mayor porcentaje está en la escala 1, nunca lo hacen un 54.8%, en la escala 2 10.8%. 13.3% para la escala 3, 8.4% para la escala 4. Un 6% para la escala 5, un 3.6% para la escala 2 y un 3% para la escala 1 que siempre lo hace. (Ver tabla No 27).

Tabla No 27 Elaborar señales con normas de buen comportamiento. Frecuencia					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	% acumulado
Válidos	1	91	54,8	54,8	54,8
	2	18	10,8	10,8	65,7
	3	22	13,3	13,3	78,9
	4	14	8,4	8,4	87,3
	5	10	6,0	6,0	93,4
	6	6	3,6	3,6	97,0
	7	5	3,0	3,0	100,0
	Total	166	100,0	100,0	
Fuente: Elaboración propia.					

Relacionando el grado de importancia con el grado de frecuencia de la elaboración de normas de buen comportamiento, En la tabla No 28 se observa que 24 jóvenes indicaron que es muy importante este comportamiento pero nunca lo hacen (7-1), 15 estudiantes es nada importante y nunca lo realizan (1-1), y sólo 5 les parece muy importante y siempre lo realizan (7-7). Para 25 jóvenes medianamente le dan importancia y algunas veces realizan este comportamiento. (3,4,5-3,4,5).

La tabla No 28 evidencia un alto porcentaje en los puntos medios, debido a que los estudiantes le dan un alto grado de importancia a realizar señales con reglas, pero no lo hacen, sin embargo, no marcan la escala 1, porque pueden considerar que está mal no hacerlo. Es necesario, según Páramo (2007), aprovechar las oportunidades que ofrecen los escenarios de la ciudad para acercar más a las personas al conocimiento del lugar, que ofrece experiencias significativas lo que lleva a la motivación por realizar este tipo de acciones. (Ver tabla No 28).

Tabla No 28 Relación entre importancia y frecuencia- señales con reglas								
		GRADO DE FRECUENCIA						Total
		1	2	3	4	5	6	
GRADO DE IMPORTANCIA	1	15	1	1	0	0	0	17
	2	5	2	0	2	0	0	9
	3	4	2	5	1	0	0	12
	4	14	4	6	3	3	1	31
	5	13	3	1	2	4	1	24
	6	16	4	3	1	2	3	29
	7	24	2	6	5	1	1	44
Total		91	18	22	14	10	6	166
Fuente: Elaboración propia.								

La afirmación No 8 es preservar la estética ambiental de un paisaje limpio (no pintar, rayar o deteriorar las fachadas de las casa cercanas al humedal), la tabla No 29 muestra que en la escala de grado de importancia correspondiente al número 7 que es muy importante llegó al 47.6%, un 18.7% para la escala 6, un 13.3% para la escala 5, un 9.0% para la escala 4, un 6.6% para la escala 3, y 2.4% para la escala 2 y 1 que representa nada importante.

Tabla No 29 Preservar la estética ambiental. Grado de importancia.					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	4	2,4	2,4	2,4
	2	4	2,4	2,4	4,8
	3	11	6,6	6,6	11,4
	4	15	9,0	9,0	20,5
	5	22	13,3	13,3	33,7
	6	31	18,7	18,7	52,4
	7	79	47,6	47,6	100,0
Total		166	100,0	100,0	
Fuente: Elaboración propia.					

En la tabla No 30 respecto al grado de frecuencia de preservar la estética ambiental cercana al humedal, para los que nunca lo hacen es decir, la escala 1 hay un 24.1%, siendo también alto los que siempre lo hacen es decir, escala 7 24.1%, 12.7% en la escala 2, un 6.6% para la escala 3, 9% para la escala 4, un 8.4 para la escala 5 y un 10.2% para la escala número 6.

Tabla No 30 Preservar la estética ambiental. Frecuencia				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	40	24,1	24,1
	2	21	12,7	36,7
	3	11	6,6	43,4
	4	15	9,0	52,4
	5	14	8,4	60,8
	6	17	10,2	71,1
	7	48	28,9	100,0
Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Cruzando los datos de grado de importancia y grado de frecuencia del comportamiento preservar la estética ambiental cerca al humedal, expuestos en la tabla No 31, se puede observar que 4 estudiantes nunca lo realizan y es nada importante para ellos (1-1), para 16 jóvenes es muy importante este comportamiento pero nunca lo realizan (7-1), para 34 estudiantes es muy importante y siempre lo realizan (7-7).

Tabla No 31 Relación entre importancia y frecuencia- estética ambiental									
Estética ambiental de un paisaje		GRADO DE FRECUENCIA							Total
		1	2	3	4	5	6	7	
GRADO DE IMPORTANCIA	1	4	0	0	0	0	0	0	4
	2	3	1	0	0	0	0	0	4
	3	6	2	2	1	0	0	0	11
	4	3	3	2	3	1	1	2	15
	5	4	4	3	3	3	3	2	22
	6	4	4	2	1	2	8	10	31
	7	16	7	2	7	8	5	34	79
Total		40	21	11	15	14	17	48	166
Fuente: Elaboración propia.									

Fuente: Elaboración propia.

Esta relación (tabla No 31) muestra que los estudiantes indicaron que le dan un alto grado de importancia a no dañar las fachadas y lo realizan también. Sin embargo, una minoría no le da importancia y tampoco lo hacen, estos aspectos son de tener en cuenta, en la formación del ciudadano es relevante cuando se habla de la estética como factor motivador para reconocer un espacio público como formador de prácticas y comportamientos proambientales.

Para el uso apropiado de la cancha deportiva que corresponde a la afirmación No 9, la tabla No 32 muestra el grado de importancia que los jóvenes le asignan a este comportamiento, es así que el 42% indicó que es muy importante marcando la escala 7, un 14.5% en la escala 6, un 20.5% en la escala 5, para la escala 4 un 12%, un 5.4% para la escala 3, un 6% para la escala 2 y nada importante escala 1 un 4.2%.

Tabla No 32. Uso apropiado de la cancha deportiva. Importancia					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	7	4,2	4,2	4,2
	2	1	,6	,6	4,8
	3	9	5,4	5,4	10,2
	4	20	12,0	12,0	22,3
	5	34	20,5	20,5	42,8
	6	24	14,5	14,5	57,2
	7	71	42,8	42,8	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Fuente: Elaboración propia.

Para el grado de frecuencia con que realizan este comportamiento la tabla No 33 muestra que el mayor es para la escala 7, siempre lo hacen, con un 28.3%, seguido de un 17.5% que indican que nunca lo hacen, en la escala 1. Un 12.7% para la escala 6, un 15.1% para la escala 5, un 11.4% para la escala 4, un 9.6% para la escala 3 y 5.4% para la escala 2.

Tabla No 33. Uso apropiado de la cancha deportiva. Frecuencia.					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	29	17,5	17,5	17,5
	2	9	5,4	5,4	22,9
	3	16	9,6	9,6	32,5
	4	19	11,4	11,4	44,0
	5	25	15,1	15,1	59,0
	6	21	12,7	12,7	71,7
	7	47	28,3	28,3	100,0
	Total	166	100,0	100,0	
Fuente: Elaboración propia.					

Fuente: Elaboración propia.

La tabla No 34 que relaciona el grado de importancia con el grado de frecuencia con que realizan el uso apropiado de la cancha deportiva muestra que 34 estudiantes le asignan

muy importante y siempre realizan esta acción (7-7), para 6 jóvenes es nada importante y nunca hacen uso apropiado (1-1). Para 2 estudiantes es muy importante pero nunca lo realizan.

Tabla No 34 Relación entre importancia y frecuencia- uso apropiado de la cancha.									
USO APROPIADO DE LA CANCHA DEPORTIVA		GRADO DE FRECUENCIA						Total	
		1	2	3	4	5	6	7	
GRADO DE IMPORTANCIA	1	6	0	0	0	0	0	1	7
	2	1	0	0	0	0	0	0	1
	3	3	1	1	1	2	0	1	9
	4	6	2	2	5	1	2	2	20
	5	5	1	4	6	7	5	6	34
	6	6	2	2	0	6	5	3	24
	7	2	3	7	7	9	9	34	71
Total		29	9	16	19	25	21	47	166

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de la tabla No 34 determina que un alto porcentaje de estudiantes da un nivel de importancia alto para utilizar apropiadamente la cancha deportiva que se encuentra límite al humedal, para la utilización de la cancha baja el porcentaje pero se ubica como el más alto dentro de la escala de la frecuencia (tabla No 33). Los deportes (microfútbol, baloncesto) están más asociados al interés de los jóvenes; convirtiéndose la cancha deportiva en un aspecto motivador para acercarlos al humedal e inducirlos a la interacción desde la pluralidad de expectativas.

Estos mobiliarios, como la cancha deportiva, teóricamente llamados ocasiones, según Páramo (2010), son entendidos como características físicas del lugar, que juegan un rol de ofrecimientos o facilitadores para que ocurran o se inhiban conductas.

De esta forma, estos facilitadores juegan un papel importante para que los jóvenes conviertan prácticas y las instauren en el tiempo, desde los acercamientos orientados desde la escuela.

En la afirmación No 10 que corresponde al comportamiento depositar excrementos de las mascotas dentro de bolsas en las canecas para el grado de importancia, en la escala 7

que es muy importante se encuentra el 56.6%, el 18.1% marcó la escala 6, el 12% marcó en la escala 5, en la escala 4 está el 6%, el 1.8% marcó la escala 3, el 3.6% marcó la escala 2 y el 1.8% designó la escala 1 donde es nada importante. Datos expuestos en la tabla No 35.

Tabla No 35 Depositar excrementos de mascotas en las canecas. Grado de importancia					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	3	1,8	1,8	1,8
	2	6	3,6	3,6	5,4
	3	3	1,8	1,8	7,2
	4	10	6,0	6,0	13,3
	5	20	12,0	12,0	25,3
	6	30	18,1	18,1	43,4
	7	94	56,6	56,6	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

La tabla No 36 muestra el grado de frecuencia con que los jóvenes realizan este comportamiento, donde el 26.5% indicó que siempre lo hacen con la escala 7, pero así mismo el 22.3% indicó que nunca lo hacen en la escala 1, el 11.4% valoró 6 en la escala, el 15.1% indicó la escala 5, el 9% para la escala 4, en la escala 3 el 9.6% y la escala 2 tiene el 6%.

Tabla No 36 Depositar excrementos en la caneca. Frecuencia					
GRADO DE FRECUENCIA		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	37	22,3	22,3	22,3
	2	10	6,0	6,0	28,3
	3	16	9,6	9,6	38,0
	4	15	9,0	9,0	47,0
	5	25	15,1	15,1	62,0
	6	19	11,4	11,4	73,5
	7	44	26,5	26,5	100,0
	Total	166	100,0	100,0	
Fuente: Elaboración propia.					

Al relacionar grado de importancia con grado de frecuencia se observa en la tabla No 37 que 29 estudiantes indican un nivel de importancia para este comportamiento, sin embargo nunca lo realizan (7-1), a diferencia de 44 jóvenes que le asignan un nivel alto de

importancia y lo realizan siempre (7-7), 2 estudiantes se encuentran en la escala de nada importante y nunca lo hacen (1-1). La tabla No 37 muestra una dinámica donde la apreciación por parte de los jóvenes, es alta para las cosas buenas, las acciones buenas, sin embargo, para realizarlas se alejan de esta conducta, posiblemente por apatía al esfuerzo o al sacrificio que implican algunos de los comportamientos.

Tabla No 37 Relación entre grado de importancia y grado de frecuencia. Depositar excrementos de mascotas en las canecas									
		GRADO DE FRECUENCIA							Total
		1	2	3	4	5	6	7	
GRADO DE IMPORTANCIA	1	2	0	1	0	0	0	0	3
	2	3	1	1	1	0	0	0	6
	3	1	0	1	0	0	1	0	3
	4	2	1	4	0	3	0	0	10
	5	7	2	0	1	7	2	1	20
	6	6	3	2	5	4	6	4	30
	7	16	3	7	8	11	10	39	94
Total		37	10	16	15	25	19	44	166
Fuente: Elaboración propia.									

Para la afirmación No 11 mantener niveles adecuados de sonido (no llevar grabadoras, bafles o elementos que produzcan ruido), el grado de importancia que le asignaron los estudiantes es: para la escala 7 un 15.7%, en la escala 6 un 21.1% siendo este el más alto porcentaje, en la escala 6 un 18.7%, en la escala 5 un 16.9%, el 8.4% asignaron la escala 4, el 9% asignaron la escala 2 y el 10.2% asignaron que es nada importante en la escala 1. (Ver Tabla No 38).

Tabla No 38 Mantener niveles adecuados de sonido. Grado de importancia.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	17	10,2	10,2	10,2
2	15	9,0	9,0	19,3
3	14	8,4	8,4	27,7
4	28	16,9	16,9	44,6
5	31	18,7	18,7	63,3
6	35	21,1	21,1	84,3
7	26	15,7	15,7	100,0
Total	166	100,0	100,0	
Fuente: Elaboración propia.				

La tabla No 39 muestra que el grado de frecuencia con que realizan este comportamiento el 27.1% que es el más alto, corresponde a nunca realizan esta acción, siendo la escala 1; En la escala 2 un 14.5%, en la escala 3 un 9%, en la escala 4 16.3%, en la escala 5 13,3%, en la escala 6 6%, en la escala 7 13,9% que siempre realizan este comportamiento.

Tabla No 39 Mantener niveles adecuados de sonido. Frecuencia.					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	45	27,1	27,1	27,1
	2	24	14,5	14,5	41,6
	3	15	9,0	9,0	50,6
	4	27	16,3	16,3	66,9
	5	22	13,3	13,3	80,1
	6	10	6,0	6,0	86,1
	7	23	13,9	13,9	100,0
	Total	166	100,0	100,0	
Fuente: Elaboración propia.					

Fuente: Elaboración propia.

Al relacionar el grado de importancia con el grado de frecuencia de mantener niveles adecuados de sonido cuando van al humedal la tabla No 40 muestra que 18 estudiantes lo consideran muy importante pero nunca lo realizan (7-1), 3 jóvenes lo consideran nada importante aunque siempre lo realizan (1-7), para 7 estudiantes es nada importante y nunca lo realizan y para 23 jóvenes es muy importante y siempre lo realizan (7-7).

En la Tabla No 40 se observa que la mayoría de estudiantes indican que les es importante y realizan el comportamiento de mantener los niveles de sonido adecuados. Esta es acción de escuchar música también agrada mucho a los jóvenes y puede ser clave para acercarlos al humedal, incluso a los que no realizan este comportamiento; al relacionarlos

con el humedal para que ellos hagan reconocimiento del espacio con todos sus factores, fauna y flora, para que su interacción conlleve a crear conciencia del cuidado del humedal.

Tabla No 40. Relación entre grado de importancia y frecuencia de mantener los niveles adecuados de sonido.									
		GRADO DE FRECUENCIA							Total
		1	2	3	4	5	6	7	
GRADO DE IMPORTANCIA	1	7	5	2	0	0	0	3	17
	2	5	3	2	4	1	0	0	15
	3	6	2	3	1	1	0	1	14
	4	9	2	3	7	6	0	1	28
	5	6	7	4	5	4	2	3	31
	6	4	4	1	6	7	6	7	35
	7	8	1	0	4	3	2	8	26
Total		45	24	15	27	22	10	23	166
Fuente: Elaboración propia.									

La tabla No 41 muestra los datos de la afirmación No 12 correspondiente a cuidar los espejos de agua (no ingresar), en el grado de importancia la escala 7 siendo muy importante fue para el 47.6%, el 21.1% para la escala 6, el 12% para la escala 5, el 7.2% para la escala 4, el 2.4% para la escala 3, el 3% para la escala 2 y el 6.6% para la escala 1 donde es nada importante.

Tabla No 41. Cuidar espejos de agua. Grado de importancia.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	11	6,6	6,6	6,6
2	5	3,0	3,0	9,6
3	4	2,4	2,4	12,0
4	12	7,2	7,2	19,3
5	20	12,0	12,0	31,3
6	35	21,1	21,1	52,4
7	79	47,6	47,6	100,0
Total	166	100,0	100,0	
Fuente: Elaboración propia.				

En la gráfica No 42 que muestra el grado de frecuencia con que realizan esta acción la escala 7 donde siempre lo realizan es para el 31.3%, siendo este el más alto frente a la

escala 1 donde nunca lo realizan con un 27.1%, en la escala 2 y 3 hay un 7.8%, en la escala 4 un 9%, en la escala 5 un 10.8% y en la escala 6 un 6%.

Tabla No 42. Cuidar espejos de agua. Grado de frecuencia				
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	1	45	27,1	27,1
	2	13	7,8	7,8
	3	13	7,8	7,8
	4	15	9,0	9,0
	5	18	10,8	10,8
	6	10	6,0	6,0
	7	52	31,3	31,3
	Total	166	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia.

La tabla No 43 muestra la relación que hay entre el grado de importancia y el grado de frecuencia así: 13 jóvenes que para ellos cuidar los espejos de agua, es nada importante y no lo realizan (1,2-1,2), 32 estudiantes que indican que es muy importante, pero nunca lo realizan (7-1), 2 estudiantes que es nada importante pero siempre lo realizan (1-7) y 58 jóvenes que indicaron que es muy importante y siempre realizan este comportamiento (7,6-7,6). En este comportamiento de cuidar los espejos de agua se aprecia que ellos lo ven importante pero no lo realizan, esto debido a que el espacio hídrico muestra contaminación, es donde reiteramos la importancia de la estética para la motivación a participar de estos comportamientos proambientales.

Tabla No 43. Relación entre grado de importancia y grado de frecuencia. Cuidar espejos de agua del humedal.								
		GRADO DE FRECUENCIA						Total
		1	2	3	4	5	6	
GRADO DE IMPORTANCIA	1	6	4	0	0	0	0	1
	2	1	2	1	0	0	0	1
	3	1	0	2	1	0	0	0
	4	4	2	1	4	1	0	0
	5	6	0	3	4	5	0	2
	6	9	3	1	1	3	7	11
	7	18	2	5	5	9	3	37
Total		45	13	13	15	18	10	52

Fuente: Elaboración propia.

La tabla No 44 muestra los datos de la afirmación No 13 que es participa de actividades programadas por la comunidad como capacitaciones de cuidado del medio ambiente, el grado de importancia que los jóvenes asignan a la participación de actividades ambientales es: la escala 7 tiene el 39.2%, la escala 6 con un 21.7%, la escala 5 un 9.6%, la escala 4 tiene un 11.4%, la escala 3 un 5.4%, la escala 2 un 4.2%, y la escala 1 un 8.4%.

Tabla No 44. Participa de actividades ambientales. Grado de importancia.					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	14	8,4	8,4	8,4
	2	7	4,2	4,2	12,7
	3	9	5,4	5,4	18,1
	4	19	11,4	11,4	29,5
	5	16	9,6	9,6	39,2
	6	36	21,7	21,7	60,8
	7	65	39,2	39,2	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla No 45 se evidencia el grado de frecuencia con que los jóvenes realizan dicha actividad, siendo el porcentaje más alto para la escala 1, es decir nunca con un 41.6%, la escala 2 con un 11.4%, la escala 3 con un 12%, la escala 4 y 5 con un 10.8%, la escala 6 un 7.8% y la por último la escala 7 con un 5.4%.

Tabla No 45. Participa en actividades ambientales. Grado de frecuencia.					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	69	41,6	41,6	41,6
	2	19	11,4	11,4	53,0
	3	20	12,0	12,0	65,1
	4	18	10,8	10,8	75,9
	5	18	10,8	10,8	86,7
	6	13	7,8	7,8	94,6
	7	9	5,4	5,4	100,0
	Total	166	100,0	100,0	
Fuente: Elaboración propia.					

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla No 46 que relaciona el grado de importancia con el grado de frecuencia en la participación de actividades ambientales 15 jóvenes indican que es nada importante y

nunca lo realizan (1-1), 2 dicen que es nada importante pero si lo hacen (1-7), Para 46 estudiantes es muy importante pero nunca lo realizan (7-1) y 19 es muy importante y siempre lo realizan (7-7). Es evidente que la participación de los estudiantes en actividades ambientales se ubica la mayoría en los puntos medios, producto de acceder exclusivamente a las actividades que lidere la institución educativa, que son ajenas a explorar lugares del espacio público, no sólo para el humedal Gualí sino para otros espacios que contiene el municipio de Mosquera.

Tabla No 46 Relación de grado de importancia y grado de frecuencia de participar en actividades ambientales.									
PARTICIPAR EN ACTIVIDADES AMBIENTALES		GRADO D FRECUENCIA							Total
		1	2	3	4	5	6	7	
GRADO DE IMPORTANCIA	1	9	0	1	2	0	1	1	14
	2	4	3	0	0	0	0	0	7
	3	5	3	1	0	0	0	0	9
	4	5	3	3	5	2	0	1	19
	5	8	2	3	2	1	0	0	16
	6	8	5	4	3	8	7	1	36
	7	30	3	8	6	7	5	6	65
Total		69	19	20	18	18	13	9	166
Fuente: Elaboración propia.									

5.1.3. Apropiación de lugar

Esta parte del cuestionario tiene una escala de 1 a 7 siendo 1 nivel muy en desacuerdo y 7 nivel muy de acuerdo con los otros ítems valorados, se plantearon 9 afirmaciones que permiten valorar cómo se relacionan con el humedal Gualí. Las afirmaciones serán enumeradas como están en el cuestionario para una mejor ubicación y estas son: “Me relaciono con el humedal Gualí porque”...

14. Voy a practicar deporte con mis amigos.

15. Construyo vínculos de amistad con otras personas

16. Reconozco el valor ambiental del humedal Gualí para Mosquera.

17. Me siento seguro y protegido en el humedal.

18. Está en el trayecto de mi casa al colegio.

19. Invito a amigos a visitar el humedal y hablar sobre él.

20. Vivo cerca al Humedal 21. Reconozco el humedal Gualí como Ecosistema de Mosquera

21. Caminar porque lo considero como vía de tránsito.

A continuación se presenta un análisis cuantitativo y descriptivo según los resultados del cuestionario.

En la afirmación *No 14. Voy a practicar deporte con mis amigos*, Es pertinente referenciar que junto al humedal hay un espacio deportivo, se pretendía identificar si los estudiantes hacen uso de este espacio con fines deportivos. La tabla No 47 muestra que el 36.1% expresa estar en muy desacuerdo con esta actividad, en la escala 2 y 3 un 9.6%, un 15.7% para la escala 4, un 10.2% para la escala 5, un 9% para la escala 6 y en la escala 7 un 9.6% quienes expresan estar en muy de acuerdo con ir a practicar deporte en este espacio.

En general un 54 % de jóvenes se relaciona con la cancha deportiva asistiendo a practicar deporte, es importante resaltar que estos mobiliarios, llamados por Páramo (2010) ocasiones, son facilitadores para que ocurra o se inhiba una conducta, son espacios que permiten construir un aprendizaje situado, donde ocurren según Páramo (2010) procesos de aprendizaje, percibido como un ambiente condicionado.

Sumado a esto, estas actividades deportivas que son muy atractivas para los jóvenes, permiten que ellos interactúen con el humedal, sin embargo, ellos desconocen lo que ganan acercándose a este espacio. En estos encuentros competitivos ellos se relacionan con el lugar y con las otras personas, instaurando muchas veces normas de juego que los incita a cumplirlas, develando conductas de convivencia ciudadana.

Ahora bien, la afirmación No 15. *Construyo vínculos de amistad con otras personas* los resultados fueron (Tabla No 48) que un 28.9% indicaron estar muy en desacuerdo, siendo la escala 1, la escala 2 y 3 tiene cada una el 14.5%, el 10.2% para la escala 4 y 6 cada una, la escala 5 muestra un 12%, y el 9.6% en la escala 7 según la escala muy de acuerdo.

Apenas un 40% se relacionan con el humedal junto a amigos, que al relacionarla con la afirmación No 14, es más fácil para los jóvenes establecer vínculos de amistad a través de actividades deportivas, que pueden ser asociadas con la necesidad de construir amistades, alejarse de sus problemas, en un ambiente no tan transitado y que tácitamente para ellos es de tranquilidad por ser natural. En este sentido estos espacios son vitales para los jóvenes, para establecer nuevos vínculos, contemplar la naturaleza, punto esencial que aporta a la educación ambiental.

Tabla No 47. Practicar deporte con mis amigos				
Practicar deporte con mis amigos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	60	36,1	36,1	36,1
2	16	9,6	9,6	45,8
3	16	9,6	9,6	55,4
4	26	15,7	15,7	71,1
5	17	10,2	10,2	81,3
6	15	9,0	9,0	90,4
7	16	9,6	9,6	100,0
Total	166	100,0	100,0	

Fuente. Elaboración propia.

Tabla No 48. Crear vínculos de amistad.				
Vínculos de amistad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	48	28,9	28,9	28,9
2	24	14,5	14,5	43,4
3	24	14,5	14,5	57,8
4	17	10,2	10,2	68,1
5	20	12,0	12,0	80,1
6	17	10,2	10,2	90,4
7	16	9,6	9,6	100,0
Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

En relación con la afirmación No 16. *Reconozco el valor ambiental del humedal Gualí para Mosquera* La tabla No 49 que muestra el valor ambiental del humedal Gualí para Mosquera, en la escala 7 indica de acuerdo es el 28.9%, en la escala 6 el 12%. En la escala 5 un 19.3%, en la escala 4 un 8.4%, en la escala 3 un 15.7%, en la escala 2 un 6.6%, y en la escala 1, muy en desacuerdo con un 9%. (Ver tabla No 49).

En este sentido, el 68.6% reconocen el valor ambiental del humedal, desde la visión ecológica, conocimiento trabajado e instaurado en los contenidos de los currículos del colegio. Sin embargo, el ideal sería un porcentaje más alto, esto aduce a la falta de complementar esos currículos con actividades extraescolares que involucren visitas directas al humedal.

Si se observa la tabla No 54, que muestra los resultados de la afirmación No 21. *Reconozco el humedal Gualí como un ecosistema de Mosquera*, los resultados son que en la escala 7, siendo esta la más alta en porcentaje con un 30.7% los estudiantes se relacionan con el humedal a través del reconocimiento de este como ecosistema de Mosquera. En la escala 6 hay un 10.8%, en la escala 5 un 11.4%, en la escala 4 un 15.1%, en la escala 3 un 11.4%, en la escala 2 un 8.4% y en la escala 1 que indica muy en desacuerdo con esta relación con un 12%. (Ver tabla No 54)

Así pues, siendo un 68% de los estudiantes que reconocen el humedal como un ecosistema, es coherente con la anterior afirmación del valor ambiental, reiterando que el reconocimiento como ambiente natural está en los jóvenes instaurado, esto gracias al trabajo del colegio y a la información que los aborda desde los medios de comunicación, con respecto a estrategias de educación ambiental.

Sin embargo, queda la brecha entre el reconocimiento y la relación con el humedal, necesario para construir apropiación de lugar y cambiar conductas que promuevan la sana convivencia y comportamientos proambientales.

Ahora bien, el valor ambiental que le asignan al humedal y el reconocimiento como ecosistema por parte de los estudiantes, se contradice con el sentir de seguridad y protección que ellos perciben en el humedal, así es que en la afirmación No 17 *Me siento seguro y protegido en el humedal* que muestra la tabla No 50, los resultados fueron que un 43.4% expresan estar en muy desacuerdo con sentirse seguro y protegido en el humedal, marcando la escala 1, con un 9.13% para la escala 2, en la escala 3 un 15.7%, para la escala 4 un 7.8%, para la escala 5 un 10.2%, para la escala 6 un 4.8% y la escala 7 que expresa estar en muy de acuerdo con un 4.2%.

El resultado deduce que un alto porcentaje 73% consideran que el humedal Gualí es un espacio inseguro, donde no se sienten protegidos, sino expuestos a que les ocurra algo negativo a su integridad, esto posiblemente porque lo ven desprovisto de señales, de personal de seguridad.

Entender el papel que juegan estas condiciones, como lo llama Páramo (2010), como el discurso del terror, se hace necesario promover estrategias para cambiar esta percepción pesimista y de miedo a la ciudad, acciones que implican responsabilidad social.

A continuación se pueden observar las tablas No 49, 54 y 50.

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

Tabla No 49. Reconozco el valor ambiental del humedal.					
Valor ambiental del humedal		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	15	9,0	9,0	9,0
	2	11	6,6	6,6	15,7
	3	26	15,7	15,7	31,3
	4	14	8,4	8,4	39,8
	5	32	19,3	19,3	59,0
	6	20	12,0	12,0	71,1
	7	48	28,9	28,9	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla No 54. Reconozco el humedal Gualí como ecosistema.					
Reconozco el humedal como ecosistema		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	20	12,0	12,0	12,0
	2	14	8,4	8,4	20,5
	3	19	11,4	11,4	31,9
	4	25	15,1	15,1	47,0
	5	19	11,4	11,4	58,4
	6	18	10,8	10,8	69,3
	7	51	30,7	30,7	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla No 50. Me siento seguro y protegido.					
Seguro y protegido		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	72	43,4	43,4	43,4
	2	23	13,9	13,9	57,2
	3	26	15,7	15,7	72,9
	4	13	7,8	7,8	80,7
	5	17	10,2	10,2	91,0
	6	8	4,8	4,8	95,8
	7	7	4,2	4,2	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Fuente: Elaboración propia.

Para la afirmación No 18. *Está en el trayecto de mi casa al colegio*, los resultados que muestra la tabla No 51 fueron que el 59.6% indicaron estar en la escala 1, expresando en estar en muy desacuerdo con que su relación con el humedal es dad por estar en el

trayecto de su casa al colegio. En la escala 2 marca un 5.4%, para la escala 3 un 7.8%, la escala 4 un 6%, la escala 5 un 1.8%, la escala 6 un 6.6% y apenas un 12.7% para la escala 7 estar en muy de acuerdo que su relación con el humedal es porque queda en trayecto de su casa al colegio.

Se evidencia que apenas un 27,1% de los estudiantes se relacionan con el humedal por quedar en el trayecto de su casa al colegio. Si verificamos la tabla No 7 que muestra los barrios donde ellos viven, sólo el 30.6% viven en barrios cercanos al humedal, es coherente que este porcentaje que arroja la tabla No 51, sean los estudiantes que se relacionan con este espacio porque lo toman como trayecto de su casa al colegio.

Este grupo de participantes tienen la posibilidad de relacionarse con el humedal por ubicación de su casa y el colegio, muchas veces acompañados de sus amigos, que viven cerca o les sirve la misma ruta, como una forma de sentir seguridad y protección a la hora de cruzar por este tramo y compartir experiencias dadas al pasar por el humedal.

Tabla No 51. Está en el trayecto de mi casa al colegio.				
Trayecto de casa al colegio	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	99	59,6	59,6	59,6
2	9	5,4	5,4	65,1
3	13	7,8	7,8	72,9
4	10	6,0	6,0	78,9
5	3	1,8	1,8	80,7
6	11	6,6	6,6	87,3
7	21	12,7	12,7	100,0
Total	166	100,0	100,0	
Fuente: Elaboración propia.				

Ahora bien, la afirmación No 19. *Invito a amigos a visitar el humedal y a hablar de él*, la tabla No 52 muestra que el mayor porcentaje es para la escala 1 que indica muy en desacuerdo con un 59.6% a la hora de construir vínculos de amistad en el humedal. La

escala 2 con un 13.3%, la escala 3 con un 9.6%, la escala 4 con un 9%, la escala 5 con un 3%, la escala 6 con 6%, y la escala 7 con un 4.8%. Los resultados evidencian que no es una forma para que la mayoría de los jóvenes se relacionen con el humedal, porque no lo ven como un espacio para visitar y realizar actividades para socializar con sus amigos.

Por lo anterior, al no ser un sitio que inspire este tipo de situaciones se puede volver una barrera para que los jóvenes se relacionen con el humedal.

Tabla No 52 Invito a amigos a visitar el humedal Gualí.				
Invito a amigos al humedal		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
				Porcentaje acumulado
Válidos	1	99	59,6	59,6
	2	22	13,3	72,9
	3	16	9,6	82,5
	4	15	9,0	91,6
	5	5	3,0	94,6
	6	1	,6	95,2
	7	8	4,8	100,0
	Total	166	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Siguiendo con la afirmación No 20. *Vivo cerca al humedal*, la tabla No 53 muestra que un alto porcentaje no se relacionan con el humedal porque no viven cerca a este. Siendo al escala 1 con el 69.3%, la escala 2 con el 7.8%, la escala 3 con un 6%, la escala 4 con un 2.4%, la escala 5 con un 4.2%, la escala 6 con un 1.8% y la escala 7 con un 8.4 que si se relaciona con el humedal por el hecho de vivir cerca al humedal. (Ver tabla No 53).

Por consiguiente, el papel del colegio es importante para que desarrolle estrategias que involucren actividades de visitas orientadas al humedal, aprovechando la cercanía que tiene el colegio.

Tabla No 53 Vivo cerca del humedal Gualí.				
Vivo cerca al humedal	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	115	69,3	69,3	69,3
2	13	7,8	7,8	77,1
3	10	6,0	6,0	83,1
4	4	2,4	2,4	85,5
5	7	4,2	4,2	89,8
6	3	1,8	1,8	91,6
7	14	8,4	8,4	100,0
Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

La última afirmación de esta dimensión del cuestionario, apropiación de lugar con el No 22 que es *Caminar porque lo considero como vía de tránsito*, los resultados de la tabla No 55 muestran que un alto porcentaje indicaron la escala 1, estar muy en desacuerdo para caminar por el humedal como vía de tránsito con un 38.6%, la escala 2 con un 19.3%, la escala 3 con un 12.7%, la escala 4 con un 10.8%, la escala 5 con un 5.4%, la escala 6 con un 6%, y la escala 7 con apenas un 7.2% que utiliza el humedal para caminar por ser vía de tránsito. (Ver tabla No 55).

Aproximadamente un 20% refiere caminar por los senderos del humedal, coherente con la tabla No 48, que tienen paso obligado por el humedal por quedar en el trayecto de su casa al colegio. Se confirma aún más que la relación de los jóvenes con el humedal está determinada por su ubicación de vivienda, más que por asistir al humedal por voluntad propia.

Tabla No 55 Caminar porque lo considero como vía de tránsito.				
Caminar como vía de tránsito	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	64	38,6	38,6	38,6
2	32	19,3	19,3	57,8
3	21	12,7	12,7	70,5
4	18	10,8	10,8	81,3
5	9	5,4	5,4	86,7
6	10	6,0	6,0	92,8
7	12	7,2	7,2	100,0
Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

5.1.4. Prácticas sociales

Esta última dimensión del cuestionario presenta unas afirmaciones que corresponden a prácticas que los estudiantes pueden realizar en el humedal, donde ellos indican si las realizan o no mediante una escala liker de 1 a 7 siendo 1 para los que nunca realizan estas prácticas y 7 para quienes siempre las realizan. Este segmento contiene 8 afirmaciones que son: 23. *Leer*, 24. *Practicar deporte*, 25. *Escuchar música*, 26, *Observar las aves*, 27. *Compartir con los amigos*. A continuación se presenta un análisis descriptivo de estas afirmaciones:

Para la afirmación No 23 *leer*, los resultados de la tabla No 56 muestran que un alto porcentaje de jóvenes nunca realizan la práctica de ir a leer al humedal correspondiente a la escala 1 con un 76.5%, en la escala 2 un 5.4%, en la escala 3 un 4.8%, en la escala 4 un 5.4%, en la escala 5 y 6 con un 6% cada una, en la escala 7 6.6%, que si realizan dicha práctica. (Ver tabla No 56).

Aquí hay que reconocer que los estudiantes en general no cuentan con buenos hábitos de lectura, sin embargo, ya se ha visto en las anteriores dimensiones que ellos no se relacionan con el humedal porque no visualizan el espacio para realizar actividades de esparcimiento, a excepción de las deportivas que también es bajo el porcentaje como se confirma con la siguiente afirmación No 24.

Tabla No 56 Leer		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	127	76,5	76,5	76,5
	2	9	5,4	5,4	81,9
	3	8	4,8	4,8	86,7
	4	9	5,4	5,4	92,2
	5	1	,6	,6	92,8
	6	1	,6	,6	93,4
	7	11	6,6	6,6	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Con la afirmación No 24. *Practicar deporte*, La tabla No 57 evidencia que un alto porcentaje de estudiantes nunca van a practicar deporte indicando la escala 1 con un 44.6%, en la escala 2 y 4 hay un 7.2% para cada una, en la escala 3 con un 8.4%, la escala 5 con un 7.8%, la escala 6 con un 9% y la escala 7, que siempre lo hacen 15.7%. (Ver tabla No 57).

Es muy bajo el porcentaje que demuestra que los jóvenes van a realizar deporte al humedal, lo que apunta que la asistencia a la cancha deportiva es para compartir con sus amigos, no necesariamente a realizar deporte.

Se puede, entender que el espacio público según (Cuesta2010) se convierte en un escenario fundamental para la pedagogía urbana, pues es el lugar de una diversidad de dinámicas propias de la vida urbana.

Diversidad de dinámicas que son apropiadas para analizar y aprovechar para llegar a los jóvenes, creando vínculos con propuestas pedagógicas.

Tabla No 57 Practicar deporte					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	74	44,6	44,6	44,6
	2	12	7,2	7,2	51,8
	3	14	8,4	8,4	60,2
	4	12	7,2	7,2	67,5
	5	13	7,8	7,8	75,3
	6	15	9,0	9,0	84,3
	7	26	15,7	15,7	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Al observar la tabla No 58 que corresponde a la afirmación No 25 *Escuchar música*, muestra que un 45.8% no van a escuchar música al humedal, indicando la escala 1, la escala 2 marca un 6%, la escala 3 con un 10.2%, la escala 4 con un 12%, la escala 5 con un 6.6%, la escala 6 con un 4.2% y en la escala 7 que siempre lo hacen con un 15.1%. Para un 48% de los jóvenes que asisten a escuchar música al humedal, es otra dinámica que ofrece el espacio y que es de interés para los jóvenes, dicha práctica articulada a procesos de formación que apuntan a contrarrestar la exclusión como lo dice Borja (2003), permite incentivar prácticas culturales de convivencia.

Tabla No 58 Escuchar Música					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	76	45,8	45,8	45,8
	2	10	6,0	6,0	51,8
	3	17	10,2	10,2	62,0
	4	20	12,0	12,0	74,1
	5	11	6,6	6,6	80,7
	6	7	4,2	4,2	84,9
	7	25	15,1	15,1	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

En el caso de la afirmación No 26 *Observar aves*, la tabla No 59 evidencia que un alto porcentaje en la escala 1 donde nunca van a observar aves con un 51.8%, la escala 2

con un 17.5%, la escala 3 un 9.6%, la escala 4 un 4.8%, la escala 5 un 6%, la escala 6 un 3.6%, la escala 7 con un 6.6% que apenas siempre van a observar aves. Un porcentaje realmente bajo. (Ver tabla No 59).

Por lo anterior, es necesario entender que la educación ambiental no es una nueva materia dentro de los programas académicos, según Páramo (2007) es un proceso formativo donde hay unos objetivos, una organización de la institución y varias estrategias de enseñanza que permitan un aprendizaje integral. Es así considerada como un medio que permite a las personas situarse en su entorno, de esta forma la escuela debe ser parte fundamental en este proceso para que los jóvenes se reconozcan dentro de un ambiente, construyendo concepciones, habilidades y actitudes.

De esta forma, los estudiantes de la IE Antonio Nariño, cuentan con un espacio natural tan cerca a su colegio y se privan de vivir experiencias como es la de ver aves que están en ciertas épocas del año, por desconocimiento y falta de orientación pedagógica.

Tabla No 59. Observar aves.					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	86	51,8	51,8	51,8
	2	29	17,5	17,5	69,3
	3	16	9,6	9,6	78,9
	4	8	4,8	4,8	83,7
	5	10	6,0	6,0	89,8
	6	6	3,6	3,6	93,4
	7	11	6,6	6,6	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Fuente. Elaboración propia.

Fuente. Elaboración propia.

Para finalizar la dimensión de prácticas sociales está la afirmación No 27, *compartir con amigos*, la tabla No 60 indica que el 41.6% de los jóvenes encuestados nunca van a compartir con los amigos en el humedal, indicando la escala 1, en la escala 2 y 3 hay un

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

9.6% cada una, la escala 4 con un 7.2%, la escala 5 con un 7.8%, la escala 6 con un 12.7% y la escala 7 con un 11.4% que siempre van a realizar dicha práctica. (Ver Tabla No 60).

Tabla No 60. Compartir con los amigos e el humedal Gualí				
Compartir con los amigos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	69	41,6	41,6	41,6
2	16	9,6	9,6	51,2
3	16	9,6	9,6	60,8
4	12	7,2	7,2	68,1
5	13	7,8	7,8	75,9
6	21	12,7	12,7	88,6
7	19	11,4	11,4	100,0
Total	166	100,0	100,0	
Fuente: Elaboración propia.				

Siendo coherente con la tabla No 57 que corresponde a practicar deporte, es acorde al porcentaje de la práctica compartir con amigos, que sigue siendo un bajo porcentaje. Los jóvenes asocian estas actividades de encuentro al lugar construido, en este caso la cancha deportiva, pero no reconocen compartir con el ambiente natural que ofrece el humedal. Ahora bien, es bueno resaltar que sería interesante conocer qué tipo de actividades de interacción desarrollan los jóvenes al compartir con sus amigos en el humedal.

6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

La ciudad es el espacio de intercambios no solo entre las personas sino con el entorno y cómo esa relación sujeto-ciudad desencadena cambios a los espacios naturales y construidos. Así mismo la variedad de lugares que ofrece la ciudad, son interpretados por las personas de acuerdo a su experiencia propia, como Páramo (2004) define “La ciudad es un multilugar en el que los ciudadanos experimentan diferentes transacciones con el ambiente a diferentes niveles o sistemas de interacción.”. Así, la ciudad se constituye en un recurso educativo, que desde un reconocimiento de sus entornos, ya sean construidos o naturales se convierten en espacios propios de los procesos educativos.

Desde esta perspectiva, incluir en la Educación Ambiental el acercamiento a los espacios naturales que ofrece la ciudad, establece como lo dice Parra (2014) que las condiciones físico-espaciales de los ambientes tienen una gran influencia en la motivación de los estudiantes para que sean más receptivos en los procesos académicos.

Por lo anterior, el humedal Gualí actúa como lugar educativo para el aprendizaje situado, desde los aportes encontrados en esta investigación, y que hacen parte no sólo de la educación formal, sino también de la educación no formal e informal.

Si nos referimos al potencial educativo que tienen los humedales (ver tabla No 61) según lo destaca Pinto (2019) en su investigación, “el papel de un humedal como apoyo en el desarrollo del conocimiento escolar, es determinado por la amplitud de factores con los que contribuye, los que no solo ocupan el campo de las ciencias naturales, sino que convergen también en los campos de las ciencias sociales, la ética e inclusive en las matemáticas” p. 36. Es concebir otros espacios fuera de la escuela para potencializar la

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

ciudad como escenario de aprendizaje con lugares llenos de significado para que las personas establezcan vínculos entre ellos y con el entorno.

Tabla No 61 Potencial educativo de los humedales	
ASPECTOS POTENCIADOS	PARTICULARIDAD QUE SE FORTALECE EN LOS PROCESOS ESCOLARES
Aulas abiertas	Destrezas para observar, conocer y estudiar, particularidades de conceptos fenómenos y procesos.
Laboratorios de biodiversidad	Conocimientos sobre los procesos ambientales y ecológicos
Laboratorios sociales	Conocimientos basados en relaciones ancestrales de pobladores con el humedal y sus alrededores.
Análisis de usos del humedal	Conocimientos relacionados con la sostenibilidad
Análisis problemáticas ambientales	Razonamientos de las relaciones entre políticas ambientales y realidades locales
Planteamiento de estudios interdisciplinarios	Comprensión de lo complejo e interdependencia, evitando lo simplista y reduccionista.
Reconocimiento del paisaje del agua	Valoración de carácter global, integrador y dinámico del humedal.
Fortalecimiento de la percepción sensorial.	Motivaciones para fortalecer emociones, sensaciones y sentimientos.
Fuente: Pinto, N (2019)	

De igual forma, en la Educación Ambiental, según los lineamientos curriculares en ciencias naturales y Educación Ambiental del Ministerio de Educación (1998), se contemplan cinco aspectos que permiten orientar el desarrollo de los procesos educativos: concientización, conocimiento, valores, actitudes y comportamientos, competencias y participación.

En este sentido las relaciones que los jóvenes establecen con el humedal Gualí propician conciencia, apropiación, conocimiento de temas ambientales, reconocimiento de las problemáticas, crítica para la resolución de conflictos y participación activa en acciones ambientales. Aspectos que se ven reflejados en las prácticas sociales y comportamientos proambientales, los cuales facilitan la convivencia y la identidad individual o colectiva.

De los resultados arrojados por el cuestionario en la dimensión **comportamientos proambientales**, se puede decir que los estudiantes a pesar que un alto porcentaje le asigna un grado muy importante a las afirmaciones establecidas como comportamientos proambientales, así mismo reconocen que la frecuencia con que ejecutan dichos comportamientos es mayor hacia la escala 1, donde nunca los realizan, la estadística nos permite reconocer que aunque hay una conciencia por un comportamiento proambiental, la práctica no es acorde con la intención. Sin embargo, también se evidencia un alto porcentaje en puntos medios de la escala. La apatía se relaciona con la percepción que se tenga de la naturaleza, al afecto positivo o negativo. Ahora bien, es necesario como lo expresan Durán, Alzate, López Y Sabucedo (2007) que para iniciar un cambio es preciso que la ciudadanía tome conciencia de que existe un problema y que su acción puede contribuir a la solución del mismo. En este caso los jóvenes son conscientes del deber ser pero no el hacer, y para ellos pueden que se identifiquen los problemas pero ¿por qué no llevan a cabo las acciones?

Es necesario considerar que la formación en el aula ha tenido impacto a nivel de la educación ambiental, pero exclusivamente en lo teórico, dejando de lado llevar a la práctica dichos conocimientos, y aquí es donde se puede reflejar parte de las falencias de la Educación Ambiental.

En la dimensión de **apropiación de lugar** se evidencia que un alto porcentaje de jóvenes no se relaciona con el humedal a través de las afirmaciones planteadas, a pesar que es tan cercano a la IE Antonio Nariño, a diferencia un porcentaje muy bajo si lo hace, esto hace referencia porque viven cerca o queda en el trayecto de su casa al colegio. Por consiguiente es necesario plantear en los currículos y en los proyectos ambientales

escolares estrategias que incluyan actividades de acercamiento al humedal, permitiendo la relación de los estudiantes con el espacio, de manera que se generen interacciones con él y con las otras personas, buscando la apropiación de lugar y construcción de prácticas y conductas, a través de comportamientos proambientales, como parte fundamental de la educación ambiental desde la sostenibilidad de estas prácticas.

Ahora bien, al hablar de la dimensión **prácticas sociales**, los resultados permiten ver que un bajo porcentaje de los jóvenes asisten al humedal Gualí, sin embargo expresan que no realizan las prácticas sociales contempladas en el cuestionario, comparten con sus amigos sin utilizar los espacios deportivos que ofrece el lugar. Por otro lado el alto porcentaje de los jóvenes que no visitan el humedal puede ser debido a cómo perciben el entorno natural, si bien la investigación de Pinto (2019) en el análisis de resultados refiere que los estudiantes perciben el humedal como un lugar de conflictos grupales y generadores de inseguridad.

Por ello, es preciso reiterar que el reconocimiento del humedal como escenario pedagógico es fundamental para desarrollar las estrategias educativas ambientales ya incorporadas en las planeaciones institucionales, directamente en el PRAES.

Entender el espacio como agente de aprendizaje de prácticas culturales, según Cuesta (2010) contribuyen a la convivencia ciudadana entre extraños. Para ello es importante comprender las cualidades del espacio, sus posibilidades formativas en el marco de aprendizaje situado.

En síntesis, los resultados que arroja el análisis de los datos refleja que los estudiantes tienen un alto nivel de conciencia ambiental, hay un reconocimiento del humedal Gualí como ambiente natural y como ecosistema, entendido como unidad en el

espacio, con problemas de contaminación, sin embargo como lo expresa Páramo (2007) a diferencia de este concepto hay que resaltar que el ambiente es un sistema complejo y dinámico donde existen interacciones física, biológicas, sociales, culturales.

Por consiguiente, los jóvenes de la IE Antonio Nariño difícilmente pueden llegar a establecer vínculos con el humedal, si no hay una motivación, que es ofrecida por el lugar, dada por las experiencias vividas a través de las transacciones establecidas en y con él.

Por ello se hace necesario que el colegio incentive la utilización de los espacios públicos, en este caso el humedal Gualí, en el marco de la pedagogía urbana y ambiental, es pertinente citar la propuesta de Páramo (2010) que plantea que “La pedagogía urbana y ambiental debería entenderse como el campo de conocimiento que integra la epistemología, la historia, la teoría, los conceptos y las prácticas que surgen del estudio de las relaciones transactivas de tipo formativo que se dan entre el individuo o los grupos, con el entorno urbano y sus instituciones mediante mecanismos informales y no formales”(pág. 23).

Desde esta perspectiva, el humedal Gualí actúa como lugar educativo para el aprendizaje situado desde las experiencias de los jóvenes, donde construyen prácticas con sentido ambiental, por tal motivo es importante su reconocimiento y uso adecuado de este, los cuales aportan a la educación no formal e informal.

Dentro de los elementos que aportan a la educación no formal e informal está la cancha deportiva, siendo este un microlugar que se vuelve facilitador para desarrollar contenidos curriculares planificados desde la educación formal que ofrece el colegio.

En este sentido, se conciben otros espacios que la escuela puede trascender, con otras formas de aprendizaje en lugares cargados de significado que le dan las personas desde su contexto y vínculos con el sitio y con otros para promover prácticas adecuadas.

Ahora bien, la falta de interacción de los jóvenes con el humedal es evidente con los datos arrojados por el cuestionario, no hay una intención por relacionarse con el humedal y no es visto como escenario para desarrollar prácticas sociales; definidas por Páramo (2010) como aquellas formas de actuación similar entre individuos producto de similitudes en el ambiente, aprendidas y mantenidas socialmente, las cuales pueden llegar a ser transmitidas de una generación a otra.

Las prácticas sociales que conforman nuestra vida social se adquieren la gran parte de las veces en un lugar; el ambiente físico ejerce una influencia importante en el establecimiento de las relaciones sociales. Los resultados sugieren que como no hay un acercamiento al humedal por parte de los estudiantes ellos no lo consideran como un espacio para realizar prácticas sociales, sólo lo reconocen como un ecosistema, con un valor ambiental para Mosquera. Un porcentaje muy pequeño se relaciona con el humedal por la cercanía a su casa o por trayecto de la casa al colegio.

La investigación realizada por Parra (2014) Ambientes educativos que estimulan el aprendizaje: condiciones físico-espaciales del aula regular y los escenarios que ofrece la ciudad, concluye que las condiciones físico-espaciales de los ambientes educativos tienen una gran influencia en la motivación de los estudiantes, los hace más receptivos para comprender información asociada al desempeño académico, que amerita ser tenido en cuenta por los currículos de los colegios.

Por lo anterior, esta investigación propone que la IE Antonio Nariño contemple modificar las planeaciones hechas desde los PRAES para que contengan estrategias pedagógicas que puedan ser aplicadas en espacios públicos, en este caso en el humedal Gualí, resaltando su cercanía al colegio por ubicación.

7. CONCLUSIONES

En la presente investigación que tuvo como interés caracterizar y analizar las prácticas sociales y conocer la relación de los jóvenes con el Humedal Gualí en el municipio de Mosquera, se consideró indispensable revisar algunos conceptos teóricos que tienen que ver con la intención de un acercamiento entre un escenario público, natural y los estudiantes de la I.E Antonio Nariño, con el objetivo de realizar un análisis profundo de información recolectada a través de un instrumento.

El cuestionario fue la herramienta que permitió identificar y analizar las prácticas sociales orientadas al sostenimiento ambiental, que de alguna manera pueden motivar la identidad de lugar, en un proceso de educación no formal a través del seguimiento de los comportamientos proambientales.

Se considera que los resultados fueron oportunos para haber logrado un análisis pertinente y entender que los estudiantes de la IE Antonio Nariño carecen de un reconocimiento hacia el humedal Gualí como un espacio para establecer interacciones con el medio y con otras personas, para la construcción de comportamientos proambientales y la práctica de estos.

Es pertinente inferir que la institución educativa no está aprovechando la cercanía con el humedal para utilizarlo como escenario pedagógico, para fortalecer la convivencia ciudadana, mediante estrategias pedagógicas incluidas en el PRAES, dentro del marco de una educación ambiental que por ahora son exclusivas del aula.

Sin embargo, hay que destacar que la mayoría de los estudiantes reconocen lo importante que es actuar bien dentro de una cultura ambiental, producto de un trabajo

continuo desde la institución con el proyecto ambiental escolar, que fortalece en ellos una conciencia de cuidado, sin embargo hay una falencia muy grande a la hora de ejecutar dichas acciones, seguramente por la falta de un acto condicionado como es el caso de una calificación numérica en sus valoraciones académicas.

En cuanto a la relación de los estudiantes con el humedal es necesario promover estos ambientes naturales con la finalidad de profundizar aspectos de educación ambiental implementados en la Institución educativa, desde los proyectos escolares ambientales (PRAES) y generar en ellos prácticas ambientales.

Con respecto a las prácticas sociales, la falta de interacción con el humedal no posibilita que estos realicen actividades contempladas en el buen uso del tiempo libre, desconocen este ambiente propicio para realizarlas, pues su percepción es lejana a un espacio público natural donde se pueden llevar a cabo.

Esta investigación pudo materializar ideas propuestas por Páramo (2009), donde el uso de espacios públicos, en este caso en un humedal, en la formación de identidad de los individuos es un recurso pedagógico fundamental para la educación ambiental.

Igualmente los resultados de la investigación son ejemplo de lo expuesto por Trilla (1993), quien afirma que la ciudad puede pensarse como un medio para la educación, como agente, y como objeto. Este es el caso del uso del Humedal Gualí para llevar acabo metodologías pedagógicas que incluyan actividades del PRAES enmarcadas en la educación ambiental.

Sin embargo, Maya (2008) concluye que otros autores se atreven a definir la ciudad como un espacio consumidor de energía y productor de desechos. De esta forma los

estudiantes perciben el humedal como un espacio público contaminado, estéticamente no muy favorable, lo que hace que los estudiantes no se interesen por relacionarse con él.

Es así como la percepción de los jóvenes hacia el humedal Gualí según la investigación de Pinto (2019) es que “representa un espacio ambiental que ha sido afectado por factores de origen social, urbanístico e industrial, en donde la contaminación es el principal referente” (pág. 100). De ahí, que es relevante resaltar el alto porcentaje (70%) de los participantes encuestados se sienten inseguros en el humedal; probable causa para que no tengan motivación para ir al humedal a realizar visitas.

Por lo anterior, es pertinente resaltar que las administraciones municipales de Mosquera, periódicamente intervienen el humedal mediante campañas de limpieza junto a la comunidad, sin embargo no son suficientes para adecuar el humedal, es preciso resaltar la postulación de Páramo (2010) frente a la estética de los espacios públicos, donde deben visualizarse de forma agradable como agente motivador, de seguridad, de apropiación del lugar.

En relación con la identidad de lugar, se promueven situaciones diversas como son comportamientos que tienen vínculos con el lugar, estos adquieren un valor para el aprendizaje situado desde el abordaje de la pedagogía urbana y ambiental.

De ahí que los jóvenes no han construido identidad de lugar con el humedal, causal principal para no participar de actividades ambientales programadas por las instituciones, como es el caso de jornadas de limpieza o siembra de árboles.

Teniendo en cuenta estos planteamientos se formulan las recomendaciones que responden al tercer objetivo específico de esta investigación y que surgen como pautas para

el aprovechamiento del espacio público, en este caso el humedal Gualí, como escenarios pedagógicos que aporten a las estrategias establecidas en un proyecto ambiental escolar.

6. RECOMENDACIONES

Además de proponer investigar más sobre el tema, las recomendaciones plasmadas en esta investigación desde una perspectiva a nivel conceptual, procedimental y actitudinal, son a manera de reflexiones pedagógicas que permiten un análisis sobre las acciones que se llevan a cabo con los estudiantes de la I.E. Antonio Nariño de Mosquera, en busca de mejorar la calidad de la educación e invitar a el replanteamiento de el PRAES frente a la organización de sus actividades ambientales.

A continuación las recomendaciones que vienen de los análisis teóricos, enmarcados en la pedagogía urbana y ambiental son el primero sobre la ciudad como espacio dinamizador, el segundo con ciudad educadora y el tercero con aprendizaje situado.

La ciudad como espacio dinamizador desde lo teórico Higuera 2009 afirman que la ciudad es un medio urbanizado con seres vivos que interactúan y se relacionan, donde el ser humano es parte principal del mismo. De esta forma reconocer el espacio público par al interacción de los individuos es clave para formar a partir de estas relaciones.

A partir de esta investigación es importante reconocer otros lugares fuera de la escuela como escenarios formativos, específicamente el humedal Gualí como espacio ecológico, que le permite a los jóvenes y a la comunidad en general conocer las dinámicas

naturales, físicas, sociales y culturales que ofrece en un aprendizaje situado para contribuir a la formación.

Ahora bien Camargo (2007) expresa que toda ciudad es el centro de una red de intercambio y suministros que marca en torno suyo una región y una huella ecológica. De ahí que la ciudad y más aún el humedal Gualí, se convierte en el espacio de intercambios no solo entre las personas sino con el entorno y cómo esa relación sujeto-ciudad desencadena cambios a los espacios naturales y construidos.

Cambios que vistos desde la pedagogía urbana y ambiental llegan a ser fundamentales en la educación ambiental. Utilizar el humedal Gualí, como lo hacen unos pocos estudiantes, como un multilugar, donde ellos experimentan diferentes transacciones con el ambiente o con otras personas, como lo expresa Páramo (2004), puede ser aprovechado para generar comportamientos proambientales sostenibles que promuevan una identidad de lugar y una convivencia sana.

Ahora bien que desde la escuela se genere en los jóvenes el acercamiento a los entornos naturales con que cuenta el municipio de Mosquera, promueve en ellos el conocimiento sobre el lugar, la motivación para el cuidado y la participación de actividades, no sólo con una formación ambientalista, sino con cualquier otra área disciplinar.

Lo que determina, que el uso de los entornos naturales o construidos de la ciudad para actividades académicas, se convierten en una herramienta pedagógica importante en el desarrollo de los programas curriculares de cualquier institución educativa, por lo que es

necesario revisar los planes curriculares e incluir esta clase de estrategias que dan relevancia al contexto social, económico y político.

Con referencia a la visión de ciudad educadora, la ciudad se ha vuelto objeto de estudio desde su estructura social, cultural y administrativa, donde como lo expresa Páramo (2010) que la ciudad educadora ha llevado a la reflexión sobre los límites de la educación en la escuela frente a su contexto urbano, motivo por el cual se ha promovido la idea que la escuela salga a aprender en la ciudad y que el ciudadano del común también aprenda de la ciudad valiéndose de los recursos que ella misma ofrece.

Por lo anterior se recomienda la reestructuración de los PRAES, no sólo en la institución educativa sino desde el CIDEA municipal (comité interdisciplinario de educación ambiental), quienes desde los lineamientos nacionales de educación ambiental lideran la elaboración y veeduría de la ejecución de los PRAES en las diferentes instituciones educativas del municipio.

De tal forma, utilizar el humedal Gualí y los otros ecosistemas con que cuenta el municipio de Mosquera como herramientas pedagógicas, permite que la educación trascienda de lo formal a lo informal y no formal, involucrando otros actores, para que desde los entes gubernamentales se desarrollen prácticas de ciudad educadora, promoviendo así el reconocimiento al valor ambiental, construyendo identidad de lugar y prácticas sociales benéficas para la convivencia.

De tal forma el aprendizaje situado es favorecido por ese valor ambiental que los jóvenes le den a las riquezas naturales del municipio. Permite la experiencia de los estudiantes en entornos fuera del aula que garantice un aprendizaje; a partir de utilizar un

entorno diferente a la escuela como es el Humedal Gualí, para el aprovechamiento cultural, educativo, ambiental, social que puede ofrecer un ambiente natural de la ciudad.

Utilizar dichos espacios promueve que los jóvenes interactúen con otras personas y con el entorno, para que a través de un aprendizaje situado establezcan comportamientos proambientales y se genere una identidad de lugar.

Es necesario potenciar estrategias dentro de los PRAES de cada institución como las salidas pedagógicas o salidas de campo, lo que va a permitir reconocer la importancia de estos lugares naturales en la ciudad y como lo dice Parra (2014), son determinantes en la motivación y el interés por aprender diversos contenidos gracias a las condiciones físico-espaciales, por tal razón el trabajo debe involucrar a todos los integrantes de la comunidad educativa.

Respecto a los comportamientos proambientales, es importante seguir trabajando en los diferentes sistemas de educación, para que se conviertan en prácticas sociales, que sean sostenibles y pasen de generación en generación. Fortalecer el trabajo que se hace desde las aulas a nivel conceptual sobre Educación Ambiental, con estrategias contextualizadas que se estructuren a partir de las percepciones construidas por los jóvenes desde un aprendizaje situado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, H. Instituto de Investigaciones de recursos biológicos Alexander Humboldt, C.A.R., Byron Calvachi
- Amérigo, M, García, J, y Sánchez T, (2012) Actitudes y comportamiento hacia el medio ambiente natural. Salud medioambiental y bienestar emocional. Universidad de Castilla, Toledo, España.. Revista Universitas Pshycología P. 845 -854
- Bascompte, R. (2005). Margalef y el espacio o por qué los ecosistemas no bailan sobre la punta de una aguja. Ecosistemas. Revista científica de ecología y medio ambiente.
- Barbosa, J. (2018). Estrategia pedagógica orientada a la enseñanza del concepto interacción a partir de las prácticas de campo en el humedal la conejera en los estudiantes del ciclo V del instituto fundación Villamaría. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
- Burbano, A. (2009). La convivencia ciudadana: Su análisis a partir del aprendizaje por reglas, Revista Colombia de Educación. N° 57. P.p. 28 – 45.
- Carta de las Ciudades Educadoras. (2004). Declaración de Barcelona. I Congreso Internacional de Ciudades Educadoras. Recuperado el 17 de enero de 2017: http://www.bcn.cat/edcities/aice/estatiques/espanyol/sec_charter.html.
- Camargo, G. (2007) Foro Nacional Ambiental Estado y Perspectivas de los Ecosistemas Urbanos de Bogotá. Prioridades 2008-2011. Bogotá. Documento de políticas públicas.
- Castillo, Y. (2015). Tradición oral, una forma de transaccionar la identidad del lugar: aprendizaje situado una estrategia de educación ambiental en el Humedal el Burro (tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

- Carretero-Dios, H y Pérez, C. (2005). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and Health Psicology*, Vol. 5, núm. 3, sept. 2005. pp. 521-551. Asociación Española de Psicología Conductual. España.
- Colom, A. (1991). La Pedagogía Urbana, marco conceptual de ciudad educadora. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Ciudades Educadoras, 1990. Ayuntamiento de Barcelona. En: *Aportes*, N° 45, p 42. Bogotá: abril de 1999.
- Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca. (2014). Humedales del Territorio CAR. Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca- CAR. 2014
- Corral, V. (2001). Comportamiento proambiental. Una introducción al estudio de las conductas protectoras del ambiente. Santa Cruz de Tenerife, España: Editorial Resma.
- Cuesta, O. (2010), Pedagogía Urbana, Convivencia ciudadana y aprendizaje por reglas. *Revista Educación y desarrollo Social*, Vol. 4 No2:176-188, Julio-diciembre, Bogotá, Colombia.
- Duarte, J (2013) Propuesta formativa en educación ambiental partiendo de las representaciones sociales de Ambiente y Educación Ambiental en el C.E.D Concepción. UPN. Bogotá. 2007.
- Durán, M, Alzate, M, López, W y Sabucedo JM. (2007). Emociones y comportamiento pro-ambiental. *Revista Latinoamericana de Psicología* Vol. 39. Fundación universitaria Konrad Lorenz. 2007.
- Eschenhagen, M. (2007). Las cumbres ambientales internacionales y la educación ambiental. *OASIS*. 12 39-76.

González, E (1999). “El ambiente mucho más que ecología”. En: Suplemento “Niños de El Universal”. Comisión de Educación y Comunicación de UICN

González, M. (2013). Parque público como escenario de aprendizaje para la primera infancia tesis de posgrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Hayes. (1989). Aprendizaje por reglas. Buenos Aires. Paidós editores.

Higuera, E. (2009). La ciudad como ecosistema urbano. DR ARQUITECTO. ETSAM. UPM. ester.higuera@upm.es

Instituto AVH (2015) Colombia anfibia. Un país de humedales. (Vol. 1) <http://doi.org/10.1017/CB09781107415324.004>

LEFF, E (1994). “Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable”. México. Siglo XXI.

Margalef, R (1986). Variaciones sobre el tema de la selección natural. Exploración, selección y desición en sistemas complejos de baja energía(pp.121-140). J. Wagensberd (edito). Superinfimos 7. Tusquets editores. Barcelona.

Maya, A. (2009). “Poeta-Filósofo del Pensamiento Ambiental Latinoamericano”. En: Sección Filosofía Ambiental Sudamericana. Publicación Ocasional. No. 6. ISEE. Bogotá. Págs.1-9

Maya, A & Velásquez, L (2008). “El medio ambiente urbano”. EN: Revista Gestión y Ambiente. Universidad Nacional de Colombia. Vol. 11, No. 1. Mayo, pp. 7-20

Molina, E (2007) Escuela y educación fuera del aula: Contribución de los escenarios exteriores al aprendizaje. Revista iberoamericana de Educación No 44.

Moreno, L (2017). Humedal santa maría del lago como lugar educativo para el aprendizaje situado: una mirada desde la pedagogía urbana y ambiental. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Plan Nacional de Educación Nacional 2017-2022. PLANEA. Ministerio de Educación y Ministerio de Ambiente. Bogotá.

Política Nacional de Educación SINA, (2002). Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Medio Ambiente. Bogotá.

Páramo, P y Burbano, A. M. (en prensa). “Las reglas para la convivencia ciudadana”. En: Páramo, P. y García, M. Calidad de vida urbana. Bogotá: Ediciones Universidad Pedagógica Nacional.

Páramo, P. (2007). El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Páramo, P. (2007)b La ciudad: una trama de lugares. Universidad Pedagógica Nacional.
<http://www.psicolatina.org/10/trama.html>

Páramo, P. (2008) La investigación en Ciencias Sociales: Técnicas de recolección de la información. Universidad Piloto de Colombia.

Páramo, P. (2009). Pedagogía urbana: elementos para su delimitación como campo de conocimiento. Revista Colombiana de Educación. Número 57.

Páramo, P. M.C. (2009). La experiencia urbana en el espacio público de Bogotá en el siglo XXI: Una mirada desde las prácticas sociales, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Páramo, P. (2010). Aprendizaje situado: Creación y modificación de prácticas sociales en el espacio público urbano. *Revista Psicología & Sociedades*. Vol. 22, N°1

Páramo, P. (2011). *Sociolugares*. Bogotá: Ediciones: Universidad Piloto de Colombia.

Páramo, P. (2013). Comportamiento urbano responsable: las reglas de convivencia en el espacio público. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 45m N° 3.

Parra, F. (2014). *Ambientes educativos que estimulan el aprendizaje: condiciones físico-espaciales del aula regular y los escenarios que ofrece la ciudad (tesis de posgrado)*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Páramo, P (2016). Reglas proambientales: una alternativa para disminuir la brecha entre el decir-hacer en la educación ambiental. *Suma Psicológica*. Fundación Universitaria Konrad Lorez. Bogotá Colombia.

Pinto, N. (2019) *Representaciones sociales sobre el humedal Gualí en los estudiantes de la IE Antonio Nariño. Diseño de una unidad didáctica* Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Sagástegui, D. (2004). Una apuesta por la cultura: el aprendizaje situado. *Revista Electrónica Sinéctica*. 2004, (24) Recuperado el 24 de febrero de 2017 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99815918005>

Toca, Claudia E, (2011). Las versiones del desarrollo sostenible, *Revista Sociedad y Cultura*. Junio de 2011. Universidad del Rosario. Bogotá.

Torres, C María, (1996). *Construyendo fundamentos para la educación ambiental, Proyectos ambientales escolares*. Ministerio de Educación Bogotá.

Trilla, B, J. (1989). La Ciudad Educadora. Revista IDEP. Santa Fe de Bogotá.

TRILLA, J (1993). “La educación y la ciudad”. En: Educación y Ciudad. Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP). No. 2, pp. 6-19

Trilla, J. (1997). La educación y la ciudad. En: “Educación y ciudad”. Revista del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico–IDEP–, N° 2, mayo 1997, p 6-19. Bogotá.

Vasco, S & Sánchez, L. (2017). Análisis de la gestión ambiental del humedal Gualí tres esquinas, vereda el Hato (Funza-Cund.). Trabajo de investigación para la especialización en medio ambiente y desarrollo local. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, RIUD, Bogotá.

Zabala, I & García, M (2008). “Historia de la Educación Ambiental desde su discusión y análisis en los congresos internacionales”. En: Revista de Investigación. No. 63, pp. 201-216.

ANEXOS

ANEXO No 1



PRÁCTICAS SOCIALES ORIENTADAS AL SOSTENIMIENTO AMBIENTAL REALIZADAS POR LOS ESTUDIANTES DE LA I.E. ANTONIO NARIÑO, QUE PERMITEN CONOCER Y ANALIZAR LA INTERACCIÓN CON EL HUMEDAL GUALÍ DEL MUNICIPIO DE MOSQUERA, A PARTIR DEL SEGUIMIENTO DE LOS COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES, MEDIADOS POR LOS OFERENTES BIÓTICOS, FÍSICOS Y ESPACIALES.

El siguiente cuestionario se ha diseñado con el fin de recoger información sobre las prácticas sociales vistas de los comportamientos que usted sostiene y la relación con el humedal Güalí (sendero cercano al colegio). Sería muy valioso para los propósitos que perseguimos si usted toma algo de su tiempo para diligenciarlo.

A. COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES

Este segmento del cuestionario desea conocer, para usted qué tan importante y con qué frecuencia realiza estos comportamientos proambientales que permitan dar cuenta de una identidad con el lugar en este caso, con el humedal Güalí.

En la columna izquierda asigne un valor de 1 a 7 para indicar el **grado de importancia** que usted le asigna a cada uno de los comportamientos proambientales para el sostenimiento ambiental del humedal Güalí, sector aledaño al colegio, donde 1 es nada importante y 7 es muy importante. Posteriormente proceda con la columna derecha donde indique el **grado de frecuencia** con que usted realiza estos comportamientos en el humedal Güalí, teniendo en cuenta que 1 es nunca y 7 es siempre.

Para responder la columna de la izquierda, marque con una X en la casilla entre 1 y 7 de acuerdo al grado de importancia que usted le atribuye a cada una de estos comportamientos para el sostenimiento ambiental del humedal.								Para responder la columna de la derecha Marque con una X en la casilla entre 1 y 7 de acuerdo al grado de frecuencia con que usted realiza estos comportamientos, teniendo en cuenta que 1 es nunca y 7 es siempre.							
GRADO DE IMPORTANCIA								GRADO DE FRECUENCIA							
1	2	3	4	5	6	7		1	2	3	4	5	6	7	
							1. Realizar jornadas de limpieza en el humedal Güalí.								
							2. Sembrar árboles con el fin de contribuir a un ambiente ecológico.								
							3. Cumplir las normas de no arrojar papeles en el humedal.								
							4. Hablar sobre temas ambientales a amigos y familiares.								
							5. Visitar el humedal sin afectar los animales y las plantas que allí se encuentran.								
							6. Invitar a amigos a visitar el humedal y hablar sobre El.								
							7. Elaborar con amigos Señales con las reglas de buen comportamiento para instalarlas en el humedal.								
							8. Preservar la estética ambiental de un paisaje limpio. (no pintar, rayar o deteriorar las fachadas de las casas cercanas al humedal).								
							9. Hacer uso apropiado de la cancha deportiva.								
							10. Depositar los excrementos de las mascotas dentro de bolsas en las canecas.								
							11. Mantener los niveles adecuados de sonido (No llevar grabadoras, bafles o elementos que produzcan ruido)								
							12. Cuidar los espejos de agua. (no ingresar al cuerpo de agua)								
							13. Participar de actividades programadas por la comunidad como capacitaciones de cuidado de medio ambiente.								

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Güalí del municipio de Mosquera.

B. APROPIACIÓN DE LUGAR

Este segmento del cuestionario desea conocer qué acciones le permiten relacionarse con el Humedal Güalí:

Marque con una X el número que corresponde al nivel de acuerdo o desacuerdo. Siendo 1 muy en desacuerdo y 7 muy de acuerdo.

ME RELACIONO CON EL HUMEDAL GÜALÍ PORQUE...	1	2	3	4	5	6	7
14. Voy a practicar deporte con mis amigos.							
15. Construyo vínculos de amistad con otras personas							
16. Reconozco el valor ambiental del humedal Güalí para Mosquera.							
17. Me siento seguro y protegido en el humedal.							
18. Está en el trayecto de mi casa al colegio.							
19. Invito a amigos a visitar el humedal y hablar sobre El.							
20. Vivo cerca al Humedal.							
21. Reconozco el humedal Güalí como Ecosistema de Mosquera.							
22. Caminar porque lo considero como vía de tránsito.							

C. PRÁCTICAS SOCIALES

Marque con una X el grado de frecuencia con que usted realiza estas actividades cuándo va al humedal Güalí. Siendo 1 Nunca y 7 Siempre.

	1	2	3	4	5	6	7
23. Leer							
24. Practicar deporte							
25. Escuchar música							
26. Observar las aves							
27. Compartir con los amigos							

D. SOCIODEMOGRAFICOS (DATOS DEL INFORMANTE)

28. GENERO

a. FEMENINO	
b. MASCULINO	

29. EDAD

a. De 12 a 14 años	
b. De 15 a 16 años	
c. De 17 a 19 años.	

30. ¿En qué barrio de Mosquera vive? _____

31. Tiempo que lleva viviendo en Mosquera

a. De 1 a 5 años	
b. De 6 a 10 años	
c. De 11 a 15 años	
d. De 16 a 18 años	

MUCHAS GRACIAS, por diligenciar esta encuesta. Si tiene alguna duda o quiere conocer mayor información de los propósitos de la investigación, puede contactar a la estudiante Lyda Katherine González Ladino al correo kathe_gonzalez@hotmail.com.

Anexo No 2 Consentimiento informado para padres o acudientes

Se informa a los padres de familia que la docente LYDA KATHERYNE GONZÁLEZ LADINO del área de ciencias naturales y medio ambiente está adelantando en la institución una investigación, en el marco de su formación en la Maestría de Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, que tiene como propósito indagar sobre prácticas sociales orientadas al sostenimiento ambiental realizadas por los estudiantes de la I.E. Antonio Nariño, que permiten conocer y analizar la interacción con el humedal Güalí del municipio de Mosquera, a partir del seguimiento de los comportamientos pro ambientales. Con esta investigación se busca diseñar una estrategia pedagógica que sea incluida en el PRAES de la institución. Para esto, se aplicará un cuestionario (que no requiere información de identidad) para recoger información sobre las prácticas sociales y la relación con el humedal Güalí (sendero cercano al colegio) a partir de los comportamientos pro ambientales.

La información obtenida como consecuencia de la prueba será considerada como confidencial, pudiéndose utilizar únicamente con fines de investigación, salvaguardando en cualquier caso la identidad de los estudiantes. Para ello será necesario su expreso consentimiento mediante autorización por escrito.

Yo: _____, adulto mayor de edad, identificado(a) como aparece al pie de mi firma, autorizo a mi acudido o acudida: _____ para que diligencie el cuestionario ofreciendo la información requerida.

firma del acudiente

C.c.

Cualquier inquietud con gusto será atendida en la secretaría de la institución educativa Antonio Nariño o en el correo electrónico de la profesora Lyda Katheryne González: kathe_gonzalez@hotmail.com

Anexo No 3

. JUICIO DE EXPERTOS

Respetado docente: usted ha sido seleccionado para evaluar el instrumento que se ha diseñado con el fin de recoger información sobre las prácticas sociales y la relación con el humedal Güalí (sendero cercano al colegio) a partir de los comportamientos pro ambientales, que hace parte del proyecto Aprendizaje situado: construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos pro ambientales en el humedal Güalí del municipio de Mosquera.

La evaluación de los instrumentos es de gran relevancia para lograr que sean válidos y que los resultados obtenidos a partir de éstos sean utilizados eficientemente.

Agradezco su valiosa colaboración.

NOMBRES Y APELLIDOS DEL JUEZ: _____

FORMACIÓN ACADÉMICA: _____

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

ÁREA DE EXPERIENCIA PROFESIONAL: _____

TIEMPO: _____

CARGO ACTUAL: _____

INSTITUCIÓN: _____

De acuerdo con los siguientes indicadores califique cada uno de los ítems según corresponda.

CATEGORÍA	CALIFICACIÓN	INDICADOR
SUFICIENCIA Los ítems que pertenecen a una misma dimensión bastan para obtener la Medición de ésta.	1 No cumple con el criterio 2. Bajo Nivel 3. Moderado nivel 4. Alto nivel	Los ítems no son suficientes para medir la dimensión Los ítems miden algún aspecto de la dimensión pero no corresponden con la dimensión total Se deben incrementar algunos ítems para poder evaluar la dimensión completamente. Los ítems son suficientes
REDACCION El ítem se comprende fácilmente, es decir, su sintáctica y semántica son adecuadas.	1 No cumple con el criterio 2. Bajo Nivel 3. Moderado nivel 4. Alto nivel	El ítem no es claro El ítem requiere bastantes modificaciones o una modificación muy grande en el uso de las palabras de acuerdo con su significado o por la ordenación de las mismas. Se requiere una modificación muy específica de algunos de los términos del ítem. El ítem es claro, tiene semántica y sintaxis adecuada.
PERTINENCIA El ítem tiene relación lógica con la dimensión o indicador que está midiendo.	1 No cumple con el criterio 2. Bajo Nivel 3. Moderado nivel 4. Alto nivel	El ítem no tiene relación lógica con la dimensión El ítem tiene una relación tangencial con la dimensión. El ítem tiene una relación moderada con la dimensión que está midiendo. El ítem se encuentra completamente relacionado con la dimensión que está midiendo.
RELEVANCIA	1 No cumple con el criterio 2. Bajo Nivel	El ítem puede ser eliminado sin que se vea afectada la medición de la dimensión El ítem tiene alguna relevancia, pero otro ítem puede estar incluyendo lo que mide éste.

EL ÍTEM ES ESENCIAL O IMPORTANTE, ES DECIR DEBE

**3. MODERADO NIVEL
4. ALTO NIVEL**

**EL ÍTEM ES RELATIVAMENTE IMPORTANTE.
EL ÍTEM ES MUY RELEVANTE Y DEBE SER INCLUIDO**

lugares	Ítems	Suficiencia	Redacción	Pertinencia	Relevancia	Observación
A. COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES IMPORTANCIA	1					
	2					
	3					
	4					
	5					
	6					
	7					
	8					
	9					
	10					

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

	11					
	12					
	13					
	14					
A. COMPORTAMIENTOS PRO AMBIENTALES FRECUENCIA	1					
	2					
	3					
	4					
	5					
	6					
	7					
	8					
	9					
	10					
	11					
	12					
	13					
	14					
B. APROPIACIÓN DEL LUGAR	15					
	16					
	17					
	18					
	19					
	20					
	21					
	22					
	23					
C. PRÁCTICAS SOCIALES	24					
	25					
	26					
	27					
	28					
	29					
	30					
	31					

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

--	--	--	--	--	--

Anexo No 4

Carta radicada al rector de la Institución Educativa Antonio Nariño

Mosquera, mayo 31 de 2017

Señora

YENNY ASTRID PUENTES

Rectora I.E. Antonio Nariño

Cordial Saludo:

Por medio de la presente informo a usted que me encuentro cursando la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional con la beca otorgada por el municipio, estoy desarrollando una investigación que tiene como propósito indagar sobre prácticas sociales orientadas al sostenimiento ambiental realizadas por los estudiantes de la I.E. Antonio Nariño, que permiten conocer y analizar la interacción con el humedal Güalí del municipio de Mosquera (sendero cercano al colegio), a partir del seguimiento de los comportamientos pro ambientales, por consiguiente solicito a usted autorización para aplicar un cuestionario a 200 estudiantes de octavo, noveno y décimo grado.

La información obtenida como consecuencia de la prueba será considerada como confidencial, pudiéndose utilizar únicamente con fines de investigación, salvaguardando en cualquier caso la identidad de los estudiantes, para ello se enviará a los padres de familia o acudientes un formato de consentimiento informado para la autorización por escrito.

Agradezco la atención y colaboración a la presente.

Sin otro particular, cordialmente.

LYDA KATHERYNE GONZÁLEZ LADINO

Docente de la institución

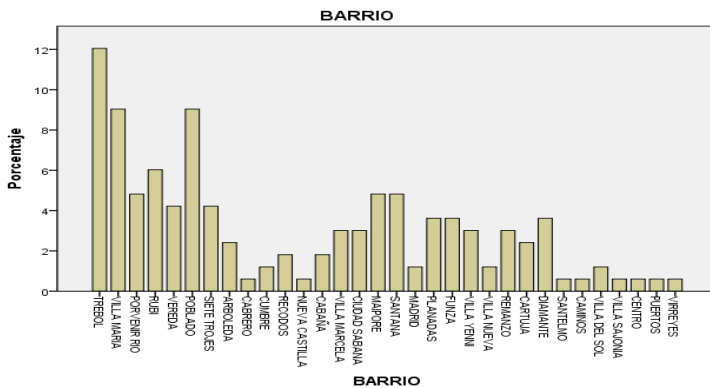
ANEXO: Formato de consentimiento informado a padres o acudientes y cuestionario a aplicar.

ANEXO 5

Gráficas de los resultados de los datos estadísticos del cuestionario aplicado a los estudiantes de la IE Antonio Nariño de Mosquera. Complemento de las tablas.

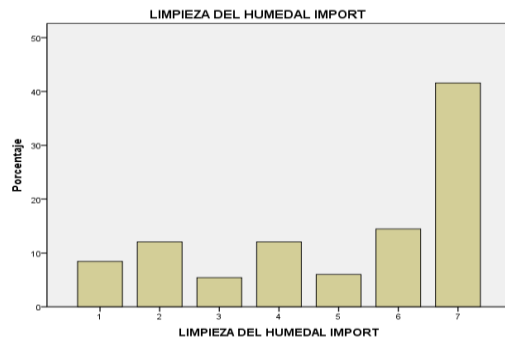
Dimensión comportamientos proambientales

Gráfica No 4 En qué barrio de Mosquera vive?

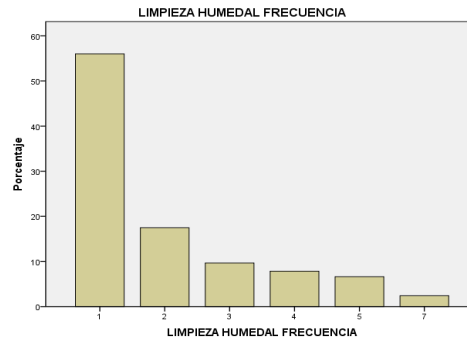


Realiza jornadas de limpieza

Gráfica No 5 Grado de importancia

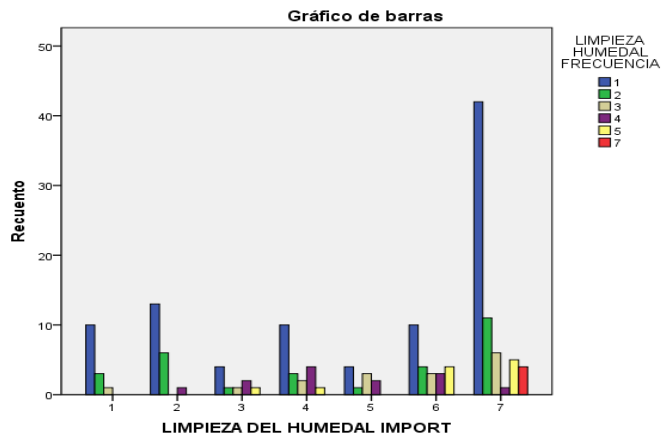


Gráfica No 6 Grado de frecuencia



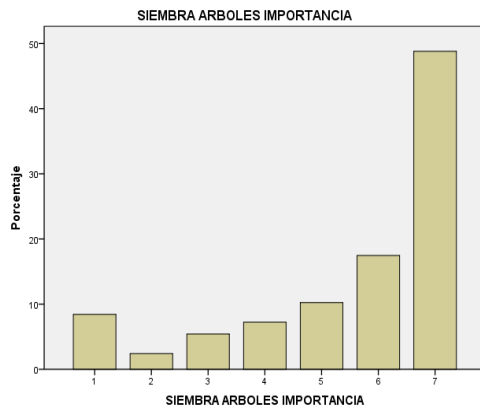
Gráfica No 7 Relación grado de importancia y grado de frecuencia limpieza del humedal

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

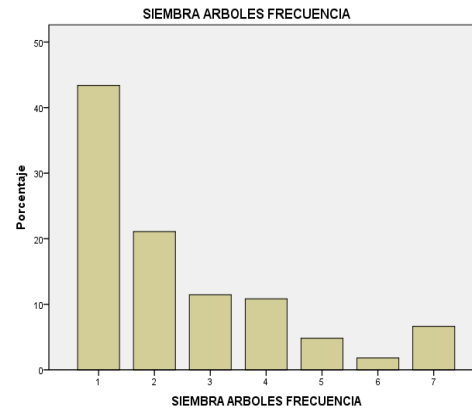


Sembrar árboles

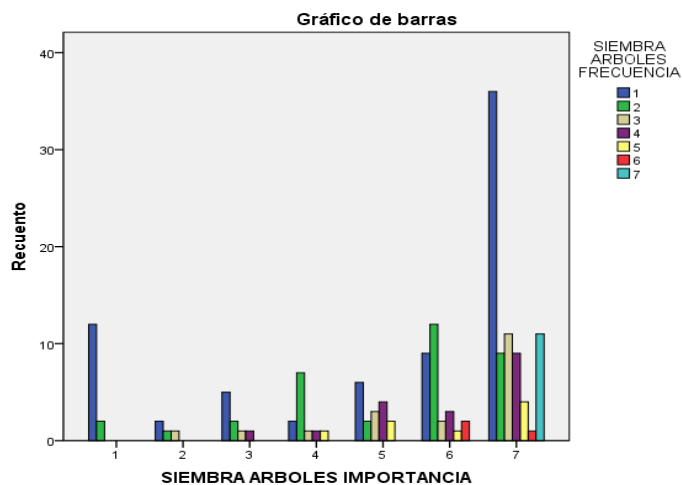
Gráfica No 8 Grado de importancia



Gráfica No 9 Grado de frecuencia



Gráfica No 10 Relación grado de importancia y grado de frecuencia sembrar árboles

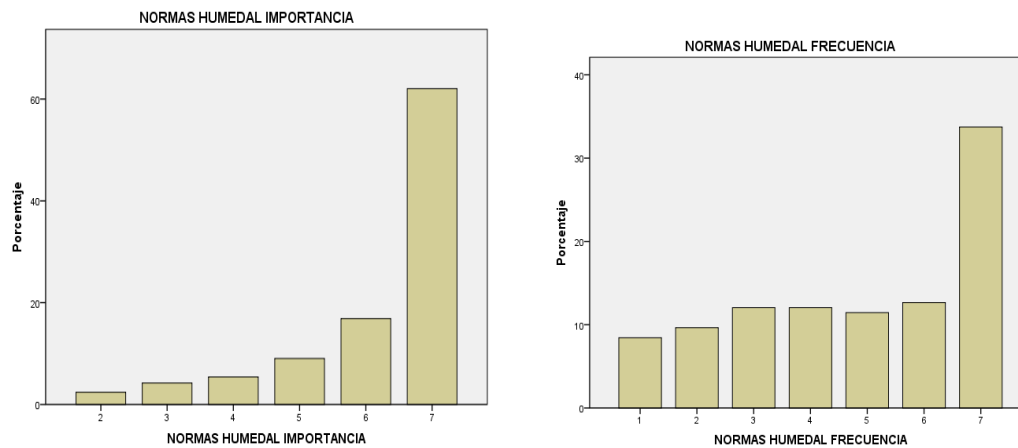


Cumplir normas de no arrojar papeles e el humedal.

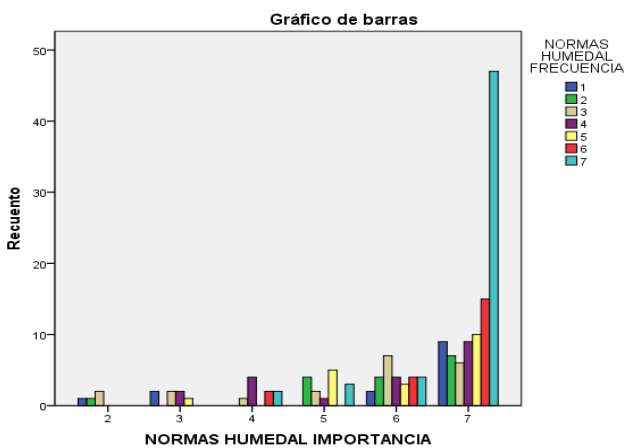
Gráfica No 11 Grado de importancia

Gráfica No 12 Grado de frecuencia

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

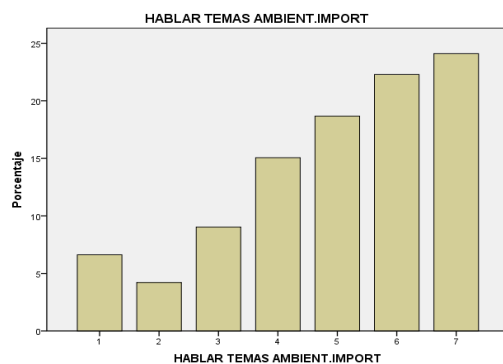


Gráfica No 13 Relación grado de frecuencia y grado de importancia

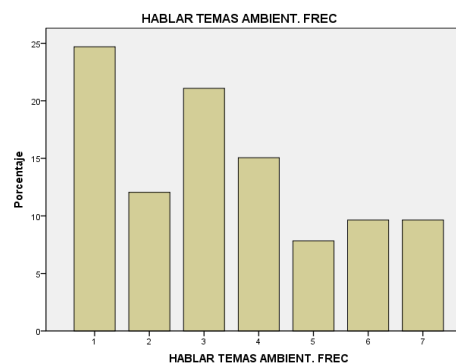


Hablar sobre temas ambientales

Gráfica No 14 grado de importancia

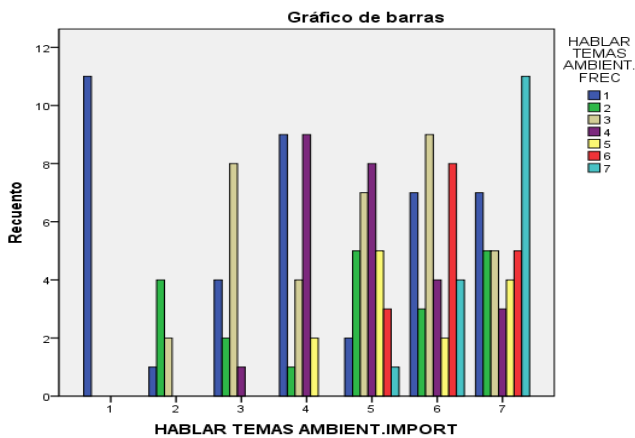


Gráfica No 15 grado de frecuencia

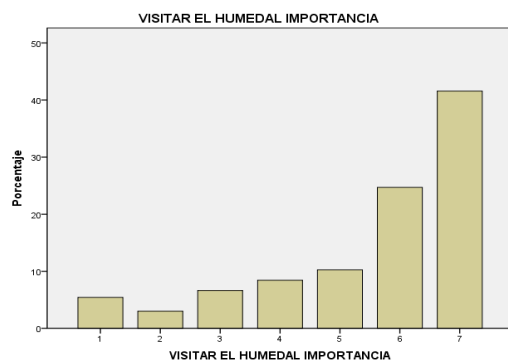


Gráfica No 16 Relación grado de importancia y grado de frecuencia

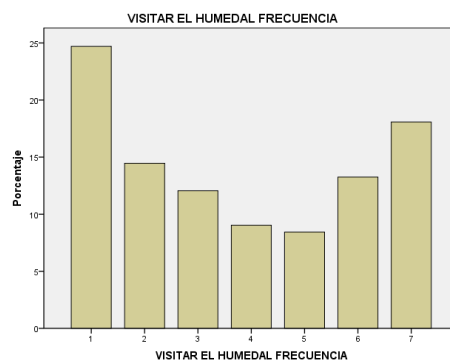
Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.



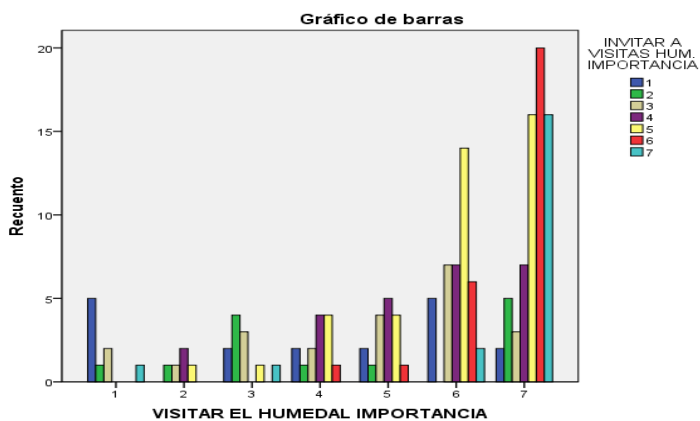
Visitar el humedal sin afectar los animales y plantas que hay allí
Gráfica No 17 grado de importancia



Gráfica No 18 grado de frecuencia



Gráfica No 19 Relación grado de importancia y grado de frecuencia de visitar el humedal

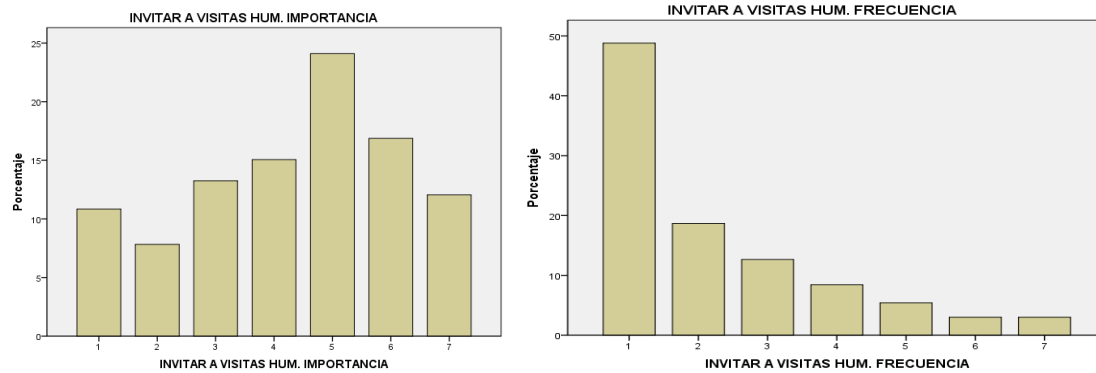


Invitar amigos al humedal

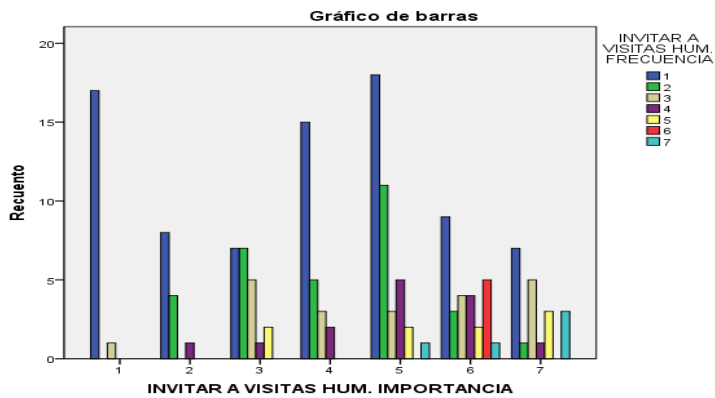
Gráfica No 20 grado de importancia

Gráfica No 21 Grado de frecuencia

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

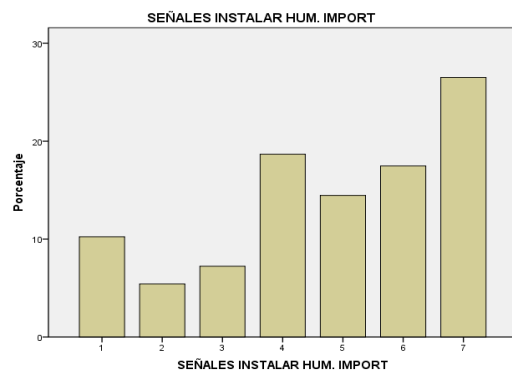


Gráfica No 22 Relación grado de importancia y grado de frecuencia invitar amigos al humedal.

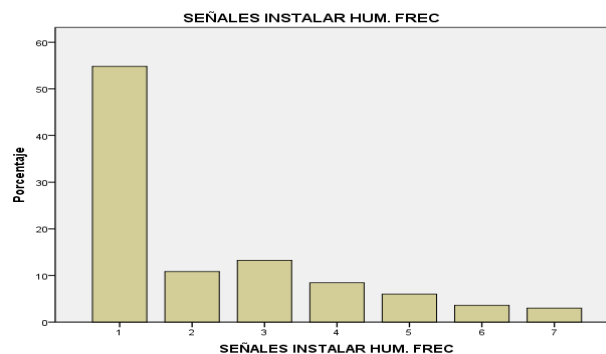


Elaborar señales con reglas de buen comportamiento

Gráfica No 23 grado de importancia

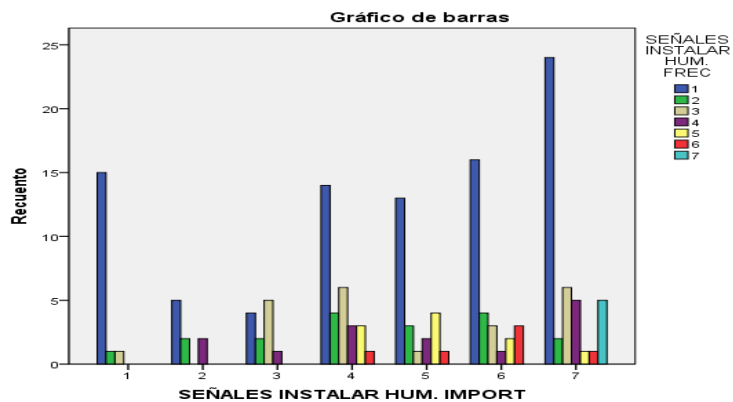


Gráfica No 24 grado de frecuencia

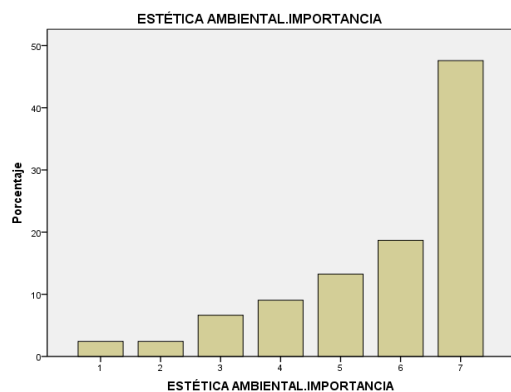


Gráfica No 25 relación entre grado de importancia y grado de frecuencia elaborar señales

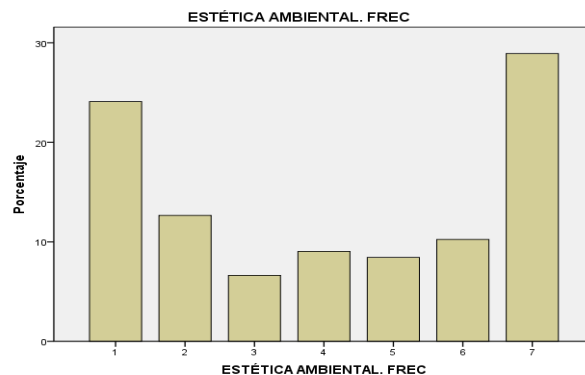
Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.



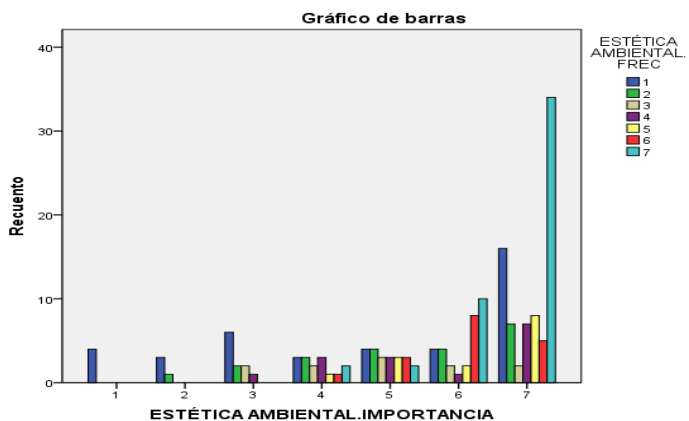
Preservar la estética ambiental
Gráfica No 26 grado de importancia



Gráfica No 27 grado de frecuencia

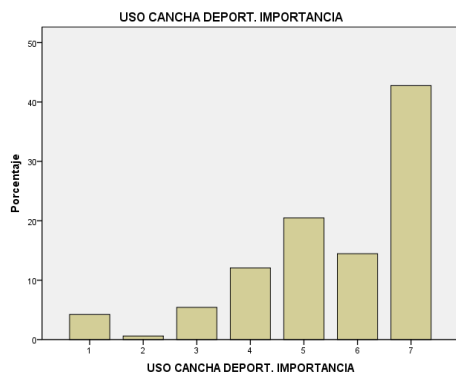


Gráfica No 28 relación grado de importancia y grado de frecuencia

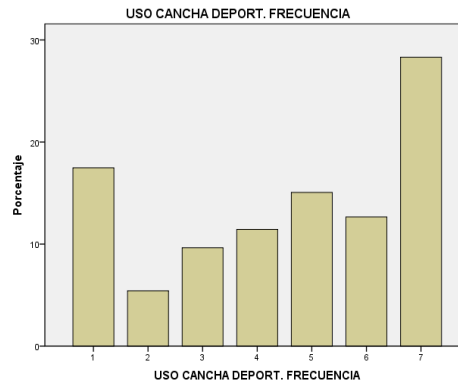


Hacer uso apropiado de la cancha deportiva

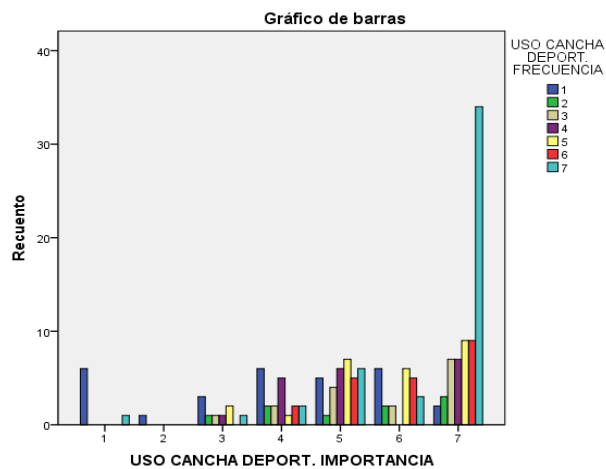
Gráfica No 29 grado de importancia



Gráfica No 30 grado de frecuencia

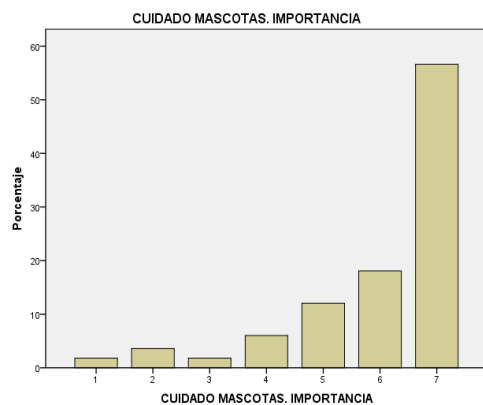


Gráfica No 31 Relación grado de importancia y de frecuencia uso apropiado de cancha

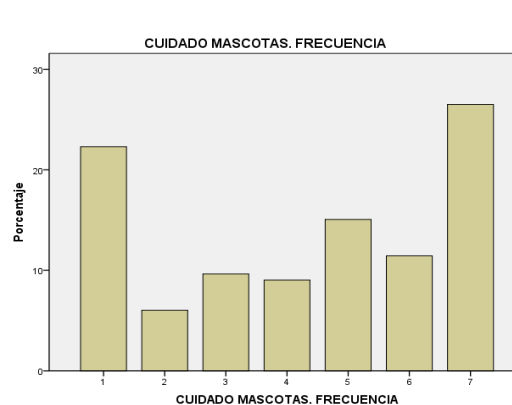


Depositar excrementos de mascotas en la caneca

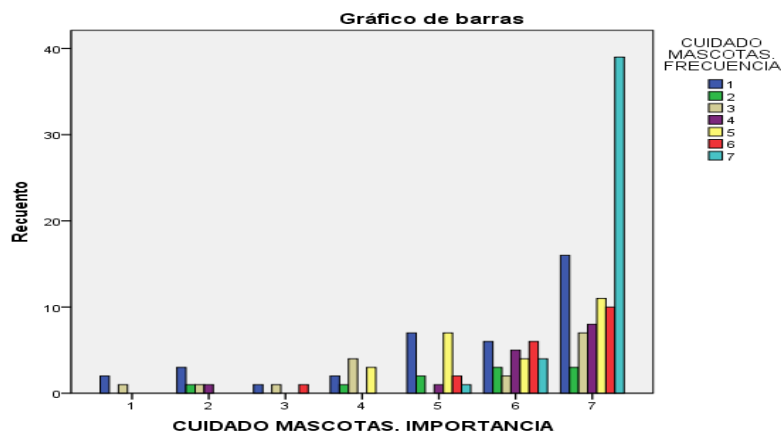
Gráfica No 31 Grado de importancia



Gráfica No 33 Grado de frecuencia

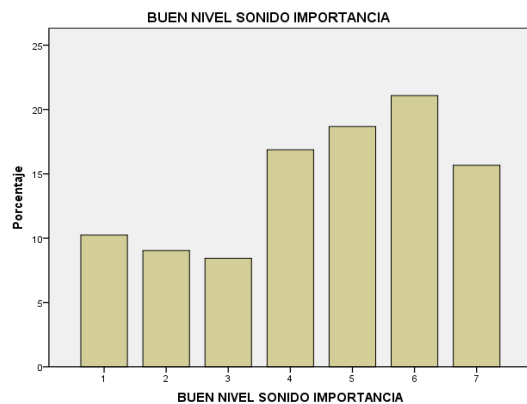


Gráfica No 34 relación grado de importancia y frecuencia depositar excrementos de mascota en la caneca

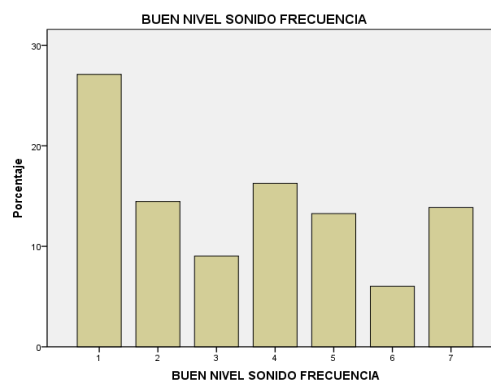


Mantener niveles adecuados de sonido en el humedal

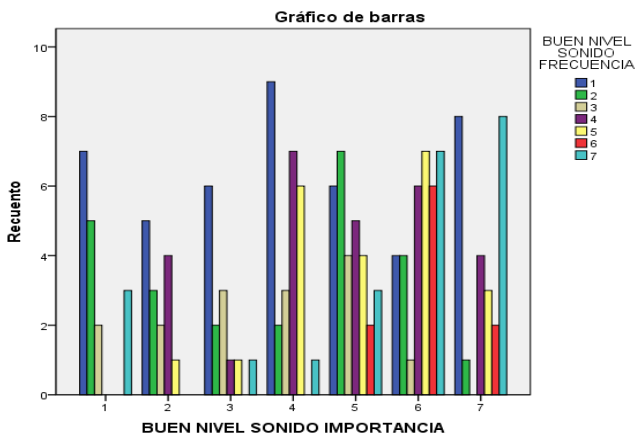
Gráfica No 35 grado de importancia



Gráfica No 36 grado de frecuencia

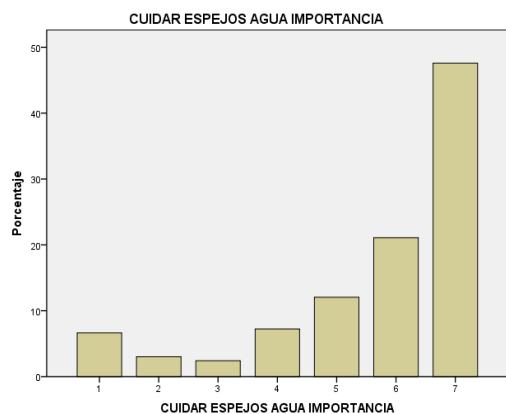


Gráfica No 37 relación grado de importancia y frecuencia niveles de sonido

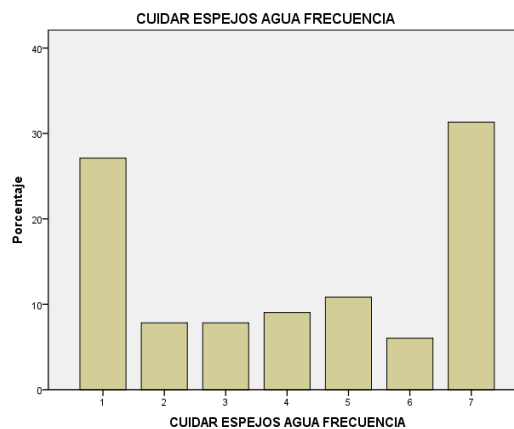


Cuidar espejos de agua

Gráfica No 38 grado de importancia

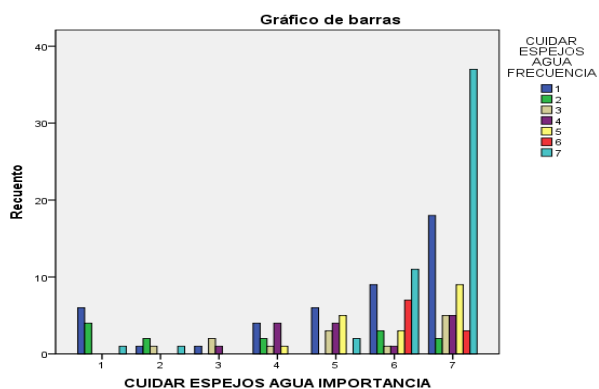


Gráfica No 39 grado de frecuencia



Gráfica No 40

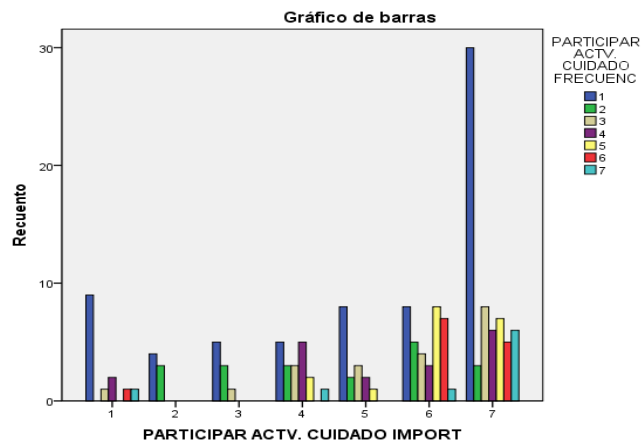
Relación grado de importancia y frecuencia cuidar espejos de agua



Participar de actividades ambientales relación grado de importancia y grado de frecuencia

Gráfica No 42

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.



Resumen de la información con SPSS

1. Variables estudiadas

Aprendizaje situado: Construcción de identidad de lugar a partir de los comportamientos proambientales en el humedal Gualí del municipio de Mosquera.

	Nombre	Tipo	Anchura	Decimales	Etiqueta	Valores	Perdidos	Columnas	Alineación	Medida
1	GENERO	Numérico	8	0	GENERO	{1, FEMENI...	Ninguna	8	Centrado	Nominal
2	EDAD	Numérico	8	0	EDAD	{1, de 12 a ...	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
3	TIEM.MOS...	Numérico	8	0	TIEMPO EN MOSQUERA	{1, de 1 a 5 ...	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
4	BARRIO	Numérico	8	0	BARRIO	{1, TREBOL...	Ninguna	8	Centrado	Nominal
5	COMP1.IMP	Numérico	8	0	LIMPIEZA DEL HUMEDAL IMPORT	Ninguna	Ninguna	8	Derecha	Ordinal
6	COMP1.FR...	Numérico	8	0	LIMPIEZA HUMEDAL FRECUENCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
7	COMP2.IMP	Numérico	8	0	SIEMBRA ARBOLES IMPORTANCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
8	COMP2.FR...	Numérico	8	0	SIEMBRA ARBOLES FRECUENCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
9	COMP3.IMP	Numérico	8	0	NORMAS HUMEDAL IMPORTANCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
10	COMP3.FR...	Numérico	8	0	NORMAS HUMEDAL FRECUENCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
11	COMP4.IMP	Numérico	8	0	HABLAR TEMAS AMBIENT.IMPORT	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
12	COMP4.FR...	Numérico	8	0	HABLAR TEMAS AMBIENT. FREC	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
13	COMP5B.IMP	Numérico	8	0	VISITAL EL HUMEDAL IMPORTANCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
14	COMP5.FR...	Numérico	8	0	VISITAL EL HUMEDAL FRECUENCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
15	COMP6.IMP	Numérico	8	0	INVITAR A VISITAS HUM. IMPORTANCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
16	COMP6.FR...	Numérico	8	0	INVITAR A VISITAS HUM. FRECUENCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
17	COMP7.IMP	Numérico	8	0	SEÑALES INSTALAR HUM. IMPORT	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
18	COMP7.FR...	Numérico	8	0	SEÑALES INSTALAR HUM. FREC	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
19	COMP8.IMP	Numérico	8	0	ESTÉTICA AMBIENTAL.IMPORTANCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
20	COMP8.FR...	Numérico	8	0	ESTÉTICA AMBIENTAL. FREC	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
21	COMP9.IMP	Numérico	8	0	USO CANCHA DEPORT. IMPORTANCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
22	COMP9.FR...	Numérico	8	0	USO CANCHA DEPORT. FRECUENCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
23	COMP10.IMP	Numérico	8	0	CUIDADO MASCOTAS. IMPORTANCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
24	COMP10.F...	Numérico	8	0	CUIDADO MASCOTAS. FRECUENCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
25	COMP11.IMP	Numérico	8	0	BUEN NIVEL SONIDO IMPORTANCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
26	COMP11.F...	Numérico	8	0	BUEN NIVEL SONIDO FRECUENCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
27	COMP12.IMP	Numérico	8	0	CUIDAR ESPEJOS AGUA IMPORTANCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
28	COMP12.F...	Numérico	8	0	CUIDAR ESPEJOS AGUA FRECUENCIA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
29	COMP13.IMP	Numérico	8	0	PARTICIPAR ACTV. CUIDADO IMPORT	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
30	COMP13.F...	Numérico	8	0	PARTICIPAR ACTV. CUIDADO FRECU...	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
31	RELAC.HU...	Numérico	8	0	PRACTICA DEPORTE	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
32	RELAC.HU...	Numérico	8	0	VINCULOS DE AMISTAD	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
33	RELAC.HU...	Numérico	8	0	VALOR AMBIENTAL	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
34	RELAC.HU...	Numérico	8	0	SEGURO Y PROTEGIDO	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
35	RELAC.HU...	Numérico	8	0	TRAYECTO A CASA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
36	RELAC.HU...	Numérico	8	0	INVITO A AMGOS	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
37	RELAC.HU...	Numérico	8	0	VIVO CERCA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
38	RELAC.HU...	Numérico	8	0	RECONOZCO EL ECOSISTEMA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
39	RELAC.HU...	Numérico	8	0	VIA DE TRANSITO	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
40	PRACT.SO...	Numérico	8	0	LEER	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
41	PRACT.SO...	Numérico	8	0	PRACTICAR DEPORTE	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
42	PRACT.SO...	Numérico	8	0	ESCUCHAR MÚSICA	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
43	PRACT.SO...	Numérico	8	0	OBSERVAR AVES	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
44	PRACT.SO...	Numérico	8	0	TRANSITAR	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
45	PRACT.SO...	Numérico	8	0	COMPARTIR CON AMIGOS	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal
46	PRACT.SO...	Numérico	8	0	CAMINAR POR SENDEROS	Ninguna	Ninguna	8	Centrado	Ordinal

	GENERO	EDAD	TIEM MOSQUERA	BARRIO	COMP 1.IMP	COMP 1.FRE C	COMP 2.IMP	COMP 2.FRE C	COMP 3.IMP	COMP 3.FRE C	COMP 4.IMP	COMP 4.FRE C	COMP 5B.IMP	COMP 5.FRE C	COMP 6.IMP	COMP 6.FRE C	COMP 7.IMP	COMP 7.FRE C	COMP 8.IMP	COMP 8.FRE C	COMP 9.IMP	COMP 9.FRE C	COMP 10.IMP	COMP 10.FRE C	COMP 11.IMP	COMP 11.FRE C	COMP 12.IMP	COMP 12.FRE C	COMP 13.IMP	COMP 13.FRE C	RELAC HUMEDAL DAL14	RELAC HUMEDAL DAL15	RELAC HUMEDAL DAL16	RELAC HUMEDAL DAL17	RELAC HUMEDAL DAL18	RELAC HUMEDAL DAL19	RELAC HUMEDAL DAL20	RELAC HUMEDAL DAL21	
85	MASCULINO	de 15 a 16 ...	de 6 a 10 a ...	TREBOL	6	3	5	1	3	5	6	4	4	7	5	3	6	1	7	2	5	6	5	5	6	6	7	7	6	5	3	2	3	1	2	1	1	1	4
86	FEMENINO	de 17 a 19 ...	de 1 a 5 añ...	SANTANA	2	2	7	7	7	7	6	6	6	6	3	4	6	3	7	6	7	7	7	7	5	3	1	1	7	7	1	1	2	2	1	1	1	2	
87	MASCULINO	de 15 a 16 ...	de 6 a 10 a ...	TREBOL	1	3	3	4	2	3	3	3	5	5	4	2	2	1	6	6	1	1	4	3	6	2	4	3	6	5	1	1	1	1	1	1	1	1	
88	FEMENINO	de 15 a 16 ...	de 1 a 5 añ...	VILLA MA...	2	1	1	1	6	4	2	2	4	3	3	2	4	4	2	2	5	5	5	6	5	5	4	4	4	3	3	5	6	5	1	1	5	5	
89	FEMENINO	de 17 a 19 ...	de 16 a 18 ...	PORVENI...	7	1	6	1	7	2	6	1	7	1	6	1	7	1	7	2	7	4	7	4	5	1	7	5	6	1	4	1	2	1	1	1	1	4	
90	FEMENINO	de 15 a 16 ...	de 11 a 15 ...	CABAÑA	2	1	1	1	7	5	4	3	7	7	2	2	1	1	6	6	5	5	6	6	4	4	6	6	1	1	3	6	7	5	7	1	5	7	
91	FEMENINO	de 15 a 16 ...	de 11 a 15 ...	CAMINOS	7	1	7	1	6	5	7	6	6	4	3	1	5	1	2	1	5	1	5	5	1	1	1	2	1	3	1	1	5	4	1	1	1	5	
92	MASCULINO	de 15 a 16 ...	de 1 a 5 añ...	POBLADO	2	2	1	1	7	5	5	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	5	5	7	7	4	5	7	7	7	7	5	5	5	4	4	1	1	1
93	MASCULINO	de 15 a 16 ...	de 16 a 18 ...	VILLA MA...	1	1	1	1	6	6	3	3	1	1	2	2	1	1	5	5	5	5	6	6	6	6	6	6	4	4	5	5	5	6	7	2	2	4	
94	MASCULINO	de 17 a 19 ...	de 16 a 18 ...	VILLA DEL...	6	2	7	3	6	3	5	4	6	4	4	3	4	2	5	4	5	5	7	5	4	5	5	4	4	2	6	5	6	3	6	4	1	7	
95	MASCULINO	de 17 a 19 ...	de 6 a 10 a...	FUNZA	2	1	1	1	7	6	5	5	7	6	7	5	1	1	3	4	7	7	5	5	4	7	6	6	4	2	3	5	6	5	7	2	1	5	
96	MASCULINO	de 17 a 19 ...	de 16 a 18 ...	PORVENI...	1	1	1	2	4	4	2	2	6	5	3	3	1	1	5	4	7	7	4	3	6	4	7	7	4	2	5	2	3	1	1	2	1	3	
97	MASCULINO	de 17 a 19 ...	de 16 a 18 ...	FUNZA	2	1	1	1	7	7	5	4	7	7	1	1	4	4	7	7	4	6	1	1	4	5	1	1	1	1	5	1	6	1	1	1	1	4	